

A romantic couple in formal wear. The man, on the left, has dark, wavy hair and a light beard, wearing a dark tuxedo with a white shirt and a dark bow tie. The woman, on the right, has long, dark, wavy hair and is wearing a dark, off-the-shoulder dress with a thin chain necklace. They are both looking at each other, nearly touching lips in a kiss. The background is dark and out of focus.

2023

EL COMPAÑERO DEL
REY ALFA

NAHUEL STARKER

El Compañero Del Rey Alfa

Nahuel Starker

2023

Título: El Compañero Del Rey Alfa
© 2023: Nahuel Starker
©De los textos: Nahuel Starker
Ilustración de portada: Nahuel Starker
Edición emitida por: Nahuel Starker
©Todos los derechos reservados

Dedicatoria:

Para mi esposa, Francys Desde Francia

Índice

[Prologo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo Final](#)

Prólogo

"¿S-su Alteza? L-lo siento p-pero d-debe ser d-un error..."

Un fuerte gruñido resonó en todo el salón de baile, lo que me hizo empezar a temblar y un gemido escapó de mis labios. Esto hizo que el Rey dejara de gruñir.

Me atrajo hacia su pecho y gritó a todo el salón de baile.

"¡MÍO!"

Audrey es una Omega en el Rapid River Pack.

Lucas es el Rey Alfa, Gobernante sobre todo y su propia manada, The Moonlight Eclipse Pack.

Audrey es golpeada diariamente perdiendo toda esperanza de cada encuentro con su pareja.

Lucas solo quiere a su pareja pero siente que ella no existe.

¿Qué sucede cuando los dos se encuentran en el Baile Anual del Eclipse Lunar??

Capítulo 1

respira

Respira.

En.

Afuera.

Esta es la matriz que tengo que repetirme a mí mismo para no gritar mientras el látigo golpea contra mi tierna espalda y piernas.

No respondas.

Mantenga sus ojos hacia abajo.

Estás debajo de nosotros.

Nunca levantes la voz.

Haz lo que te dijeron.

Estas son las reglas que me han inculcado en la cabeza desde el día que me trajeron a este horrible lugar. Tengo mis propias reglas.

Nunca llores.

Nunca dejes que te vean lastimado.

No dejes que te hagan sentir inferior.

Haz lo que se te pide y mantendrás el dolor a raya.

"¿¡Audrey me estás escuchando!? ¡ME RESPONDES CUANDO TE HABLO!"

Me toma un segundo volver a sintonizar mi situación.

"S-sí A-alfa".

"Así que Audrey, ¿sabes lo que hiciste mal?"

A estas alturas, el látigo se ha detenido debido a que Alpha se distrae con la conversación que está iniciando.

"S-sí A-alfa..."

Accidentalmente había dejado caer los huevos que había preparado para los paquetes de desayuno, lo que enfureció a Alpha y cometí otro error al mirarlo a los ojos. Desde esta mañana estoy encerrado en mi cuarto, más de celda de concreto, esperando mi castigo.

"Buena chica. ¿A quién le faltaste al respeto hoy? ¿A quién avergonzaste hoy?"

"T-tú A-alfa..."

"Esa es mi chica. Siempre ha sido una chica inteligente. Odio hacerte esto, pero necesitas aprender la lección".

Dicho esto, salió por la puerta y la cerró con llave para que no pudiera escapar.

Qué gran día, ¿no crees Kenna?

¡Absolutamente idiota! Eventualmente podremos salir de aquí y ser libres de este apestoso agujero. ¡Diablos, tal vez encontremos compañero!

Lo que tú digas Kenna.

Kenna es mi lobo y es la única "persona" que me mantiene cuerdo y no terriblemente solo. Aparte de algunos Omegas, llamados Riley y Harley, y Luna, Kenna es mi única compañera.

La Luna siempre ha sido amable conmigo a pesar de que su compañero es desagradable conmigo, junto con el resto de la manada. Luna Adaline me eligió para ayudarla con sus actividades diarias y limpiará mis heridas cuando no haya nadie más cerca.

Una vez la Luna me contó una historia cuando tenía 15 años sobre una joven loba que fue arrebatada de su tierra y perdió a su verdadero compañero. El vecino Alpha decidió apiadarse de esta mujer y decidió convertirla en su Luna. Me di cuenta de que esta historia era sobre ella y que su moraleja de esa historia era nunca aceptar una propuesta de nadie que no sea tu verdadera pareja.

Luna me contaba historias sobre cómo era su verdadero compañero y cómo sería cuando encontrara al mío. Me encantaba escuchar estas historias cuando Luna y yo estábamos a salvo en su oficina y nadie nos molestaba.

Un ligero golpe en mi celular, me refiero a la puerta del dormitorio, me sacó de mis pensamientos cuando la puerta se abrió. Entró el Luna con un botiquín de primeros auxilios.

"Querida, vamos a limpiar esas heridas, ¿de acuerdo?"

Me acuesto boca abajo para que pueda limpiar mis heridas frescas y las que se reabrieron por los nuevos latigazos. Luna comenzó a contarme historias mientras ponía antiséptico en las laceraciones palpitantes.

"¿Audrey, querida? Tengo una pregunta, más bien un favor que hacerte. ¿Serías mi dama en el próximo Baile del Eclipse Lunar? Finalmente hablé con Alpha Jordan para que aceptara dejarme llevarte. No tienes que asistir". pero significaría el mundo para mí. Siempre te he visto como una hija y podría sacarte de las tareas para los preparativos y podrías dormir en mi suite debido a las pruebas de la mañana. ¿Qué dices? Querida, ¿quieres ser mi señora para el baile?"

Capítulo 2

"¿Qué dices querida? ¿Serás mi dama para el Baile?"

Yo, un asqueroso Omega, ¿sería la dama de Luna Adaline en el Baile del Eclipse Lunar? Siempre soñé con salir de este lugar, incluso por una noche y tener la oportunidad de conocer a mi pareja, ¡y ahora la opción está frente a mí!

Rápidamente me doy la vuelta, me siento y envuelvo a Luna Adaline en un abrazo diciendo la palabra sí una y otra vez.

"¡Gracias Luna! ¡Gracias! ¡Sería un honor ser tu señora! ¿Cuándo es el baile? ¿Con cuánta anticipación necesito hacer ciertas tareas? ¿Dónde está el baile?"

Tantos pensamientos pasaban por mi cabeza y Kenna estaba más que emocionada haciendo cabriolas, corriendo y saltando en mi cabeza debido al hecho de que podríamos encontrar a nuestra pareja.

"El baile es dentro de dos semanas y está en el Moonlight Eclipse Pack, hogar del Rey Alfa, pero no te preocupes porque no te pasará nada durante el baile".

Luna Adaline siempre sabe lo que me pasa por la cabeza y sabía que me preocuparía que me hicieran daño en el Baile.

"No necesitas preocuparte por ninguna tarea hasta después del baile porque Riley y Harley, las gemelas Omega, se han ofrecido como voluntarias para hacerse cargo de tus tareas. Los preparativos comienzan mañana, por lo que deberás traer tus pertenencias a mi habitación. una cama para que duermas y no tengas que preocuparte por los arreglos para dormir. El Alfa ha accedido a dejarte en paz para que tu cuerpo pueda sanar para la pelota. Desearía poder decir que es para ti, pero es realmente tan no se verá cruel frente a sus aliados. Desearía que te dejara en paz por el resto de tu vida, pero dos semanas es mejor que nada, ¿verdad?"

Luna Adaline siempre trató de ver el lado positivo y siempre he admirado eso. Luna fue la persona que me ha cuidado desde que mis padres murieron por mi culpa. Deberían haber dejado que los pícaros me tuvieran y se salvaran.

"¡Gracias Luna! ¡Esto significa mucho para mí! ¡Recogeré mis cosas ahora!"

Rápidamente tomo mi cepillo de dientes y mis otros pocos conjuntos de ropa, más como trapos unidos por cuerdas, y camino para pararme junto a Luna que está lista para salir por la puerta. Antes de abrir la puerta, Luna esconde el botiquín de primeros auxilios que trajo debajo de mi colchón de aire. Cuadra los hombros, abre la puerta y sale de mi habitación y se dirige a las escaleras del sótano.

Me arrastro a una distancia respetable mientras Luna Adaline pasa junto a la cena de la manada hacia la gran escalera.

"¿Ves a la basura omega siguiendo a la Luna?"

"¿Qué está haciendo?"

"¡Tus celdas abajo, Omega!"

"¡La gente está tratando de comer aquí!"

Rápidamente me escabullí detrás de la Luna con la cabeza gacha tratando de hacerme invisible. Kenna comenzó a gruñir y a dar vueltas en mi cabeza ante los comentarios hechos por los miembros de la manada mientras pasábamos.

Después de subir al tercer piso de la casa de empaque, Luna Adaline se detiene frente a una puerta blanca con una manija dorada. Mientras empuja la puerta para abrirla, me quedo en estado de shock.

"Esta es tu habitación adjunta a mi suite. Tiene su propio baño y un armario que tiene ropa más bonita que puedes usar y guardar después del baile. ¿La habitación es satisfactoria?"

Todavía no podía creer lo que veía frente a mí que podía llamar mío. La gran ventana circular y la puerta del balcón es lo que más me llamó la atención y es donde caminé primero. Tuve una gran vista de las tierras de la manada y el aire fresco trajo una sonrisa a mi rostro.

"¡Este lugar es hermoso! ¡Muchas gracias Luna!"

"Me complace que te guste y, de ahora en adelante, puedes llamarme Adaline. Eres mi dama ahora y, por el momento, el Alfa y yo la tendremos en el mayor respeto si cumple su palabra. Las mediciones comenzarán mañana por la mañana". a las 9:00 en punto y se llevará a cabo en mi habitación. Te dejaré descansar y te veré en la mañana. Buenas noches, mi querida Audrey".

Con eso, Luna Adaline me besó en la frente y salió de mi habitación, cerrando la puerta al salir.

Antes de acostarme decidí darme una ducha rápida para lavarme la sangre sobrante de los latigazos que parecían haber ocurrido hace años debido al cambio de acontecimientos desde entonces.

Después de mi ducha, encontré un par de suaves pantalones cortos de color lavanda y una camiseta sin mangas gris para dormir. Retirando las sábanas, me arrastré sobre las sábanas de seda y caí en un sueño profundo.

Capítulo 3

Dos semanas después-

Esta noche es el Lunar Eclipse Ball y estoy más que emocionada. Mi mundo ha cambiado drásticamente desde la forma en que he vivido desde que tenía cinco años y me convertí en un Omega y sirviente de la empacadora.

Riley y Harley se han encargado de mis tareas durante las últimas dos semanas para que pueda estar presentable para el baile de esta noche. Luna Adaline ha estado a mi lado todo el tiempo y el Alfa me ha dejado en paz.

Todas las mañanas tenía que estar en la habitación de Luna Adaline a las 9 am para probarme el vestido y tomar las medidas. Después almorzábamos en su balcón o frente a su chimenea.

Las pruebas de vestuario, las citas con el cabello y las consultas de maquillaje eran una gran parte de mi vida ahora. Quienes me peinaron y maquillaron querían tener la mayor práctica posible para ocultar mis hombros huesudos con mi cabello y ocultar las cicatrices y los constantes moretones que se niegan a dejar mi rostro.

Luna Adaline dice que debemos estar listos a las 3 p. m. para poder llegar al baile a las 5 p. m. El paquete Moonlight Eclipse es el paquete más fuerte y peligroso del mundo y es donde se llevará a cabo la bola. Falta solo una hora y media para el baile, pero Alpha Jordan quiere que lleguemos temprano para poder repasar las "reglas" con Luna y yo para no avergonzarlo.

El resto de la manada seguirá detrás de nuestro auto hasta el baile y es otra razón por la que Alpha quiere que lleguemos temprano para saber que todos lo lograron. Luna y yo vamos a almorzar costillas y ensalada para tener suficiente energía para toda la noche. Luna Adaline me dice qué esperar para que no me asuste cuando lleguemos allí.

"Cada manada estará allí con al menos 50 lobos. El Rey Alfa anterior y Luna estarán allí junto con su hijo, el Rey actual. No te acerques al Rey, tiene una tendencia a ser distante y enojado por no encontrar su pareja. Proyecta su poder constantemente y muchos le tienen miedo pero sin pareja le cuesta mucho controlarlo. Alpha y yo tendremos que saludarlos pero tú no tendrás que hacerlo si no quieres. Alpha y Luna de otras manadas vendrán a nosotros para fortalecer las alianzas y el comercio. Algunos son amistosos, otros no tanto. Alpha Jordan hará la mayor parte de la conversación. Habrá música a todo volumen y baile en el centro de la sala. El Rey y sus padres tener un balcón en el que podrían estar si no están en el piso".

Luna Adaline respira hondo antes de continuar.

Estaban desconcertados y trataron durante horas y horas de acabar con el otro hasta que la Diosa de la Luna entró en medio de su pelea y les dio el conocimiento de ser compañeros. Luego otorgó a todos los lobos la capacidad de oler a su pareja en lugar de que tuvieran que estar solos y esperar una batalla con la esperanza de encontrar a ese soldado que no pudiera hacerles daño. Una vez que la Diosa de la Luna dejó la tierra, el Rey descubrió que la guerrera era la hija del Rey del otro Reino. Los dos lobos terminaron la guerra y combinaron reinos y dividieron la tierra en manadas y nombraron a Alpha para cuidar la tierra y los que viven allí.

Así ha sido desde entonces". Luego otorgó a todos los lobos la capacidad de oler a su pareja en lugar de que tuvieran que estar solos y esperar una batalla con la esperanza de encontrar a ese soldado que no pudiera hacerles daño. Una vez que la Diosa de la Luna dejó la tierra, el Rey descubrió que la guerrera era la hija del Rey del otro Reino. Los dos lobos terminaron la guerra y combinaron reinos y dividieron la tierra en manadas y nombraron a Alpha para cuidar la tierra y los que viven allí. Así ha sido desde entonces". Luego otorgó a todos los lobos la capacidad de oler a su pareja en lugar de que tuvieran que estar solos y esperar una batalla con la esperanza de encontrar a ese soldado que no pudiera hacerles daño. Una vez que la Diosa de la Luna dejó la tierra, el Rey descubrió que la guerrera era la hija del Rey del otro Reino. Los dos lobos terminaron la guerra y combinaron reinos y dividieron la tierra en manadas y nombraron a Alpha para cuidar la tierra y los que viven allí. Así ha sido desde entonces". Los dos lobos terminaron la guerra y combinaron reinos y dividieron la tierra en manadas y nombraron a Alpha para cuidar la tierra y los que viven allí. Así ha sido desde entonces". Los dos lobos terminaron la guerra y combinaron reinos y dividieron la tierra en manadas y nombraron a Alpha para cuidar la tierra y los que viven allí. Así ha sido desde entonces".

Luna Adaline tomó un sorbo de su té y me miró, esperando mi reacción y respuesta.

¡Te dije que tu compañero nunca nos haría daño!

¡Cállate Kenna! ¡Pueden pasar cosas!

Kenna resopló en mi cabeza y fue al fondo de mi mente.

¿Y qué si mi pareja no podía lastimarme físicamente? Verbalmente podía. Podría contratar a otros para hacerme daño. Todavía hay muchas opciones. Tomo una respiración profunda y pongo una cara en blanco.

"Gracias Luna Adaline por ayudarme a prepararme para lo que me espera".

"Ahora, preparémonos". Luna Adaline sonrió y aplaudió mientras se levantaba de su asiento.

Luna me dio una mano, me sacó de mi asiento y me empujó hacia el tocador al que me había acostumbrado. El "Crew", como le gusta llamarlos a Luna, entró con cajas de maquillaje, productos para el cabello y algunos bastidores de vestidos. Un estante era para Luna que se hizo para ella y el otro estante era para mí. Ya no había más holgazanería con Luna Adaline porque ahora era el momento de prepararse. Miro rápidamente un reloj y veo que marca las 11:31. Excelente. Es mucho tiempo para prepararse.

Capítulo 4

Primero estaba tratando de escoger un vestido. Me siento abrumado y puedo sentir que mi ritmo cardíaco aumenta y mi respiración se acelera lentamente. Luna Adaline se da cuenta de mi situación y se me acerca y toma mi mano.

"Está bien, querida. Respira profundamente. Aspira y exhala. Aspira y exhala. Eso es todo, Audrey. No hay nada de qué preocuparse, querida. Solo elige uno que te guste y dáselo a uno de los miembros de la tripulación y luego siéntate en tu tocador. Luego te maquillarán y te peinarán. Luego subiremos al auto afuera e iremos al baile. Disfrutaremos la noche juntos y luego regresaremos aquí. ¿Estás lista, Audrey?"

Lentamente asiento con la cabeza mientras siento que mi corazón se desacelera. Camino hacia el estante de vestidos hechos para mí y miro lentamente el estante de vestidos de diferentes colores. Hay diferentes estilos y diferentes longitudes. Algunos eran largos, algunos eran cortos, algunos tenían espaldas largas y frentes cortos. Algunos tenían espaldas elegantes, algunos tenían correas, otros no. Abalorios intrincados en muchos y algunos eran sencillos. Estaba más que asombrado con todas las selecciones. Empecé a caminar por los estantes y miré todas las opciones. Luego escucho a Luna Adaline comenzar a gritar y emocionarse.

"¡Espera! ¡Audrey! ¡Sé qué vestido debes usar!"

Ella corre a su guardarropa y sale con una caja de seda blanca con una cinta negra atada para cerrarla.

Luna me hace señas mientras coloca la caja sobre una mesa en su habitación. Lentamente desata la caja y comienza a levantar la tapa mientras comienza a hablar.

"Este es el vestido que usé cuando conocí a mi verdadero compañero. Tenía el mismo tamaño que tú ahora. Siempre soñé que mi hija usaría este vestido en su primer baile. ¿Me harías el honor de usarlo?"

Empiezo a abrir la boca cuando ella vuelve a interrumpir.

"¡Tú tampoco tienes! Puedes usar el otro vestido que acabo de pensar..."

Empezó a emocionarse ya ponerse nerviosa, así que rompí una de las reglas que me habían inculcado en la cabeza y la interrumpí.

"¡Me encantaría usar tu vestido! ¡Simplemente no quiero arruinarlo!"

A lo largo de todo este calvario, la tapa de la caja del vestido se había cerrado y me di cuenta de que accedí a usar un vestido que podría lucir horrible en mí, pero para ver feliz a Luna, usaría lo que ella quisiera.

Habiendo dicho eso, Luna Adaline sonrió y me dio un rápido abrazo. Me quedé estupefacto por el acto y no me di cuenta de que Luna Adaline le puso el vestido a un maniquí cercano.

Me sorprendió el vestido frente a mí y las hermosas flores de raso cosidas en el corpiño y algunas cosidas en el medio y la parte inferior del vestido. El vestido cayó en un charco granate. La vista de este vestido me dio ganas de llorar, pero reprimí el sentimiento a tiempo para escuchar al líder de The Crew comenzar a hablar.

"¿Cuánto tiempo va a mirar fijamente? Tenemos que peinarnos y maquillarla antes de ponerle el vestido".

Una vez que notaron que había salido de mi aturdimiento, comenzaron a ladrar órdenes al resto del equipo.

Me colocaron en mi silla mientras me maquillaban la cara. Se aplicó un polvo y un corrector que combinan perfectamente con mi tono de piel para ocultar mis cicatrices y algunos moretones que aún no se habían curado.

Mis ojos fueron diseñados para tener un aspecto inocente pero feroz con una parte superior más oscura a tonos más claros y un bonito delineador alado. Mis labios estaban pintados de un simple color palo de rosa para unir todo el look.

El equipo de peluquería decidió peinarme con rizos sueltos que caen en cascada por mi espalda y ocultan mis cicatrices en la parte superior de la espalda que no estaban ocultas por el vestido.

Era hora de que me pusiera el vestido y estaba nerviosa porque no me cabía. Es un vestido muy pequeño y tengo algunas curvas a pesar de que estoy desnutrida.

Después de ponerme el vestido y que me quedara perfectamente, el primer atuendo que me quedó perfectamente desde que llegué aquí además de la ropa de las últimas dos semanas.

Me doy la vuelta sintiendo que el vestido gira a mi alrededor y veo a una sonriente Luna Adaline luciendo tan hermosa como siempre.

"¡ADALINE! ¡BAJA AQUÍ! ¡ES HORA DE IRTE!"

Todos saltamos ante la voz atronadora de Alpha Jordan, pero yo me sorprendí más.

"Está bien, cariño, ¿estás lista? Lo pasaremos muy bien y tú estarás a salvo y la pasarás bien. ¡Espero que encuentres a tu pareja! Ahora vamos, Alpha ha esperado lo suficiente".

Bueno aquí va...

Capítulo 5

Después de un largo viaje en automóvil y el Alfa repasando una y otra vez las reglas de la noche y amenazándome si rompía una.

no respondas.

no interrumpas.

No beber.

Sin mirar a los ojos de los lobos de alto rango.

No hables a menos que te hablen.

Sigue todas las demandas que hace Luna Adaline.

Luego vino la lista de amenazas.

Sin comida por una semana.

Sin agua durante cuatro días.

Tareas extra por un año.

palizas diarias.

Y las listas seguían y seguían. Mientras Alpha hacía sus reglas y usaba su voz Alpha, podía escuchar y sentir a Kenna dando vueltas en mi mente.

Lo odio. ¡Déjame en él! ¡Déjame en él! Por cierto algo va a pasar esta noche! ¡¡Puedo sentirlo!!

¡Kenna es nuestro Alfa! ¡Debemos respetarlo y obedecerlo! Además vamos a vivir siendo su sirviente y saco de boxeo personal por el resto de nuestras vidas. Siento que te hayas quedado conmigo, Kenna.

¡Oh, cállate Audrey! No me gustaría que ninguna otra persona se quedara atrapada. ¡La Diosa de la Luna nos unió por una razón!

"¡Está bien, estamos aquí y un movimiento en falso Omega y cumpliré mis amenazas! ¿Me entiendes?"

Luna Adaline me dio una sonrisa amable y un ligero movimiento de cabeza.

"S-sí A-alfa".

Con eso, salió del auto, le tendió la mano a Luna Adaline con una sonrisa plasmada en su rostro. Luego me tendió una mano para ayudarme a salir del auto y entre dientes me susurró al oído que recordara las reglas y las consecuencias. Luego me soltó la mano y se unió a los brazos de Luna Adaline, dejándome ir detrás.

A través de las grandes puertas del Palacio, Alpha Jordan condujo a Luna Adaline y yo, junto con el resto de la manada detrás de nosotros, todos caminamos hacia las puertas del salón de baile. Las puertas eran de una hermosa perla con gemas azules en intrincados diseños.

Dentro de las puertas había un gran salón de baile y desde la entrada se podía ver que las puertas se abrían a un conjunto de grandes escaleras que serpenteaban a cada lado. Desde el rellano pude ver que la habitación estaba decorada en tonos azules y blancos y candelabros de cristal que hacían creer que realmente eran estrellas agrupadas.

Justo enfrente de donde están las escaleras pude ver un balcón con seis tronos espaciados uniformemente. Dos tronos eran más grandes que el resto con una talla de un lobo aullando tallada en la cabeza de ellos. Dos tronos más eran de tamaño mediano y solo podía adivinar que eran donde se sentaban el Rey y la Reina anteriores. Los dos tronos más pequeños probablemente eran para el príncipe y la princesa. Eso deja los dos grandes tronos para el Rey Alfa actual y su pareja.

El salón de baile ya estaba lleno de gente y mientras descendíamos las escaleras, pude sentir que lentamente me inquietaba. Kenna seguía dando vueltas en mi mente y me di cuenta de que ella también estaba nerviosa. Luna Adaline sintió mi inquietud y dejó que Alpha Jordan se uniera a mí.

"Respira hondo querida. ¡Eso es! Nadie te hará daño aquí. Tratemos de divertirnos y conocer algunas personas, ¿sí?"

Cuando terminó de susurrarme esto al oído, pude sentir una pareja con poder irradiando de ellos. Alpha Jordan fue el primero en hablar.

"¡Ah, Alpha Ben y Luna Susan! ¿Cómo les está yendo a ti y al Eastern Mountain Pack estos días? ¡Debemos convocar una reunión para actualizar o aliarnos y ponernos al día!"

Capítulo 6

Todo mi mundo parece detenerse al escuchar esa sola palabra. Alpha Jordan es el primero en decir algo.

"Su Alteza, no es mi intención cuestionarla, pero ella es una humilde Omega, debe haber un error".

Esto hace que Kenna y otras seis personas gruñen. El príncipe y la princesa se habían unido a sus padres en algún momento durante todo este asunto y estaban en estado de shock y parecían estar enojados por las palabras de Alpha Jordan. Luna Adaline también era alguien que gruñía y parecía muy molesta.

El Rey Alfa fue el que emitió el gruñido más vicioso de todos y parecía estar temblando de ira.

"¿Qué.Dijiste.Mutt?"

Alpha Jordan acaba de someterse al Rey y se derrumbó en el suelo a los pies de Alpha Lucas mientras murmuraba disculpas a todos.

Todavía estaba en estado de shock y no sabía cómo abordar la situación. Kenna, por otro lado, estaba aullando y haciendo cabriolas de alegría al encontrar a nuestra pareja.

¡COMPAÑERO! ENCONTRAMOS A NUESTRO COMPAÑERO!! ¡¡TE DIJE QUE LO HARÍAMOS!!

Kenna... ¡él es el REY ALFA! No podemos ser su compañero.

*¡ES NUESTRO COMPAÑERO! ¡Él nos amará y nos alejará de la escoria a nuestros pies!
¡Somos libres! ¡Así que dile algo!*

"H-hola..."

Solo vuelvo a bajar la cabeza esperando que diga algo mientras me coloco un mechón de cabello detrás de la oreja. Cualquiera cosa estaría bien...

Luna Adaline es la siguiente en hablar.

"Querido, está bien. No debes temer".

Esto pone una mirada ligeramente confusa en el rostro del Rey Alfa antes de que lo oculte detrás de una máscara.

"Entonces, ¿cuál es tu nombre, amigo?"

Kenna sigue empujando y arañando mi mente para hacer contacto visual con nuestra pareja de nuevo y decir algo, pero mi miedo se ha apoderado de mi cuerpo, haciéndome temblar involuntariamente.

A medida que pasaban los segundos sin decir nada, el aura del Rey crecía, todos alrededor podían sentir que el aura del Rey Alfa crecía con cada segundo que pasaba. Muchas personas cayeron de rodillas, incapaces de mantenerse erguidas contra el aura cada vez mayor.

Las únicas personas que quedaron en pie fueron la familia del Rey, Luna Adaline y yo. Estaba paralizado por el miedo, incapaz de apartar la mirada del suelo. Finalmente Luna Adaline dijo algo.

"¿Su Alteza? No quiero faltarle el respeto, pero la está asustando. No ha tenido un momento fácil mientras residía bajo el gobierno de mi marido".

Me arriesgué a mirar hacia arriba y vi al Rey con la cabeza ligeramente inclinada mientras miraba a Luna Adaline. La forma en que se veía era adorable y no pude evitar la risita que escapó de mis labios.

Todos los ojos se clavaron en mí y me di cuenta de mi error. Hice un sonido. Suena palizas iguales cuando llegamos a casa. Golpeado por una nueva sensación de miedo, estoy atrapado mirando hacia arriba, incapaz de mover mi cabeza hacia el suelo. Kenna tampoco está ayudando, queriendo ver bien a nuestro compañero.

"Luna Adaline, ¿qué quieres decir con que ha tenido una vida difícil?"

No reconocí esta voz, pero sonaba más vieja y femenina. Debe ser la madre del rey.

"Ella fue golpeada, Su Alteza. Mi esposo descargaría toda su ira con ella. Nadie la trató con amabilidad y todos los hombres tenían permiso para golpearla. Jordan lo alentó. Nadie quería desobedecerlo y día tras día yo lo haría. han crecido hombres, rogándome que los perdone y que la saque de allí. Nadie quería golpearla o ser desagradable, pero si mostrabas una pulgada de bondad, entonces la ira de Jordan se dirigía hacia ellos".

Una vez que Luna Adaline terminó, un gran pulso de ira salió disparado del Rey, haciendo que todos gimieran de miedo. En un movimiento rápido, el Rey levantó a Alpha Jordan, colgando en el aire, por el cuello.

"¿Hiciste estas cosas?"

Alpha Jordan solo asintió con la cabeza, el miedo prominente en sus ojos.

"Entonces te despojo de tu título, Alpha of the Rapid River Pack. Ahora eres un Omega, y debido a la traición cometida contra la familia real, en mi MATE, estás sentenciado a muerte. ¿Algunas últimas palabras?"

Alpha Jordan solo me miró con puro disgusto y miró a Luna Adaline con pura ira.

"¡Eras una horrible compañera falsa, Adaline! ¡Sin mí no vales nada! Aud-"

Antes de que Jordan pudiera decirme lo que quería, el Rey le partió el cuello.

Estaba congelado en estado de shock. Soy libre. Soy libre. ¡Soy libre!

¡Audrey! ¡Eran libres! ¡Ya no puede hacernos daño! ¡Podemos estar con Mate! ¡Adaline también es gratis! ¡Te dije que nos íbamos a alejar de él!

¡Kenna, no podemos ir con él! ¡Acaba de matar a alguien como si nada! ¡Él podría lastimarnos! Lo siento, Kenna, pero no podemos estar con él.

audrey de que hablas ¡Él es nuestro COMPAÑERO!

"¿S-su Alteza? L-lo siento p-pero d-debe ser d-un error..."

Un fuerte gruñido resonó en todo el salón de baile, lo que me hizo empezar a temblar y un gemido escapó de mis labios. Esto hizo que el Rey dejara de gruñir.

Me atrajo hacia su pecho y gritó a todo el salón de baile.

"¡MÍO!"

Con eso dejé que el miedo en mi pecho nublara mi visión. Mis piernas cedieron cuando colapsé en los brazos y el pecho del Rey Alfa.

Capítulo 7

Podía sentirme regresar lentamente a la tierra de los vivos. No morí, pero la oscuridad que todavía me consumía podía engañar a cualquiera.

Después de unos minutos traté de levantar mis párpados. Si llegaba tarde, Alpha Jordan me ganaría. Así que con toda la voluntad que me quedaba en el cuerpo, levanté los párpados.

En lugar de encontrarme con la oscuridad habitual de mi celda, me encontré con luces brillantes. Rápidamente cerré los ojos por la dureza y el dolor que causaba la luz.

Lentamente abrí los ojos, tratando de acostumbrarme a la luz. Lo que se encontró con mis ojos fue una habitación hermosa pero oscura.

Las paredes son de un marrón intenso y cálido, y una de las paredes está cubierta por ventanas con cortinas hasta el suelo de color marrón intenso. Hay dos grandes sillas de cuero en una esquina con una mesa auxiliar al lado de ambas.

Un pequeño sofá se sienta al final de la cama tamaño king que es de color marrón moca claro. Una alfombra grande con motivos marrones y blancos cubre el suelo. Al otro lado de la habitación hay un juego de tocadores negros con una puerta colocada perfectamente entre ellos. Sin duda conduce al armario.

En la misma pared, lejos de los vestidores, hay una puerta que se cerró y que quizás conduzca a un baño. Tenía curiosidad por levantarme y explorar. Cuando empiezo a levantarme, queriendo orientarme, me doy cuenta de que ya no estoy en mi vestido. Ahora estoy en un par de boxers y una camisa negra grande. El olor proveniente de la ropa inmediatamente calma mis sentidos, alertándome que estoy en la ropa de mi compañero.

Alguien tuvo que haberme cambiado... sin mi PERMISO!!!

Cuando llego a la conclusión de dejar la habitación y salir, se abre una puerta.

Desde la habitación que dije que era el baño, de hecho tenía razón, camina el Rey Alfa. Con una toalla colgando peligrosamente baja alrededor de sus caderas. Tuve una visión clara de su línea en V y abdominales definidos. Me pregunto cómo sería pasar mis manos por su definido pecho... ¡ESPERA! De donde vino eso?

"Oh, estás despierto. ¿Crees que puedes caminar? Porque puedes tomar una ducha si quieres, o un baño si lo prefieres. Puedo ayudarte si lo necesitas. O si quieres comer primero, puedo tener a alguien traerte comida".

Dijo todo esto mientras yo lo miraba boquiabierto y un sonrojo comenzaba a aparecer en mi rostro y cuello. Creo que se dio cuenta y rápidamente se metió en el armario.

Ni siquiera cinco segundos después, vuelve a salir con una camiseta negra y jeans. Se veía bien y su cabello todavía estaba ligeramente mojado por la ducha. La camiseta abrazaba sus músculos, haciéndolos hincharse con cada movimiento.

Me arrastro lentamente hacia atrás hasta que mi espalda golpea la cabecera. Comienza a caminar hacia mí y cuando se acerca dejo escapar un gemido que hace que se congele en su lugar.

Una mirada de dolor e ira pasó por sus ojos casi demasiado rápido para que yo la registrara.

"No tienes que tenerme miedo. No te haré daño. Solo quiero conocerte y no seré más que cariñoso. Te protegeré por el resto de nuestras vidas".

Quiero creerle pero todo lo que he conocido es dolor y abuso. La mentira y el sufrimiento son toda mi vida.

¡Vamos Audrey dale una oportunidad! ¡Él es nuestro compañero y nunca nos hará daño!

¡No puedes prometer eso, Kenna! ¡Podría ser como Alpha Jordan! Debemos mantener la guardia alta.

Miro al Rey Alfa y lentamente asentí con la cabeza hacia él. Tratando de que se dé cuenta de que puede acercarse a mí.

Capta la indirecta y lentamente se acerca a la cama y se sienta cerca de mí. Me tenso un poco por la proximidad, pero me relajo cuando su olor inunda mis sentidos.

¡Di algo idiota!

"M-amigo..."

Una gran sonrisa adorna su hermoso rostro y no puedo evitar el sonrojo y la sonrisa que se muestra en mi rostro también. Tiene un pequeño hoyuelo en el lado derecho de la mejilla y su sonrisa tiene una ligera caída en el lado izquierdo, lo que hace que su sonrisa sea torcida.

"H-hola A-alfa K-rey..."

La sonrisa en su rostro comienza a desaparecer y se tensa un poco por usar su título.

"Somos compañeros, haciéndonos iguales. Eres mi Reina. Todos están por debajo de ti, sin ti no soy nada. No necesitas usar mi título. Puedes usar mi nombre. Quiero usar tu nombre pero no No lo sé. ¿Me lo dirás?"

"Audrey".

"Un hermoso nombre para mi hermosa pareja".

Un rubor se apodera de mi rostro por sus palabras.

"Gracias A-al, me refiero a Lucas".

Su nombre sabe a chocolate derretido, saliendo de mi lengua.

"Me encanta que mi nombre salga de tus labios. Ahora bien, deberíamos meterte en el baño. También necesitamos algo de comida. El médico de la manada dice que estás desnutrido y quiero que mi compañero esté sano".

Lucas extiende su mano y espera a que yo la tome. No puedo evitar dudar, pensando que podría cambiar de opinión acerca de ser amable conmigo en cualquier momento. Sacudí mi cabeza de estos pensamientos negativos y coloco mi delicada mano en la suya mucho más grande.

No es lo único que es grande.

KENNA!! ¡¡Para!!

¿Qué? ¡Él es nuestro compañero y pensaré de esa manera si quiero!

Con eso me bloqueó, dejando un rubor en mis mejillas.

Cuando empiezo a ponerme de pie, mis piernas ceden y espero aterrizar en el suelo, pero un gran brazo me rodea la cintura, sosteniéndome. Nunca me di cuenta de lo alto que es. De pie probablemente en 6'6 o 6'7, haciéndome sentir aún más pequeño en mi marco de 5'5.

Lentamente, Lucas comienza a bajar mis pies al suelo, pero antes de que mis pies puedan tocar el suelo, de alguna manera me agarra como una novia y comienza a caminar hacia el baño.

El baño era el baño más lujoso que he visto en mi vida. Mucho mejores que los que tenía que limpiar en mi vieja manada.

Lucas me sienta en un banco de silla mientras camina hacia la bañera y abre el agua.

Una vez que la bañera está llena, me levanta de nuevo y me sienta en el borde de la bañera antes de hablar.

"¿Necesitas ayuda para desvestirte? Si es así, ¿puedo ayudarte o puedo hacer que alguien más entre?"

Sabía que necesitaría ayuda y no quería ser una molestia, así que solo asentí con la cabeza y esperaba que entendiera que quería su ayuda.

Recibió el memorándum y me miró a los ojos antes de levantar su camisa por encima de mi cabeza. Sus ojos no vagaron, lo que aprecié inmensamente. Me puso de pie antes de ayudarme a quitarme los bóxers.

Un sonrojo apareció en mi rostro cuando me di cuenta de lo "íntima" que es la situación.

"G-gracias por ayudarme".

Lucas solo sonrió y me metió en la bañera.

"Cualquier cosa por mi reina".

Se dio la vuelta para irse pero algo se apoderó de mí y resultó en lo que salió de mi boca.

"¡No te vayas!"

Lucas se congeló en seco y lentamente se dio la vuelta para mirarme.

"¿Estás seguro de que quieres que me quede bebé?"

Un rubor apareció en mi rostro mientras asentía con la cabeza. No podía decir si me estaba sonrojando por haberle pedido que se quedara o si era el nombre con el que me llamaba.

Lucas caminó hacia mí y se sentó, solo mirándome a los ojos.

"¿Quieres que te ayude a lavarte el pelo?"

Me mordí el labio y asentí con la cabeza, desviando la mirada y solo miré al agua. Sentí dos dedos debajo de mi barbilla y las chispas que sentí me dieron ganas de inclinarme.

"No te avergüences por necesitar ayuda. Haré lo que necesites que haga. Siempre te ayudaré".

Lucas quitó sus dedos de mi barbilla y se puso detrás de mí. Empezó a mojarme el pelo antes de abrir una botella de champú.

Cuando Lucas mueve mi cabello hacia un lado, lo siento congelarse. ¡Mierda! ¡Mis cicatrices!

Puedo escuchar los latidos de su corazón cada vez más rápidos y su respiración se vuelve errática. Lentamente me doy la vuelta para ver que sus ojos se arremolinan con negro, tomando lentamente su fascinante azul.

"¿Quién. Puso. Estas. Marcas. En. Usted?"

Simplemente miré hacia abajo y comencé a pasar mi pulgar por mi dedo índice, un hábito que desarrollé cuando me pongo ansioso.

Siento sus dedos agarrando mi barbilla, obligándome a mirar hacia arriba.

"Bebé, estoy teniendo dificultades para controlar a mi lobo. Necesito saber quién te hizo esto para poder castigarlo".

Solo niego con la cabeza, queriendo que el tema desaparezca. No creo que a Lucas le haya gustado esto y se levanta y sale corriendo del baño, dejándome con mis lágrimas.

Cinco minutos después suena un golpe en la puerta.

"¿Luna? El Rey Alfa nos envió para ayudarte con el resto de tu baño. Podemos entrar".

"Sí."

En caminar dos hermosas mujeres con cabello rubio.

"Hola Luna. Mi nombre es Kendra Fields y esta es mi hermana gemela Lenna. Alpha nos envió aquí para ayudarte y también te trajimos comida".

Kendra y Lenna son muy amables y creo que nos convertiremos en buenas amigas en el futuro. Me ayudaron a terminar mi baño y no mencionaron nada sobre mis cicatrices o moretones.

Después de mi baño me ayudaron a ponerme un par de pantalones cortos de gimnasia de Lucas y una camiseta. Me hicieron meterme en la cama y me dieron una bandeja de estofado de ternera, puré de patatas y un vaso de agua.

Después de que comí las chicas tomaron la charola y dijeron que tenían que ir a atender algo pero que volverían más tarde y que Lucas regresaría en poco tiempo.

Tal vez diez minutos después escucho un gemido y un rasguño proveniente de la puerta del dormitorio. Los gemidos me dolían el corazón y tuve ganas de ir a ver qué o quién estaba detrás de la puerta.

Abriendo lentamente la puerta, llegué a ver un gran lobo negro con una marca blanca en la frente. Los músculos estaban presentes en todo el lobo y tuve la sensación de correr y entrelazar mis dedos a través de su piel al mismo tiempo. Sin embargo, los ojos del lobo son los que me llamaron la atención, los llamativos ojos azules son los mismos que los de Lucas.

¿Por qué está en forma de lobo?

¿Cómo diablos debería saberlo? ¡Estoy atrapado en tu cabeza a menos que me dejes salir!

"Oye, Lucas... ¿Puedes volver a cambiar, por favor?"

Un gemido es todo lo que obtengo con un ligero movimiento de cabeza.

Esta podría ser una noche larga, Kenna...

Capítulo 8

Lentamente me aparté para que Lucas pudiera entrar en la habitación. Quiero decir que es su habitación así que...

Lentamente comenzó a entrar en la habitación, aparentemente como si estuviera acechando a una presa. Esto solo hizo que mi corazón latiera erráticamente en mi pecho.

Parece bastante salvaje, Kenna, creo que deberíamos irnos. Podría atacar.

No seas marica Audrey, no puede hacernos daño. ¿Recordar? Además, necesita que lo calmemos para que pueda volver a cambiar.

No me di cuenta de que me estaba alejando de él hasta que mi espalda estuvo contra la pared. Genial, un lobo enorme me acecha y me estrellé contra una pared. Que inteligente soy.

"Por favor, no me hagas daño".

Podía sentir mi aliento salir en breves ráfagas y mis ojos se estaban llenando lentamente de lágrimas. Iba a morir esta noche. A las manos, pues patas, de mi compañero.

Me deslicé por la pared hasta que pude sentarme, cubriéndome la cara con mis pequeñas manos. No quería ver como mi pareja me hacía trizas.

Pasaron cinco segundos y me arriesgué a mirar hacia arriba. De pie sobre mí estaba Lucas, todavía en forma de lobo con la cabeza inclinada hacia un lado.

Continuó mirándome fijamente, como si yo fuera un rompecabezas que estaba decidido a resolver. Pero este rompecabezas está tan roto que apenas puedes ver las piezas.

Trato de calmar mi respiración y cierro los ojos. Las lágrimas caen lentamente, rompiendo una de mis propias reglas.

Siento una cálida lengua lamer mis mejillas, quitando mis lágrimas. Abro los ojos para ver la tristeza invadiendo los ojos de Lucas. Una vez que está satisfecho de que no hay más lágrimas cayendo de mis ojos, se deja caer con la cabeza en mi regazo.

Tengo ganas de acariciarlo y eso es exactamente lo que hago. Mis pequeños dedos se enredan en su pelaje oscuro. Los gruesos y suaves pelajes me ayudan a calmarme y sin pensar continuó acariciando su cabeza.

¡Él es tan suave! Tal vez no sea tan malo...

¡Te lo dije idiota!

¡Cállate Kenna!

Mientras acaricio su cabeza siento la necesidad de hablarle. ¿Quizás eso lo hará cambiar más rápido? ¿No dijo Luna Adeline algo acerca de que tu pareja siempre se calmaba con el contacto y tu voz? También podría intentarlo.

"Así que Lucas... Lamento que hayas tenido que ver mis cicatrices. Estoy realmente dañado y entiendo si quieres rechazarme o despedirme".

Un fuerte gemido vibra a través de mis piernas haciendo que mi corazón se sienta como si se estuviera rompiendo en un millón de pedazos.

Mate piensa que no lo queremos! ¡Deja de hablar y de ser tonto! ¡Lo estás molestando!

Lo siento, Kenna, ¿qué se supone que debo decir?

¡Cómo diablos debería saber que solo soy un lobo! ¡Solo háblale de nosotros o algo así! ¡Simplemente no lo molestes!

"No quise molestarte. Tengo tendencia a despotricar cuando estoy nervioso, así que... Sí, me detendré. De todos modos, mi lobo dice que necesito contarte sobre nosotros, así que eso es lo que haré. A menos que quieras que deje de hablar.

Lucas se acurruca más en mi regazo. Está bien hablar es.

"Mi nombre es Audrey Elaine Shepherd. Tengo 19 años. Mi color favorito es el azul cobalto. Mi nombre significa fuerza noble. El nombre de mi loba es Kenna, que significa fuego. Nunca he podido conectarme mentalmente y Kenna siempre ha sido desafiante. a mi Alfa pasado. El que mataste, sí, él".

Lentamente, Lucas levanta la cabeza y comienza a ponerse de pie. Creo que me va a matar. En cambio, cambia. En lugar de un lobo se encuentra un Lucas muy pelado.

No puedo evitar el rubor que se forma. Miro hacia abajo, no queriendo invadir la intimidad. Sin embargo, mi cabeza comienza a levantarse lentamente en contra de mi voluntad.

¡Maldita Kenna!

¿Quién yo? No hice nada... Está bien, te hice mirar, pero debes admitir que es una linda vista.

¡Cállate Kenna!

Aunque ella tiene razón. Con músculo cubriendo a Lucas en todos los lugares correctos es muy atractivo. Nunca debe perderse un día de gimnasio. Hombros anchos, brazos largos, manos fuertes. Muy lindo.

Pero lo que no noté cuando me desperté por primera vez es que tiene un tatuaje en el brazo izquierdo. Una combinación de líneas sinuosas, casi como enredaderas trepando por su brazo y hombro y una cabeza de lobo sentada en su brazo.

Mantengo mis ojos fijos en su tatuaje, negándome a dejar que mis ojos deambulen más abajo.

"¿Te gusta lo que ves Princesa?"

La voz de Lucas me devuelve a la realidad y lo miro a los ojos. Sus ojos expresan diversión pero también orgullo. Probablemente porque me atraparon mirándolo.

Puedo sentir el rubor arrastrándose hasta mis mejillas desde mi cuello. ¿Eso es todo lo que puedo hacer a su alrededor? Una oleada de confianza me llena, sorprendiéndonos a Lucas ya mí por lo que sale de mi boca.

"Disfruto la vista. ¡Eres mi compañero y te miraré si quiero! Pero necesitas ponerte algo de ropa porque me estás distrayendo".

Una sonrisa se abre paso en la cara perfecta de Lucas y puedo decir que acabo de hacer estallar su ego a un tamaño increíble.

"Tu deseo es mi orden, mi Reina".

Dicho esto, se da la vuelta y camina hacia el armario. Una verdadera sonrisa se abre paso en mis labios.

¿Qué voy a hacer con él?

Capítulo 9

Punto de vista de Lucas-

Mi compañero es tan precioso e ingenuo. Todo lo que quiero hacer es estar con ella. Parecía tan asustada de mí cuando nos conocimos y cuando se despertó. Literalmente me rompió el corazón cuando dije el miedo en sus ojos.

Poco a poco comenzó a calmarse y me dejó ayudarla a prepararse para su baño. Cuando ella me pidió que me quedara, mi corazón se hinchó. Fue justo entonces que lo supe.

Ya la amo.

Haré lo que sea necesario para hacerla feliz y mantenerla a salvo.

Sin embargo, cuando vi esas cicatrices en su espalda. No pude evitarlo. Mi lobo quería sangre y yo también.

¿Cómo se atrevía alguien a lastimarla? Ella es tan tímida y amable. ¿Por qué alguien querría lastimarla?

Cuando le pregunté sobre la persona detrás de sus cicatrices, se negó a decírmelo. ¡Ella se negó a decírmelo, el FREAKING ALFA KING!

Nadie me ha dicho nunca que no, además de mi familia, y no ha recibido ningún castigo. ¿Por qué quiere proteger al monstruo detrás de su dolor?

Sin embargo, no pude evitar salir corriendo de la habitación. Mi lobo estaba fuera de control, queriendo romper todo en el sitio. Rápidamente conecté mentalmente a los gemelos para ayudar a Audrey con su baño y traerle comida.

Irrumpo en mi oficina y causó estragos en ella.

¿Escritorio de madera caro? Creo que te refieres al polvo porque eso fue lo que rompí.

Mi computadora portátil se convirtió en nada más que vidrio roto y destruyó su interior.

Esto todavía no era suficiente para mi lobo. ¡Quería sangre y la quería ahora! Podía sentirlo saliendo a la superficie y no tenía la fuerza de voluntad para empujarlo hacia atrás.

Me moví y salí corriendo de mi casa hacia el bosque.

El viento contra mi hocico y a través de mi pelaje se sentía increíble y me ayudaba a calmarme. Corrí y corrí hasta que llegué a la cascada cerca del centro del bosque. Este lugar ha sido mi lugar secreto desde que era un niño.

Acostado cerca de la orilla del agua sentí que mi corazón se ralentizaba a un latido normal y mi respiración se normalizaba.

¿Quién querría hacerle daño a su Soren?

No lo sé, pero quiero arrancarles la garganta y comerlos para la cena.

Soren es mi lobo y en quien puedo confiar pase lo que pase. Puede ser un dolor en el culo, pero tiene buenas intenciones.

Deberíamos volver. Necesito compañero en nuestros brazos.

Excepto que lobo tonto, nos forzaste a cambiar, así que ahora no podemos cambiar porque todavía estamos un poco nerviosos.

Oh sí, mi mal. Buena suerte con esto. Estoy fuera.

Con eso corta nuestro enlace. Idiota. Él provoca esto y me deja arreglarlo. Sorén típico.

Empiezo a correr de regreso a mi casa, que está un poco lejos de la empacadora, para asegurarme de que el mate esté bien.

¿Alfa?

¿Sí Kenna? ¿Audrey está bien?

Sí, Alpha, acaba de terminar de comer, pero Lenna y yo tenemos que irnos a casa. Con el Eclipse terminado, nuestros poderes son restaurados. Necesitamos asegurarnos de que todo está bien con nuestros poderes y ver si podemos fortalecerlos para que el próximo Eclipse no los perdamos.

Está bien. Dile a Audrey que estaré en casa en diez minutos.

sí alfa

Corté el enlace y corro más rápido para que Audrey no esté sola por mucho tiempo.

Lo hago en la casa y subo las escaleras para llegar a mi habitación. Estaba listo para entrar a la habitación pero la puerta estaba cerrada. Rasco la puerta y gimo tratando de llamar la atención de Audrey.

La puerta se abre y allí está mi hermosa pareja con asombro y confusión plasmados en su rostro.

"Oye, Lucas... ¿Puedes volver a cambiar, por favor?"

Solo niego con la cabeza y gimo.

Se aparta de la puerta para dejarme entrar y retrocede más y más hasta que choca contra la pared. Camino hacia ella, pero ella solo grita diciendo:

"Por favor, no me hagas daño".

¿Cree que la lastimaría? Vuelvo a gemir y me acerco a ella. Miro su cuerpo encorvado tratando de descifrarla. Ella es un rompecabezas que me muero por tratar de resolver.

Ella levanta la cabeza y veo las lágrimas cayendo por sus mejillas. Rápidamente los lamí, odiando ver llorar a mi pareja. Una vez que todas las lágrimas se han ido, asiento con la cabeza con satisfacción y me acuesto junto a mi pareja, con la cabeza en su regazo. Siento sus dedos en mi pelaje y no puedo evitar el gruñido de satisfacción que escapa de mis labios.

Escucho su voz y mi corazón late más rápido. ¿Cómo es que ella tiene tal efecto en mí?

"Así que Lucas... Lamento que hayas tenido que ver mis cicatrices. Estoy realmente dañado y entiendo si quieres rechazarme o despedirme".

No puedo evitar el vino adolorido que sale de mi boca.

¿Quiere que la rechacemos? ¿Enviarla lejos? ¡Sobre mi cadáver!

"No quise molestarte. Tengo tendencia a despotricar cuando estoy nervioso, así que... Sí, me detendré. De todos modos, mi lobo dice que necesito contarte sobre nosotros, así que eso es lo que haré. A menos que quieras que deje de hablar.

Me acurruco más profundamente en su regazo, diciéndole que continúe.

"Mi nombre es Audrey Elaine Shepherd. Tengo 19 años. Mi color favorito es el azul cobalto. Mi nombre significa fuerza noble. El nombre de mi loba es Kenna, que significa fuego. Nunca he podido conectarme mentalmente y Kenna siempre ha sido desafiante. a mi Alfa pasado. El que mataste, sí, él".

No puedo evitar dejar que una sonrisa lobuna aparezca en mi rostro cuando dice su color favorito. El color de mis ojos.

Puedo sentir que mi cuerpo se prepara para retroceder, así que levanto lentamente la cabeza y me levanto. Me muevo hacia atrás y miro a mi pareja.

Levanta los ojos y no puedo evitar el orgullo que me invade cuando me doy cuenta de que me está mirando. Sus ojos se demoran en mi tatuaje. Obtuve eso cuando fui coronado rey. Cubre algunas de mis cicatrices que recibí de un colorete cuando aún era un cachorro, antes de poder defenderme. No puedo evitar lo que digo a continuación, pero su respuesta me sorprende.

"¿Te gusta lo que ves Princesa?"

"Disfruto la vista. ¡Eres mi compañero y te miraré si quiero! Pero necesitas ponerte algo de ropa porque me estás distrayendo".

Eso aumenta mi ego, pero sé que la estoy incomodando.

"Tu deseo es mi orden, mi Reina".

Con eso, camino hacia el armario con una sonrisa genuina en mi rostro.

¿Qué voy a hacer con ella?

Capítulo 10

Punto de vista de Audrey-

Cuando Lucas volvió a salir del armario, llevaba un par de pantalones de chándal grises, colgando peligrosamente bajo, debo agregar.

¡Maldita sea! ¡El compañero está caliente!

Kenna. ¡Te amo, pero tienes que callarte!

No eres divertido...

Puedo sentir el ceño fruncido en el rostro de Kenna cuando corta nuestro enlace.

Aunque tenía razón en algo. Lucas es definitivamente bueno para mirar.

Comienza a dar pasos lentos pero deliberados hacia mí y no puedo evitar tensarme.

Me recuesto en la silla en la que estoy sentado, tratando de hacer que parezca que solo estoy descansando, pero puedo ver el dolor en sus ojos.

"No tienes que tener miedo".

"N-no puedo evitarlo".

Sé que Lucas está tratando de ser paciente y se está reprimiendo para no venir hacia mí. Literalmente se está refrenando. Está exprimiendo la vida de la cómoda en la que se apoya.

"De todos modos, ¿tienes alguna pregunta sobre mí o algo así? Seré completamente honesto contigo".

La verdad es que tenía muchas preguntas en mi cabeza, casi sintiendo que mi cabeza había crecido debido a todas ellas.

"¿Puedo saber de ti?"

Algo brilló en sus ojos, pero antes de que pudiera descifrar qué era, cambió toda su expresión facial a una de piedra. No hubo emociones presentes. Sus cejas no estaban fruncidas o levantadas, no tenía una sonrisa o una mueca en sus labios. Si no fuera por el hecho de que podía ver su pecho subir y bajar, habría pensado que era una estatua.

"¿Qué quieres saber de mí, pequeña?"

¿No es obvio? Quiero saber su segundo nombre, sus sueños y pasatiempos, su color favorito, todo.

"Q-lo que quieras decirme".

Lucas se acercó lentamente y finalmente se encontró en la silla junto a la mía. Bueno, el suyo, pero en el que estoy sentado. Respira hondo y no puedo evitar frotar mi pulgar con mi dedo índice.

"Mi nombre es Lucas James Knight. Tengo 21 años. Mi color favorito es el negro. El nombre de mi lobo es Sorren, que significa trueno. Soy el rey de todos los hombres lobo, pero tenemos otros que son parte de nuestra manada. Lenna y Kendra son híbridos de hombre lobo/bruja. Han jurado protegerte a ti, a mí y a nuestra familia hasta siempre. Nunca te haré daño. Solo te protegeré, sin importar el costo. Eso es todo lo que hay que saber a menos que tengas algo más que hacer. preguntar."

Nos sentamos en silencio por un minuto. No puedo evitar querer estar más cerca de él. Todo mi ser está deseando estar al lado de Lucas y Kenna no está ayudando en el asunto.

"¿Puedo sentarme c-contigo?"

Inmediatamente me tapo la cara con las manos. Mi cara se enrojece ante mi estúpida pregunta.

Siento las chispas en mis muñecas cuando me quita las manos de la cara.

"No te avergüences. Pensé que habíamos hablado de esto. No escondas tu rostro de mí tampoco".

Un rubor comenzó a florecer en mi rostro, haciéndome ver probablemente como una cereza. Las chispas tampoco ayudan. Solo cuelgo la cabeza.

"II. No debí haber preguntado eso."

Lucas coloca su mano debajo de mi barbilla, haciéndome mirar su figura en cuclillas. Fue extraño ver al Rey básicamente de rodillas.

Nuestros ojos se cruzan y necesito todo de mí para no chillar cuando me levanta.

"¿Q-qué estás haciendo?"

"Hacer que te sientes conmigo. Tal como lo pediste".

Lucas se había sentado en la silla en la que yo estaba sentado anteriormente. Bueno, todavía estaba sentado en ella pero... en su regazo.

Podía sentir las chispas bailando en mi piel dondequiera que tocábamos. No pude controlar el suspiro que pasó por mis labios. Tampoco pude evitar acurrucarme más profundamente en su pecho.

Un suave gruñido vibró a través de mi cuerpo, calentándome hasta la médula. Kenna estaba dando a conocer su felicidad mientras saltaba y rodaba dentro de mi cabeza.

Cachorro golpeado por el amor...

¡Disculpe, no soy un cachorro! No puedes decir que no estás disfrutando esto.

Lobo tonto.

Estúpido humano.

Te amo Kenna.

Yo también te amo Audrey.

No me había dado cuenta de que había cerrado los ojos y comencé a quedarme dormida hasta que sentí que Lucas envolvía sus brazos alrededor de mí con más fuerza y me ponía de pie.

Comenzó a caminar hacia lo que supuse que era la cama y suavemente me acostó. Reemplazo es brazos con las cubiertas.

Un ligero gemido salió de mi boca por la falta de contacto, lentamente recuperándome la conciencia.

"Está bien bebé. Buenas noches. Estaré en el sofá si me necesitas".

Dicho esto, besó suavemente mi frente y se alejó.

¿De verdad iba a dejarme dormir en su cama y tomar el sofá? Tal vez él realmente se preocupa por mí y los límites...

Con ese pensamiento abandonando mi mente me deslicé en un sueño sin sueños.

Capítulo 11

"Has sido una niña mala, Audrey. Puedo hacer que esto termine, ¿sabes? Solo di las tres pequeñas palabras. Seré tuya y esto desaparecerá. No más palizas y no más vivir en esta celda mohosa".

"N-no. Yo-yo solo q-quiero a mi m-amigo".

¡Bofetada!

"¡Querrás que te quite esto! ¡Jordan me dejará tenerte! ¡Podrías convertirte en la Mujer Beta pero te niegas a entregarte a mí!"

"¡D-déjame en paz!"

Todo mi cuerpo se convulsiona cuando siento que mis huesos se mueven.

"¡No te atrevas! ¡Te exijo que dejes de cambiar!"

Era demasiado tarde. En lugar de mi cuerpo tembloroso de quince años, un gran lobo rojo fuego se paró en mi lugar.

¿Hola? ¿Puedes oírme lobo? ¿Tienes un nombre?

¡Hola Audrey! Puedo oírte y mi nombre es Kenna. Me encantaría poder hablar contigo, pero necesito deshacerme de esta 'Beta'.

Kenna, yo, no sé cómo funciona esto. Wolf me lanzó hacia Beta Greg e inmediatamente hizo contacto con su yugular. La mandíbula de mi lobo se apretó y la arrancó antes de que pudiera gritar pidiendo ayuda.

Kenna comenzó a gruñir y aullar, celebrando su primera muerte.

Los guardias empezaron a entrar en la celda y cualquiera que se acercara, Kenna arañaba o atacaba a muerte.

Fue entonces cuando Alpha Jordan reemplazó para detener esto. Lanzó un hot rod a mi hocico causando que Kenna gimiera de dolor.

Un disparo de la perdición del lobo hizo que retrocediera y perdiera el contacto con Kenna.

Lo siento Audrey...

Fue entonces cuando las palizas comenzaron a empeorar.

Alpha Jordan comenzó a tallar mi cuerpo como si fuera un trozo de madera y él fuera un maestro de obras.

Remolinos de sangre llenaron mi espalda y estómago. El dolor se vuelve demasiado.

Pensé que no sería capaz de continuar hasta que sentí un dolor abrasador en mi cadera izquierda, lo que me hizo gritar.

"¡AUDREY DESPIERTA! ¡BEBÉ DESPIERTA!"

Mis ojos se abrieron cuando sentí que todo mi cuerpo se estremecía.

Un Lucas muy preocupado estaba inclinado sobre mí. Las lágrimas comenzaron a nublar mi visión por la pesadilla, no por el recuerdo, y el dolor de Lucas llenó los ojos.

No pude evitar saltar y envolver mis brazos alrededor del cuello de Lucas, acercándome increíblemente a él.

"Shh... Nena, tu caja fuerte. Te tengo. Está bien, nena".

Las palabras, el olor y el tacto de Lucas me calmaron lentamente.

"Era solo un sueño bebé. Estás bien".

"No fue un sueño. Fue real".

Durante horas, al menos eso es lo que sentí, me aferré a Lucas. Como si él fuera lo único que me mantenía conectado a tierra. Sin embargo, no hubo quejas de Lucas. Simplemente me abrazó, me frotó la cabeza y me susurró palabras dulces.

"¿Quieres volver a dormir?"

"¡NO! ¡P-por favor no me dejes!"

Podía sentir que me alteraba de nuevo y envolví mis brazos con más fuerza de lo que creía posible, sin lastimar a Lucas, para mantenerme cerca.

"No iba a dejarte, niña. Puedo dormir contigo si quieres".

Solo enterré mi cabeza en su pecho.

"Ok bebé, vamos a llevarte de vuelta a la cama".

"No. No quiero dejarlo ir".

"Está bien, entonces. Lo que quieras, niña".

Lucas de alguna manera nos metió a los dos bajo las sábanas sin moverme. Este chico tiene algunos talentos.

Sé que acabamos de tener una pesadilla pero... Esas no son sus únicas habilidades que tienen que ver con una cama.

En serio Kenna! No estoy en desacuerdo, ¡pero aun así!

"¿Princesa? ¿Estás segura de que quieres que duerma contigo?"

"Sí. Puedes luchar contra mis pesadillas".

Me acabo de dar cuenta de lo estúpido que sonó, pero estoy demasiado cansada para que me importe. Sin embargo, me gané una risa sexy como el infierno de Lucas, así que...

"Lo que quieras princesa. Buenas noches bebé".

Solo tararé, en respuesta, perdiendo la lucha por mantenerme despierto.

Justo antes de encontrar el sueño por segunda vez, escuché débilmente a Lucas decir algo de nuevo.

"Ya te amo Audrey. Mi compañera perfecta. Mi gentil reina".

Horas después-

La luz del sol se filtraba a través de las cortinas, haciendo que me despertara. Comencé a inclinarme hacia arriba cuando sentí un peso en mi cintura, lo que me hizo caer sobre la cama.

La pesadilla, aferrarme a Lucas, pidiéndole que se acueste conmigo.

Todo volvió a mí.

Giré a mi lado para ver a Lucas durmiendo pacíficamente. Se ve tan sereno. Sus pestañas oscuras abanicando sus pómulos, sus labios ligeramente entreabiertos, su cabello cayendo sobre su frente, dándole un aspecto juvenil.

Mis ojos recorren todo su rostro, estando tan cerca de él pude ver la leve cicatriz que le atravesaba la ceja derecha.

Permití que mis ojos viajaran más abajo a sus bien contruidos hombros y pecho.

Su pecho desnudo.

Dormí a su lado sin que tuviera puesta una camiseta.

¿Tengo suerte o qué?

Seguí mirando sus hombros y volví a ver su tatuaje.

Un remolino de finas pero profundas líneas blancas se retorcían con el negro oscuro de su tatuaje. Casi como si el negro intentara ocultar al blanco...

Me pregunto de dónde sacó esas cicatrices.

No pude evitar trazar las líneas de blanco antes del negro. Arriba y abajo, las líneas encontrándose en un baile.

Una pequeña vibración atravesó mi cuerpo mientras una pequeña risa resonaba en la habitación.

"Buenos días bebé. ¿Cómo te sientes?"

Él sabe.

Por supuesto que sabe idiota. ¡Lo hemos estado observando descaradamente durante los últimos diez minutos y rastreamos sus cicatrices y tatuajes! ¿Qué esperabas?

¡No pude evitarlo!

"B-buenos días Alfa".

"Audrey... pensé que habíamos hablado de esto..."

"L-lo siento. No estoy acostumbrado a n-no usar títulos".

“Ya no hay títulos en tu vida. Solo tienes que usar su nombre y si no te responde o es grosero contigo, dímelo y yo me encargo”.

"Bueno."

Sentí que conocía a Lucas desde siempre y sabía que podía confiar en él. Algunos podrían decir que no debería confiar en él tan fácilmente, pero estoy cansado de vivir con miedo. Sólo quiero ser feliz.

¡Esa es mi chica!

te amo Kenna

También te amo cariño, ¿podemos ir a correr? Hace más de dos años que no salgo. Eso no es saludable para ninguno de los dos.

Le preguntaré a Lucas.

"¿Lucas?"

"¿Sí, niña?"

Un rubor florece en mis mejillas por la adoración en su voz.

"¿Puedo salir a correr hoy? No me he movido en dos años y Kenna está muy inquieta".

"¿Dos años? Eso es mucho tiempo bebé. Primero vamos a que te revise el médico de la manada y si él dice que es seguro entonces saldremos a correr. ¿Está bien?"

"Bueno."

¡Diablos, sí!

"El doctor estará aquí en un par de minutos, así que mientras esperamos, ¿qué tal si compramos ropa nueva para ti? No es que no me guste verte con mi ropa, pero me imagino que querrás algo propio".

Quiere que tenga mi propia ropa. ¿Ropa que te quede bien? ¿Ropa nueva?

Guau...

"No tienes que hacer eso. Puedo conseguir un trabajo para pagarlos".

"Mi dinero es tu dinero. Todo lo que es mío es tuyo".

"Está bien. Si estás seguro".

Lucas simplemente tomó su computadora portátil de su mesita de noche y la puso en su regazo. Me empujó contra su costado mientras iniciaba sesión.

"Lo que quieras, simplemente ponlo en el carrito".

Buscó tiendas de ropa, eligió mi talla y me dejó mirar.

Al principio, todo lo que elegía eran cosas de menos de diez dólares, pero si miraba algo por más de unos segundos, Lucas lo ponía en el carrito.

Primero solo miré los jeans y las mangas largas, luego algunas camisetas, seguidos de pantalones cortos, faldas, mamelucos y vestidos también se abrieron paso en los carritos.

Los zapatos y los accesorios fueron mi parte favorita. Algo en ellos ayudó a unir ciertos atuendos.

Los diferentes estilos de zapatos que hay me sorprenden. Tacón alto, sin tacón, tacón pequeño. Tirantes, sin tirantes, tirantes cortos, tirantes largos. Negro, blanco, rojo, azul y todos los colores intermedios.

Los accesorios no son diferentes. Joyas grandes y pequeñas de diferentes colores y materiales, pero todas hermosas a su manera.

Lucas se aseguró de que obtuviera todos los estilos y colores de zapatos que me gustaban. Lo mismo ocurrió con los accesorios.

La joyería era algo a lo que Lucas le prestaba especial atención y eso me confundía mucho.

"¿Por qué las joyas son algo tan importante? Parece que estás prestando mucha atención".

Lucas solo me mira. Ninguna respuesta. Sólo una mirada intensa.

"Toda reina necesita un tesoro. Además, necesito saber cuál es tu estilo. Si te gusta simple o grandioso. Dorado o plateado. Coloreado o simple. Es importante saber estas cosas. Te haré saber que estaba prestando atención. todo el tiempo, pero una vez que eliges algunas cosas, tengo una idea de lo que te gusta. Las joyas para ti están tomando más tiempo".

El hombre es observador. Antes de que pudiera replicar, sonó un suave golpe en la puerta seguido de una voz suave y gentil.

"¿Rey Alfa? ¿Reina Luna? ¿Puedo pasar?"

"¡Pase, doctor!"

Lucas cerró su computadora portátil y la movió para descansar sobre la mesa auxiliar cuando la puerta se abrió para revelar a una mujer pequeña con grandes anteojos rojos y cabello color medianoche.

"Buenos días, Rey Alfa. Esta debe ser la Reina. Es un placer conocerte, Hun. Soy la doctora Alisa Stevens. Ahora comencemos con el examen".

La doctora se dirigió a la cama y comenzó a controlar los latidos de mi corazón y el resto de las "cosas normales de un médico", como le gustaba llamarlas. Una vez que terminó con eso, hizo que Lucas se fuera mientras revisaba mis moretones y cicatrices.

"Oh, vaya, estos son bastante profundos. Puedo darte medicamentos para ayudarte con el dolor y la hinchazón. Algunos están mezclados con una mezcla de plata y perdición de lobo, lo que evita que se curen, pero una vez que el Alfa te marque, se curarán por completo. Debido a la hinchazón y los moretones, sugiero que no hagas actividad física adicional en forma humana durante al menos tres semanas, a menos que Alpha te marque en ese período de tiempo. Intenta cambiar a tu lobo al menos dos veces por semana para ayudarla a recuperar su fuerza y eso ayudará en la curación de tus heridas".

"Gracias, doctor Stevens".

"Ahora Hun... Puedes llamarme Doc, quiero decir que eres la reina, así que puedes llamarme como quieras. Las chicas tenemos que mantenernos juntas, así que sin formalidades, por favor".

"Está bien, doctor. Puede llamarme Audrey".

Un gemido suena desde afuera de la puerta, sin duda viniendo de Lucas. No pude evitar soltar una risita. Un sonido tan pequeño proveniente del gran Rey Alfa malo.

"¿Puedo entrar ya? Extraño a mi reina".

"Vamos en Alpha, hemos terminado".

La puerta se cae de sus goznes cuando Lucas sale volando por la puerta. Literalmente cayó directamente al suelo dejando un agujero en el lugar de las puertas.

"Dios, qué blandengue. Pensé que se suponía que debías dar miedo".

No puedo evitar soltar una carcajada cuando termino de decir esto. En serio, arrancó la puerta solo porque me extrañaba y habíamos estado separados solo diez minutos. No es que no lo extrañara, pero obviamente tengo más autocontrol.

"Gracias Doc. Hasta luego."

Doc simplemente inclinó la cabeza y salió corriendo por la puerta.

Ahora solo éramos Lucas y yo. Yo riéndome a carcajadas en la cama y Lucas parado a los pies con una sonrisa divertida en su rostro.

"¿Crees que es divertido burlarse de mí, amiguito?"

"¡S-sí!" Otra ronda de risas y silbidos extraños.

Lucas se lanza sobre la cama y se ciernen sobre mí. Un brillo peligroso en sus ojos.

De repente hace contacto con mis costados y no puedo evitar reírme. Me está haciendo cosquillas. Todo lo que puedo hacer es reír y tratar de escapar.

Lucas empieza a reírse también hasta que la camiseta que llevo puesta se eleva más allá del hueso de mi cadera y todo movimiento se congela.

Traza suavemente la marca en mi cadera. Alpha Jordan me había marcado la noche que cambié por primera vez. La marca de la manada de Rapid River, permanentemente pegada en mi cuerpo. Había aplicado la perdición del lobo y la plata en la herida para asegurarse de que asustara y nunca se fuera.

La mano de Lucas recorrió lentamente la marca mientras memorizaba el patrón.

Dos gotas de agua encontrándose en medio de un estanque ondulante.

"Esa noche fue lo que soñé anoche. Fue la noche en que cambié por primera vez y fue la noche en que maté al Beta. Beta Greg quería convertirme en su compañero y siempre me negué, sabiendo que era como Jordan. Estaba golpeando me exigió que me sometiera a él y dejara que me marcara, pero me enojé y cambié. Kenna tenía el control total y le arrancó la yugular. Ella mató a dos guardias que eran algunas de nuestras principales torturas e hirió a otros cuatro antes de que Jordan entrara, disparó me con perdición de lobo, y colocó la marca en mi cadera tan pronto como me moví hacia atrás. Le arrojó una mezcla de plata y perdición de lobo para asegurarse de que nunca sanara por completo".

Lucas siguió rastreando la marca mientras le contaba la historia detrás de ella.

"Eres tan fuerte niña. Tan fuerte..."

Un sollozo suave, casi inaudible, salió de Lucas mientras me empujaba para sentarme en su regazo con la cabeza en la curva de mi cuello.

Todo lo que puedo pensar en hacer es frotar su espalda y pasar mis dedos por su cabello. Eso es exactamente lo que hago. Incluso después de que deja de temblar mientras llora, nos quedamos como estamos. Él respirando mi olor y yo dibujando patrones en su espalda y jugando con su cabello.

"Lo siento mucho princesa. Debería haber estado allí para protegerte. Debería haber estado allí. Lo siento mucho".

"Shh... Está bien. Estoy bien. Estoy justo aquí. No voy a ir a ningún lado".

Después de un rato de estar sentado en silencio, Lucas levanta la cabeza y me mira a los ojos.

Tantas emociones nadan a través de sus ojos mientras nos miramos el uno al otro. Tristeza, dolor, culpa, adoración y una emoción con la que nunca nadie me ha mirado. Amar.

Subconscientemente nos inclinamos el uno hacia el otro, con los ojos cerrados, con la tensión aumentando hasta que nuestros labios hacen contacto.

Las chispas se intensificaron 100 veces, sumándose a la increíble sensación de sus labios bailando con los míos. El beso fue tan suave, como si tuviera miedo de que me rompiera o desapareciera.

Mientras nos alejábamos, me vino a la mente una palabra.

"Guau..."

"Guau..."

Capítulo 12

Nos quedamos sentados mirándonos a los ojos. Las emociones se arremolinaron en los ojos de Lucas, sombras de negro torciéndose ligeramente entre el océano azul cobalto que suelen ser.

Podía sentir cómo se enseñaba a tirar del vínculo mientras continuábamos mirándonos. Mendicidad. Suplicando. Deseando que mi cuerpo se incline hacia él y se vuelva a conectar.

"Lo siento. No debí haber hecho eso, bebé. No quise empujarte a hacer algo así tan pronto".

Siempre el considerado. Sintiéndose mal por besarme porque pensó que no estaba lista. Se siente mal mientras estoy aquí pensando en hacer algo más que un suave beso.

En lugar de responder, beso cada una de sus mejillas.

Izquierda y luego derecha.

"B-bebé, ¿qué estás haciendo?"

El ligero temblor en su voz fue suficiente para saber que estaba luchando por el control con su lobo, conteniéndose para no ceder al vínculo.

"No sé de qué estás hablando, Lucas. ¿Te importaría elaborar esa pregunta?"

Dang Kenna, no sabía que podíamos hablar así.

¡Eso es todo, niña! Estás saliendo de tu caparazón. Esto es lo que se supone que eres. Este es el verdadero tú. No la chica tímida y tímida que has sido durante años.

"¿Por qué me besaste, niña? No quiero hacerte sentir que tienes que hacer eso y definitivamente no quiero apurarte".

"¿Me besarías de nuevo?"

Una mirada de desconcierto adornó su rostro por lo directo que estaba siendo. ¿Qué puedo decir? Probé y quería más. Sé lo que quiero, así que voy tras ello.

"¿Estás segura princesa?"

Un movimiento de cabeza y Lucas se vendió. Una mano en mi mejilla y la otra alrededor de mi cintura, acercándose cada vez más a él.

El beso comenzó lento pero se volvió más acalorado y apasionado a medida que pasaba el tiempo. Él estaba a cargo del beso, mostrando quién era el dominante, y hombre, estaba caliente.

Mordisqueó mi labio inferior, haciéndome jadear. Tomó eso como su oportunidad y deslizó su lengua para encontrarse con la mía. Lucharon por el dominio, pero obviamente él ganó. Exploró cada parte de mi boca hasta que nos separamos, los pulmones pidiendo oxígeno.

"Eso fue..."

"¿Perfecto? ¿Increíble? ¿Cambio de vida?"

"Sí, Lucas, todas esas cosas".

Realmente fue perfecto. Una vez que nos separamos, guio mi cabeza para que descansara sobre su pecho. El latido constante de su corazón era reconfortante, haciéndome sentir segura y protegida.

"¿Todavía quieres salir a correr?"

Ante la mención de una carrera, salté, lo que me hizo perder el equilibrio.

Me preparé para la sensación de mi cuerpo golpeando el suelo, pero nunca llegó. En lugar de eso, estaba envuelto en los brazos de Lucas, ellos me rodearon, evitando que me cayera y me lastimara.

"Gracias."

"Cualquier cosa para mantener a mi reina a salvo. Ahora iré a ver si mi hermana tiene ropa que puedas prestarte, eres de talla parecida".

"Bueno."

Colocó suavemente mi espalda en la cama y besó mi frente antes de salir por la puerta.

Me pregunto si le gustaré a su familia.

¿Y si me odian y hacen que él me rechace?

Chica cállate! Deja de pensar tan negativamente sobre la vida.

Lo siento Kenna...

Sí, sí. A Sorren y Lucas les gustamos mucho, así que no te preocupes. Él es el Rey y nadie puede obligarlo a hacer algo que no quiere hacer. Excepto nosotros. Jeje.

"Entonces... Ella realmente quería conocerte y ayudarte a vestirme ella misma y está parada justo afuera de la puerta. Pero si no quieres conocerla hoy, puedo hacer que se vaya".

¿La princesa quería conocerme? ¿Ahora? ¿Ayúdame a vestirme? Qué cambio ha sufrido mi vida.

"Me encantaría conocerla."

"¿Estás seguro bebé? Ella lo entenderá".

"¿Princesa Andria? Puedes pasar".

La joven irrumpió por la puerta, al igual que su hermano. Definitivamente se puede decir que estaban relacionados. Siempre haciendo una entrada dramática.

"¡EPP! ¡Dios mío, eres HERMOSO!"

No pude evitar estremecerme cuando levantó la voz y vino volando hacia mí. Mis ojos se cerraron con fuerza y me negué a abrirlos durante al menos tres segundos. Cuando los abrí, vi una expresión confundida, herida y enojada en el rostro de la princesa.

"No fue mi intención asustarte. No te haré daño".

Su voz era gentil y amable, hablando suavemente como lo harías con un animal herido. Que supongo que lo era.

"Está bien. No lo sabías. Soy Audrey".

Una brillante sonrisa cubrió el rostro de la princesa, haciéndome sonreír a cambio. Algo en su actitud hizo que su sonrisa fuera contagiosa.

"Soy Andria, puedes llamarme hermana si quieres. Quiero decir que técnicamente somos familia ahora y siempre he querido una hermana mayor. En cambio, tengo un hermano mayor testarudo y un gemelo molesto".

"¡Ey!"

Lucas y otra voz exclamaron al mismo tiempo.

"Bebé, este es mi hermano menor, Dustin, el gemelo de Andria".

Un chico de aspecto joven se dirigía a Lucas antes de venir hacia mí.

Tiene el cabello castaño claro casi rubio, un marcado contraste con el negro oscuro de Andria y Lucas. Sus ojos azul bebé tenían un brillo travieso, haciéndome saber de inmediato que él era el bromista de la familia.

Andria tiene cálidos ojos marrones, lo que me confunde sobre dónde los consiguió. Tanto el rey como la reina del pasado tienen ojos azules. Tendré que preguntar más tarde.

Saliendo de mis pensamientos veo a Dustin extender su mano. Otro estremecimiento. Otros tres segundos de ojos cerrados, esperando el golpe.

Abro los ojos y veo las mismas emociones en el rostro de Dustin que habían estado en sus hermanas cuando me estremecí antes.

"Soy el Príncipe Dustin. Soy el niño Caballero más guapo que existe. Obviamente. Lamento que hayas tenido que unirme a una monstruosidad así".

Un fuerte gruñido de advertencia llenó la habitación cuando Dustin tomó mi mano, la besó y me guiñó un ojo.

"¿Dustin? ¿Puedes soltarme?"

Dustin solo se rió pero hizo lo que le pedí. Lucas luego lo empujó lejos de mí y me atrajo hacia su regazo mientras enterraba su cabeza en el hueco donde se conectan mi cuello y mi hombro.

"Mío."

"Sí, hermano. Todo tuyo. Solo estaba bromeando con ella. En serio. Sorren y tú tenéis que aprender a aceptar una broma".

Otro gruñido.

"Shh. Está bien, Lucas. No me iré a ningún lado. Ahora, Dustin, ¿por qué no vas a hacer otra cosa antes de que tu hermano se enoje más? ¿Hermana? ¿Me traerías un juego de ropa para cambiarme? Lucas y yo estamos vamos a salir a correr y cuando volvamos todos podemos sentarnos y conversar. ¿Suenan bien para todos?"

Obtuve rostros brillantes y sonrientes y movimientos de cabeza antes de que salieran por la puerta.

¿Estás bien, Lucas?

"Lo hiciste."

"¿Hiciste qué?"

"Usaste tu voz de Luna y tomaste el control de la situación sin mí. Actuaste como la Reina que eres. Estoy muy orgullosa de ti, niña".

No pude evitar sonrojarme cuando me dio un beso en el hombro. ¿Realmente usé mi voz de Luna? Fresco.

Unos minutos más tarde, Andria regresó con un par de mallas negras, una camiseta sin mangas azul y un par de Nike antes de irse de nuevo.

"Lucas. Necesito cambiarme".

"Humph".

Diez minutos más de persuasión y Lucas finalmente me soltó para que pudiera cambiarme. Hombre, me veía bien. Ni siquiera me importa que puedas ver las cicatrices en mis brazos.

"Hermoso."

Rápidamente salto cuando veo a Lucas entrar en el armario para agarrar una sudadera con capucha antes de agarrar mi mano y sacarme de nuestra habitación.

Nuestra habitación.

Me llevó a un conjunto de escaleras al final de un pasillo con tres puertas a cada lado. Los suelos eran de madera oscura, casi negra, con una exuberante alfombra gris en el centro.

Las paredes eran de un gris natural claro con cuadros que las recubrían, dando un ambiente elegante pero hogareño.

Descendimos al piso principal antes de caminar hacia un conjunto de grandes puertas de madera. Fuera de las puertas había un hermoso patio delantero con bosques a unos 160 pies de distancia.

Caminamos de la mano hacia el bosque y continuamos caminando hasta que estuvimos parados en un claro con hermosas margaritas y otras flores silvestres creciendo.

"Puedes ir detrás de uno de esos árboles para cambiar. Voy a ir detrás del gran roble que está justo al otro lado".

No puedo esperar para cambiar y tampoco puedo esperar para ver a su lobo nuevamente.

Hago lo que dice y camino detrás de un árbol. Coloco mi ropa en una pila ordenada y me preparo para cambiarme.

Ojalá le guste cómo nos vemos. Después de investigar un poco con Luna Adeline, descubrí que no hay ningún otro lobo rojo registrado en ninguna parte. Otra razón por la que no estaba en voz alta para cambiar. yo era diferente

Diferente es malo.

Mientras me muevo, abrazo la sensación de mis huesos encajando en sus diferentes posiciones.

Una vez que estoy completamente cambiado, camino hacia el claro y me acuesto. Me encanta la sensación de la tierra debajo de mi vientre.

Una pata negra entra en mi línea de visión y me doy cuenta de que Lucas me ha estado observando.

Ruedo sobre mi espalda y luego sobre mi estómago, mostrando lo feliz que estoy de jugar.

¡Déjame tener el control! ¿Por favor?

Está bien. Haz lo que sea, Kenna, no nada estúpido.

Como si alguna vez fuera estúpido.

Esto será interesante...

Capítulo 13

Permaneciendo en el fondo de mi mente puedo sentir que mis sentidos se triplican y mis instintos se fortalecen. De pie a cuatro patas solo llego hasta el codo, la rodilla de Lucas, como se llame. Soy mucho más pequeño que otros lobos, pero soy el doble de rápido y el doble de feroz.

Lucas se dio cuenta del cambio dentro de mí y dejó escapar una sonrisa lobuna. Por lo que se siente como horas, él solo mira, admirando mi abrigo de fuego.

Otra cosa que es diferente conmigo es que cuando tengo el control en forma de lobo, mis ojos permanecen en su cálido color ámbar. Cuando Kenna tiene el control, mis ojos se vuelven de un color ámbar brillante, casi naranja.

La mayoría de los lobos tienen ojos negros y no pueden tener sus ojos humanos en esta forma. Otra cosa que es diferente en mí. Otra razón por la que no se me permitió cambiar. Todos los que me vieron tenían miedo de que yo fuera malvado o algo así.

Siento un cambio en Lucas y ahí es cuando sé que ha dejado que Sorren tome el control total.

Kenna y Sorren corren el uno hacia el otro encontrándose en un montón en medio del campo. Nunca he sido capaz de estar en forma de lobo por tanto tiempo y solo han pasado diez minutos.

La felicidad de Kenna era evidente y no pude evitar sentirme feliz también.

Los dos lobos corren y se persiguen, sin estar nunca a más de seis pies de distancia el uno del otro. Solo se "conocieron" hoy, pero cualquiera alrededor podría decir cuánto se amaban.

Gracias Audrey. Gracias por intentarlo y dejarnos pasar tiempo con el compañero.

Me has cuidado desde que tengo memoria, y además, ¿cómo podríamos ignorar ese espécimen caliente que podemos reclamar como nuestro?

De todos modos, me alegro de que podamos ser felices ahora.

Yo también Kenna. Yo también...

Después de unas horas más de dejar que Kenna y Sorren se conocieran y jugaran, decidí que era hora de cambiar y tomar el control antes de que Kenna y Sorren se volvieran demasiado amistosos.

Cuando Sorren notó el cambio en mis ojos y mi comportamiento, le devolvió el control a Lucas, quien entendió que quería volver a cambiar.

Después de cambiarme y vestirme, me encontré con Lucas en medio del campo. Sin embargo, me distraje cuando vi una pequeña flor roja que crecía en medio de un grupo de margaritas.

Un marcado contraste con el blanco puro que lo rodea, no puedo dejar de mirar la flor de color escarlata brillante. Tan diferente a los demás pero aun luciendo como si perteneciera.

"Se llama lino escarlata. Se sabe que sobrevive a las condiciones climáticas más intensas".

"Es hermoso pero tan pequeño".

"Igual que tú, niña. Hermosa más allá de lo creíble y todavía tan pequeña y gentil. Has sobrevivido tanto y todavía estás de pie. Estoy muy orgullosa de ti".

Después de discutir esto, caminamos por el bosque hacia la casa de Lucas. Entrelaza nuestros dedos mientras caminamos y no puedo evitar apoyarme en él, disfrutando de las chispas y el calor que me da su cuerpo.

"¿Puedo hacerte una pregunta?"

"Lo que quieras, Audrey".

"¿Por qué no vives en la empacadora? ¿Por qué tienes la tuya propia?"

Una ligera risa suena a mi lado y no puedo evitar el enrojecimiento que se abre camino para adornar mis mejillas.

"Esas fueron dos preguntas, Audrey. Pero para responderte, quería tener un lugar solo para mi pareja y para mí cuando la encontrara. Quería que hubiera un lugar donde pudiéramos ser nosotros mismos y no tener que preocuparnos por ser rey y yo". Reina. Además hay más privacidad..."

Me tomó un segundo darme cuenta de lo que quería decir con privacidad, pero cuando lo hice no pude evitar golpearlo en el brazo y ponerme de un tono rojo más oscuro.

Lucas se congela a medio paso, lo que hace que me detenga con él. ¿Qué pasó?

"Lo hiciste. ¿Acabas de abofetearme?"

Tonterías. Se va a enfadar y me encerrará en una celda.

Mi respiración comienza a volverse errática. Todos los escenarios posibles pasan por mi cabeza a un ritmo alarmante. Mi corazón late cada vez más rápido hasta que creo que se me va a salir del pecho.

Mis oídos se llenan con un sonido ensordecedor, llenando mi cabeza hasta llenarla. Ya no puedo sentir el hormigueo en mi mano ni contactar a Kenna y ahí es cuando me doy cuenta de lo que está pasando.

Un ataque de pánico.

El primer ataque de pánico que he tenido sentido es conocer a Lucas.

Lucas.

Su nombre solo comienza a calmarme. Un hormigueo me sube por los brazos y la cara a medida que pasan los segundos.

Cuando mi cabeza comienza a despejarse, también lo hace mi visión y todo lo que encuentro es un pecho desnudo. El pecho desnudo de Lucas. Sus manos acunando mi cabeza contra su pecho, tratando de liberarme de la prisión mental que había creado en solo unos segundos.

Mi corazón se ralentiza y mi respiración se calma cuanto más tiempo permanecemos juntos.

¿Cuándo se quitó la camisa?

¿Cómo sabía que esto me calmaría?

¿No está enojado conmigo por golpearlo?

¿Está todo bien?

Las preguntas pasan por mi cabeza a un ritmo alarmante y no me doy cuenta de que he hablado en voz alta hasta que una suave vibración atraviesa mi cuerpo.

"No estoy enojado. No sabía que si te abrazaba funcionaría, pero tenía que hacer algo. Pensé que el contacto piel con piel ayudaría, y lo hizo. También llevas mi camiseta, porque pensé que tal vez estar alrededor de mi olor ayudaría. Todo está bien. Todo está bien. Tú estás bien. Nosotros estamos bien".

"Estoy bien."

"Sí bebé. Estás bien. Te tengo".

Simplemente nos quedamos allí. Lucas sosteniéndome contra su pecho, sosteniéndome. Ahí es cuando me doy cuenta de que se ha convertido en mi roca. En solo unos pocos días me di cuenta de que se había convertido en mi ancla en este mundo, en quien sé que puedo confiar sin importar lo que pase.

El peso de esta comprensión me golpea con fuerza y el agotamiento adicional por el ataque decide pasar factura y mis piernas se doblan debajo de mí. Si no fuera por los brazos de Lucas, habría caído al suelo del bosque.

"¿Puedes llevarme de regreso a la casa? Estoy cansada".

Tan pronto como la palabra cansada salió de mis labios, se produjo un pequeño bostezo.

"Por supuesto, mi reina. Tu deseo es mi orden".

Me tomó en sus brazos y emprendió el camino de regreso a nuestra casa. Su casa.

"Nuestra casa."

Mierda, dije que permitía. Ahora estoy avergonzado.

"Pensé que habíamos hablado de esto. No hay necesidad de sentirse avergonzado conmigo".

Mierda, también lo dije en voz alta.

"Sigues siendo princesa".

Tonterías.

"Deja de decir eso. No me gusta".

"Lo siento."

Sé que lo dije en voz alta.

"Me alegro de que conozcas a esa niña. Eres demasiado adorable".

cr-

"No. No lo digas".

No puedo evitar volverme carmesí y esconder mi cara en el pecho de Lucas, causando que se ría.

Cuando regresamos a la casa, Lucas me lleva a nuestra habitación y me ayuda a sacar un atuendo del armario. Una de sus camisetas y boxers.

"Tu ropa estará aquí mañana. Ahora vamos a traerte algo de comer".

Me levanta de nuevo y no puedo evitar el chillido que hago.

Cuando entramos en la cocina no puedo evitar dejar caer mi mandíbula al suelo.

Hermosas encimeras de mármol gris y blanco con gabinetes de color humo se encuentran con mis ojos. La isla tiene un fregadero y cuatro taburetes. Electrodomésticos de acero inoxidable y tres luces de cristal también bendicen mis ojos.

Me retuerzo para salir del agarre de Lucas, desesperada por cocinar en esta increíble cocina.

Cayéndome de sus brazos, corro hacia el refrigerador, la curiosidad sacando lo mejor de mí mientras abro las puertas. La comida llena los estantes. Frutas, verduras y carbohidratos abundantes.

La sonrisa en mi rostro debe ser contagiosa porque una vez que termino de correr por la cocina, tocando todo, miro a Lucas quien también tiene una sonrisa adornando su rostro.

"No sabía que te gustaba cocinar. Si lo hubiera sabido, te habría traído aquí antes".

"Era una de las únicas tareas que disfrutaba en mi antigua manada. Cociné todas las comidas y me volví realmente bueno. Aprendí a cocinar y hornear cuando tenía seis años".

Lucas solo me mira. Emociones contradictorias bailando en sus ojos y rostro. Pasaron tan rápido que solo pude atrapar unos pocos. Adoración y tristeza.

"¿Puedo cocinar? ¿Puedo hacernos macarrones con queso?"

Todavía me miraba fijamente.

"¿Lucas? ¿Hola? Tierra al rey Lucas".

"Lo siento princesa. Claro, los macarrones con queso suenan bien. ¿Puedo ayudar?"

"Sí, claro, pero debo advertirte. Soy muy mandón en la cocina. Haces las cosas a mi manera o no cenas".

"Lo hiciste de nuevo. Usaste tu voz de Luna".

"¿Hice?"

"Sí princesa. Sí, te escucharé en la cocina".

"Está bien, entonces. Comencemos".

Durante los siguientes treinta minutos, Lucas y yo trabajamos codo con codo en la cocina para hacer macarrones con queso caseros. Decir que estaba feliz era quedarse corto.

Espero que las cosas puedan permanecer así para siempre.

¡Yo también niña!

Justo cuando nos sentamos a comer, la puerta principal se abre y entran el Rey y la Reina.

Estoy congelada en mi silla, mirando las pasadas regalías de los lobos. Las miradas en sus rostros son indescriptibles.

Lucas envuelve su brazo alrededor de mi cintura justo cuando envío una simple oración hacia arriba.

Por favor, Diosa de la Luna, deja que les guste.

Capítulo 14

El Rey y la Reina se paran en la entrada. Mirando y esperando algo.

"Mamá, papá. Esta es Audrey".

No puedo evitar saludar con la mano a los dos lobos que están frente a mí.

Lo que sucede a continuación me sorprende y hago lo que les hice a los gemelos. Cierro los ojos y me preparo para el impacto.

El fuerte chillido de felicidad es lo que hace que me estremezca.

"¡LUCAS JAMES KNIGHT! ¡TU HERMANO Y HERMANA TIENEN QUE CONOCER A TU PAREJA ANTES QUE MÍ! ¡TÚ PUEDES SER EL REY, PERO YO SOY TU MADRE Y TE PATARÉ EN EL TRASERO!"

Cuando abro los ojos veo tela negra. Una milésima de segundo después me di cuenta de que me había girado y escondido mi rostro en el pecho de Lucas. Aferrándose a él por su vida.

"Lo siento, mamá, pero ¿no ves que la asustaste? Ha tenido dificultades y los ruidos fuertes la asustan".

"Oh, lo siento mucho. Me emocioné demasiado. Por favor, no te enojas conmigo. ¿Puedes perdonarme, cariño?"

Giro la cabeza lentamente para ver a la mamá de Lucas a tres metros de nosotros con una mirada de sincero arrepentimiento adornando sus hermosos rasgos.

"Está bien. N-no lo sabías. Soy Audrey".

"Hola querida. Soy Sofía, pero puedes llamarme mamá o mami o lo que quieras. Ahora somos familia".

¿Quiere que la llame mamá? No he llamado a alguien así desde que tengo memoria.

Una voz profunda pero suave habla detrás de Sofía y no puedo evitar temblar un poco cuando lo miro.

Un hombre alto y bien formado se para frente a mí con agudos ojos azules. La sonrisa que lleva es sincera y con Lucas abrazándome dejo de temblar casi al instante.

"Mi nombre es Reginald, pero puedes llamarme como quieras. Me alegro de conocerte finalmente. Ahora Sof dejará de quejarse de conocerte y podré tener un poco de paz y tranquilidad".

Ese mismo destello de picardía brilla en los ojos de Reginald cuando Dustin y yo sabemos que debe haber sido un alborotador en sus años de juventud.

"¿Qué dijiste, Reggie? ¿Me lo repetirás, querida?"

Una sonrisa de complicidad baila en los labios de Lucas y no puedo evitar sonreír. El amor en sus ojos cuando observa a sus padres es evidente y solo puedo soñar que seremos así.

Lucas mira hacia abajo y me atrapa mirándolo fijamente, como el bicho raro que soy, y su sonrisa solo crece, mostrando su hoyuelo. Besa mi frente, haciendo que mi sonrisa se amplíe más. Una fuerte bofetada hace que Lucas y yo miremos a sus padres.

"Te vas a arrepentir de eso, Sof. Te daré una ventaja de tres segundos, pero sabes que siempre te alcanzaré. Me encanta la persecución".

Una mirada de asombro pasa por el rostro de Sofía antes de que me mire y comience a hablar.

"Fue un placer conocerte querida. ¡Te veré más tarde! ¡Adiós, bebé! ¡Me tengo que ir!"

Sofía sale corriendo de la cocina, seguida por un Reginald que se ríe. Un chillido fuerte e histérico suena desde fuera de la casa. Inmediatamente supe que Sofía había sido atrapada.

El amor entre el viejo Rey y la Reina es evidente y no puedo evitar sonreír, imaginándome a Lucas ya mí haciendo lo mismo.

"Lo siento bebé. Si hubiera sabido que iban a aparecer, te lo habría advertido".

"Tus padres son muy amables. Me alegro de haber conocido a tu familia".

"Yo también, nena. ¡Ahora vamos a comer! No quiero comer macarrones con queso fríos".

Nos sentamos y comimos, hablando de nada y de todo al mismo tiempo. Antes de que ninguno de los dos nos diera cuenta, eran las 11 en punto y yo estaba increíblemente cansado.

"¿Lucas?" bostezo "¿Podemos ir a la cama?"

"Claro bebé. Vamos a llevarte a la cama".

Levanté los brazos como un niño pequeño, esperando que Lucas me recogiera. Se había convertido fácilmente en mi forma favorita de viajar.

Se escuchó una pequeña risita de Lucas mientras me recogía, pero no hubo quejas.

Cuando llegamos a nuestra habitación, un par de pantalones de pijama de seda azul y una camiseta sin mangas de algodón blanco estaban sobre la cama con una nota de Andria.

¡Llévame! O no... ;)

Una risa suena detrás de mí y sé que Lucas vio la nota de su hermana.

"Quiero decir que podría ir por esa niña".

Giro la cabeza para ver una sonrisa tonta en el rostro de Lucas y él moviendo las cejas hacia mí.

Agarro el pijama y corro al baño, dejando atrás a Lucas riéndose.

Me giro para ver la ducha y decido tomar una corta antes de acostarme. El único problema es...

No sé cómo funciona esta ducha.

"¡Llluuuccaasss! ¡Lucas!"

Pasos rápidos suenan detrás de la puerta antes de que Lucas, preocupado, irrumpa a través de la puerta, escaneando la habitación en busca de peligro.

Sabes que lo hace mucho. Atravesando puertas.

Tendrías razón Audrey.

"¿Qué pasa? ¿Estás herido? ¿Te sientes bien?"

"Calma su loba. Estoy bien, solo necesito ayuda para trabajar en la ducha".

"¿La ducha? ¿Me gritaste porque necesitabas ayuda con la ducha?"

"Dijiste que siempre podía pedirte ayuda. Así lo hice. No es mi culpa que te asustaras".

Humph.

"Tienes razón. Lo siento. Aquí, déjame mostrarte".

Así que Lucas me ayudó a encender la ducha y señaló los jabones en la ducha. Prometió comprarme mis propias cosas mañana.

Después de la demostración, me doy una ducha rápida y me visto con el pijama que me dejó Andria.

Al salir del baño, veo a Lucas sin camisa acostado en la cama con los brazos detrás de la cabeza y mirando hacia el techo.

"Toma una foto y durará más".

"Cállate y haz espacio".

Pasar por encima de Lucas me ayuda a meterme en la cama. Coloco mi cabeza en mi almohada y decido que es incómodo. Así que hago lo único lógico que una persona puede hacer en este tipo de situación.

Apoyé la cabeza en el pecho de Lucas.

Mucho mejor.

"Buenas noches Lucas".

"Buenas noches, Audrey".

Con eso caigo en el mejor sueño que he tenido desde que tenía cinco años.

Capítulo 15

Tres semanas después-

Hoy es el día en que Lucas y yo decidimos que debería conocer a la manada. Lucas ha pospuesto esto por mucho tiempo y sé que se ha estado muriendo por que los conozca a todos.

El único problema es...

Estoy aterrorizado.

Aterrorizado de la gente nueva.

Aterrorizado de grandes multitudes.

Aterrorizado de ser el centro de atención.

Aterrorizado de la posibilidad de que me ataquen.

Aterrorizado de que a la manada no le guste.

Aterrorizado por las arañas... Espera... ¡Eso no tiene nada que ver con esto pero aun así! Las arañas son espeluznantes.

De todos modos, la lista sigue y sigue.

Lucas me ha dicho continuamente que no hay nada de qué preocuparse. Dice que la manada está emocionada de conocer a sus nuevas Luna y Queen.

Ojalá pudiera creerle cuando dice esto, pero me han metido en la cabeza que nadie puede amarme.

Todavía rehuyó el cariño que Lucas me muestra.

Dice que entiende, pero sé que le duele cuando me estremezco cuando va a abrazarme o cuando tiemblo cuando se inclina para besarme en la mejilla.

Me duele el corazón saber que le he estado causando dolor. Quiero ser la pareja normal que se merece.

Quiero ser la reina fuerte e intrépida que él quiere que sea.

Pero yo no.

No soy fuerte.

Definitivamente no soy valiente.

El fuerte golpe en la puerta del dormitorio me saca lentamente de mis pensamientos.

¿Puedes calmarte? En serio, toda esta charla sobre no ser lo suficientemente bueno me está poniendo de los nervios. Así que cállate y abre la puerta para que podamos prepararnos.

Lo que sea Kenna. No puedo evitarlo y lo sabes.

¡Solo abre la maldita puerta ya! Los golpes son molestos.

"¡Adelante!"

"¿Reina Audrey? Son Kendra y Lenna. Estamos aquí para ayudarte a prepararte para conocer a la manada".

"Oye, pensé que habíamos acordado que me llamarías Audrey. Sin títulos".

"Correcto. Lo siento."

Lenna decide hablar a continuación. Siempre ha sido más tranquila que su hermana. Cuando habla es muy suave y tengo que esforzarme para escucharla.

"Te trajimos un regalo del Rey Alfa. Él desea que lo uses para la reunión".

Ahí es cuando me doy cuenta de la bolsa del guardarropa en los brazos de Lenna.

Se acerca a la cama y la acuesta. Dejar la cremallera cerrada, evitando que el nuevo atuendo se me escape a los ojos.

"¿Debería abrirlo?"

"¡Eh, chica! ¡En serio!"

"¡Kendra! Eso fue grosero".

"Lenna. No puedo evitarlo y además solo estaba bromeando".

"Aun así... No deberías haber dicho eso".

Durante lo que parecieron siglos, los gemelos iban y venían.

¡Hacer algo! ¡Su discusión es molesta!

Oh, vamos Kenna. No está tan mal.

Está bien, no harás nada, lo haré yo.

Kenna? ¿Qué quieres decir?

"¡SUFICIENTE!"

Ambas chicas saltan y se tiran al suelo, enseñando el cuello en señal de sumisión.

"Oh, chicas. Lo siento. No quise gritar. Kenna estaba inquieta y dijo que iba a dejar de discutir, pero no sabía a qué se refería y no pude detenerla".

Las chicas mantienen sus cuellos expuestos pero miran hacia arriba desde sus posiciones en el suelo.

Kendra es la primera en hablar.

"Lamentamos discutir. No nos pidas disculpas. Eres la Reina Luna y tu lobo se hizo cargo. Sin embargo, sucedió algo interesante. ¿Lo notaste, Lenna?"

"Sí. Tu apariencia cambió y expulsaste más poder que cualquier Reina conocida. Con o sin la marca del Rey".

¿Mi apariencia cambió?

¿Más poder?

Kenna? De qué están hablando?

Tomé el control sin causar que cambiaras.

¿Qué significa eso?

Significa que tomé el control de tu forma humana. Desde que estaba a cargo mis ojos estaban presentes y tu cabello cambió al color de mi pelaje. Lo hemos hecho antes, así que no sé por qué se están volviendo locos. Honestamente, los humanos, tan lentos, sin ofender Aud pero en serio.

Kenna, ¿cuál es tu problema hoy? Has estado de mal humor todo el día.

No conozco a Audrey, no puedo evitarlo. Todo me sigue fastidiando y echo de menos a Lucas y Sorren. No los hemos visto en todo el día. No recibimos nuestro beso de buenos días y eso me molesta.

Lo que tú digas Kenna. Los veremos pronto.

"Disculpe, odio interrumpir a Luna, pero tenemos que prepararnos. ¿Podemos levantarnos?"

La voz de Lenna me saca de mi conversación con Kenna.

"¡Oh, claro! ¡Sí, por supuesto! ¡Arriba! ¡Realmente lamento haberte hecho hacer eso!"

"Está bien, Audrey, lo entendemos. Tu loba parece estar nerviosa y necesitaba demostrar que estaba a cargo. Ahora... ¡Abre la bolsa y mira qué vestido quiere el Rey Alfa que uses!"

Hice lo que Kendra sugirió y caminé hacia la bolsa y alcancé la cremallera.

Lentamente jale el tally-whacker (ese es el nombre de la cremallera de metal en caso de que se lo esté preguntando...) hacia abajo, y separe cada lado de la bolsa, para revelar un hermoso vestido.

El rico azul del vestido hizo que una sonrisa adornara mi rostro. El azul me recuerda a cierto par de ojos que podría mirar fijamente durante años y no querer parpadear nunca.

La tela tenía un encaje cubriendo todo el vestido que le daba un toque muy bonito. La parte trasera fue más baja que la delantera, dando una pequeña sensación de tren a pesar de que no llegaría al suelo.

Tacones blancos estaban en el fondo de la bolsa junto con algunos joyeros.

Dentro de las cajas había un par de aretes de diamantes que colgaban hasta la mitad de mi cuello, un collar con un pequeño colgante de luna creciente con una sola estrella en la cadena y un pequeño brazalete plateado que encajaba mejor como brazalete.

Decir que me conmovieron estos regalos es quedarse corto. Una extraña sensación se sintió en mi pecho, causando que mi corazón se calentara.

Kendra y Lenna me ayudaron a ponerme el vestido y peinarme.

Se decidieron por un look a la mitad con cuatro trenzas conectadas en una larga sección de cabello.

Después de peinarme, las gemelas comenzaron a maquillarme con un aspecto natural. La sombra de ojos era de un marrón cálido pero claro con un ligero brillo. Se aplicó una ligera capa de rímel para acentuar mis ya largas pestañas. Se aplicó un lápiz labial rosa rojizo cálido, haciendo que mis labios se vieran más grandes y llenos.

Las chicas me ayudaron a ponerme las joyas y los zapatos antes de estudiar mi apariencia. Me sentí hermosa y un poco más segura de lo habitual, pero los gemelos seguían mirándome. Buscando algo, pero sin encontrar nada.

"¿Qué pasa? ¿Me veo bien?"

"Te ves hermosa Aud, pero parece que falta algo".

¿Desaparecido?

"La parte final del atuendo para completar el look. Kendra y yo parece que no podemos entender qué es".

Comenzaron a darme vueltas, como dos tiburones hambrientos nadando alrededor de su desayuno.

"¡LO TENGO!" Lenna chilló.

"Dios, ¿tuviste que gritar? Eso es lo más fuerte que te he escuchado".

"Lo siento, Audrey, pero sé lo que falta".

"¿Qué es?"

"Es una corona".

¿Una corona? ¿Qué?

"¡Eso es, Lenna! ¡No puedo creer que no lo pensé antes!"

"Espera un segundo... ¿Una corona? No estoy usando una corona. Puede que sea la pareja de Lucas, pero no soy de la realeza".

Los gemelos abrieron la boca para hablar, pero antes de que un sonido pudiera escapar de sus bocas, una voz resonó en la habitación, sorprendiéndome.

"Tienes razón. No eres realeza. Todavía".

Me doy la vuelta para ver a la mamá de Lucas, Adrian, y...

¿Luna Adalina?

"Hola querida. No pensaste que me perdería esto, ¿verdad?"

Corro hacia Adaline y la envuelvo en un abrazo. Como la extrañaba. Le había preguntado a Lucas cómo estaba y él siempre respondía que estaba a salvo y ilesa, pero lo dejaba así. Odiaba hablar de mi vieja manada, siempre terminaba con él enojado y triste al mismo tiempo.

"¿Cómo lo supiste? ¿Cómo llegaste aquí?"

"Bueno, ahora vivo aquí, así que ¿cómo no podría saberlo? Es de lo único que habla la gente".

¿Ella vive aquí? ¿Como si ella viviera en la empacadora?

"¿Qué pasa con Rapid River? ¿Qué pasa con todos ellos?"

Adeline solo sonríe y niega con la cabeza.

"Tu pareja se hizo cargo de la manada y convirtió a uno de sus mejores guerreros en Alpha y su pareja. Sus nombres son Kane y Donna, creo. Gente muy dulce. Ya basta de eso. Tenemos que terminar de prepararte para que puedas conocer a la manada"

Sofia es la que habla a continuación, mientras que Adrian solo sonríe con entusiasmo.

"Estoy de acuerdo con Adaline. Ahora vamos a llevarte a la bóveda para que podamos elegir tu corona".

Así es como termino debajo de la empacadora en una habitación llena de joyas invaluable.

"Elige cualquier corona o tiara que quieras usar esta noche". Adrian habla, aunque es más un chillido que una declaración normal.

"Y-yo... no creo que deba..."

"¡Oh, vamos, Audrey! ¡Pronto serás reina y tienes que lucir el papel! ¡Así que elige!"

"¡Está bien! ¡Está bien! ¡Tan insistente hermanita!"

Camino por la habitación admirando todas las joyas.

Algunos pequeños, otros más grandes que mi puño. Algunos refinados, otros parecen haber sido recogidos del suelo e inmediatamente convertidos en joyas.

Camino por la habitación una, dos y una tercera vez. No estoy seguro de cuál elegir cuando mis ojos se fijan en una pieza y sé que es la que necesito usar.

Mucho más simple que el resto de las tiaras y de alguna manera me sentí atraído por ella. Un hermoso patrón de diamantes girando uno debajo del otro con lunas crecientes casi imperceptibles se alinean en toda la pieza. Recojo la tiara y me sobresalto cuando Luna Sofía grita.

"¡CUIDADO! ¡NO LO TOQUES!"

Instantáneamente coloco la corona donde estaba y voy a disculparme cuando Sofía comienza a hablar de nuevo, pero con una voz cargada de curiosidad.

"Interesante elección Audrey. Nadie ha usado esa tiara desde la primera reina, según la leyenda. Algunos dicen que-

Sofía fue sorprendida por Adrian exclamando: "¡Déjame decirle! ¡Déjame decirle!"

"Está bien A, pero es de mala educación interrumpir. Especialmente a tu madre".

"Sí mamá, lo siento".

"Está bien. Continúa".

"Entonces, según la leyenda, esa fue la primera tiara de la Reina Luna. El Rey y la Reina la habían recibido como un regalo de la propia Diosa de la Luna, como un regalo por combinar sus reinos y amarse como los primeros verdaderos compañeros. La Diosa de la Luna dijo que solo una verdadera reina podría usarlo y que si fueran dignas se sentirían atraídas por él. Algunas reinas del pasado han intentado usarlo, pero al tocarlo, sienten un dolor ardiente que les causa quemaduras graves dondequiera que esté la tiara. se puso en contacto con ellos. Esta historia se ha convertido en una leyenda a medida que pasan los años, solo la familia real sabe que es verdad".

"No me quemó cuando lo recogí..." respondo en apenas un susurro.

"¡LO LLAMÉ! ¡Dustin me debe 100 dólares!"
"¡Adrian Harper! ¡Suficiente!"

"Lo siento mamá."

Adrian mira sus zapatos, con el ceño fruncido.

"Espera un segundo. Solo espera. Ustedes están diciendo que de alguna manera soy una 'verdadera reina' y que es por eso que podría sostener la tiara. ¿Y Adrian dices que hiciste una APUESTA con Dustin? Dices que SABÍAS ? ¡Esto es Loco!"

"Sé que es un poco loco, querida, pero es verdad. Además, no te quemaste y eso es prueba en sí mismo. Si lo tocara, desarrollaría quemaduras de tercer grado en mis manos, sin importar la cantidad de tela que separaba mi piel". de eso."

"¡De todos modos, ese es el que elegiste, así que ese es el que usarás! Volvamos a la casa antes de que Lucas se asuste porque no eres de ellos".

Regresamos a la casa y subimos a la habitación de Lucas y yo donde Kendra y Lenna usan un hechizo de levitación para ponerme la corona en la cabeza. Mientras hacían esto, aprendí que los gemelos son híbridos elementales, lo que significa que sus poderes normales tienen que ver con los elementos. Kendra puede controlar el fuego y Lenna puede controlar el agua. Aparentemente hay otros como ellos y cualquier elemento que puedan controlar representa su personalidad.

Después de que me colocan la corona en la cabeza, todos me felicitan por mi aspecto y salen de la habitación.

Diez minutos después y Adrián llama a la puerta.

"Lucas está abajo. ¿Estás listo?"

"Listo o no, aquí vamos".

Adrian sale de la habitación y yo la sigo.

Bajando las escaleras veo a Lucas de pie con un traje negro y una corbata azul a juego.

En el momento en que Lucas me mira, nos miramos a los ojos y no apartamos la mirada todo el tiempo que me toma bajar las escaleras.

"Guau"

Un rubor comienza a florecer en mis mejillas por la evaluación de Lucas.

"Te ves extraordinaria niña. ¿Es esa la tiara encantada?"

"S-sí... Puedo quitártelo si quieres".

"No, me encanta. Simplemente no puedo creer que puedas usarlo. Quiero decir, sabía que serías una reina increíble, pero saber que eres una verdadera reina es una locura".

Solo miro a Lucas. Su cabello está peinado pero todavía un poco desordenado. Su traje se adhiere a él como una segunda piel, mostrando sus increíbles músculos.

Mientras sigo admirando a mi pareja, un mechón de cabello cae sobre su frente. Inmediatamente lo empujo y vuelvo a colocarlo en la parte superior de su cabeza.

"Gracias, niña. ¿Estás lista?"

"Tan listo como nunca lo estaré".

Lucas se ríe, me besa en la frente y me guía hacia la puerta con su brazo alrededor de mi cintura.

Listo o no. Aquí vamos.

Capítulo 16

A las 2:30 Lucas y yo estamos parados frente a la empacadora, borra eso, Palacio es la mejor palabra para eso. Recuerdo haber atravesado estas puertas con Adaline y Jordan, pero no recuerdo haber salido por ellas. Cuando desperté estaba en la habitación de Lucas y yo.

"¿Lucas? Antes de continuar, tengo una pregunta".

"Claro bebé. ¿Qué es?"

"¿Cómo llegué del salón de baile a nuestra habitación la noche que nos conocimos? ¿Y quién me cambió?"

Lucas se rasca la nuca mientras mira a todos lados menos a mi cara.

"Puede que haya mantenido a todos alejados de ti o puede que no... Sorren y yo estábamos tan emocionados de conocerte y cuando estabas asustado no queríamos nada más que protegerte. Lenna y Kendra fueron las que te cambiaron. Tomó algunos convincentes, como Kendra prendiéndome fuego... Te llevé a nuestra habitación. Así que sí... ¿Estás enojado?"

¿Entonces Kendra le prendió fuego? Ojalá hubiera podido ver eso. Eso hubiera sido jodidamente divertido.

"¿Así que supongo que no estás enojado ya que estás hablando en voz alta?" "Tonterías."

"No digas eso. No me gustan esas palabras traviesas que se escapan de tus labios de ángel".

"Sí Alfa " .

No puedo evitar el sarcasmo en mi voz, o la sonrisa que reside en mi rostro.

"Tú serás mi muerte."

Kenna gime ante esto y no puedo evitar las lágrimas que bailan detrás de mis ojos.

¿Por qué somos tan emocionales?

¿¡Cómo se supone que voy a saber!?

"Oh bebé. No llores princesa. Está bien. No voy a ir a ningún lado. ¡Lo prometo! ¡No quise molestarte!"

"No sé por qué, pero he estado demasiado emocional hoy".

"Yo tampoco. Podemos preguntarle a Doc más tarde si quieres".

"Está bien, pero entremos. La manada está esperando".

Así que hacemos precisamente eso. Subimos la gran escalera hasta las puertas delanteras. Dos guardias abren las puertas antes de que Lucas y yo lleguemos al último escalón.

"Rey Alfa. Reina Luna".

Los guardias se inclinan sobre una rodilla con el puño sobre el corazón.

"Marcus. Mateo".

Después de pequeñas presentaciones con los dos hombres del tamaño de un oso grizzly, aprendí que son dos de los mejores guerreros de la manada y el jefe de seguridad.

Lucas y yo recorremos el pasillo familiar y nos detenemos frente a las puertas del salón de baile. Los lobos aulladores parecen brillar y parece que su pelaje se ondula con una suave brisa.

"Kendra y Lenna pensaron que sería un buen toque. Pero no vamos a atravesar estas puertas".

"¿Qué quieres decir?"

"Tenemos que usar la Puerta de la Realeza. Solo pueden pasar los miembros de la realeza. En realidad, es un encantamiento interesante. Además, de esta manera puedes demostrarle a cualquiera que dude de quién eres que en realidad eres una reina. Aunque la corona que llevas debería hacerlo. "

Así que Lucas toca un panel cerca de las puertas y se abre. Con Lucas guiándome, nos abrimos paso a través del túnel secreto. El túnel parece un pasillo de palacio normal, limpio y bien iluminado. Perfección absoluta.

Dando vueltas nos dirigimos a una puerta dorada con el símbolo de la manada con las coronas del Rey y la Reina arriba.

Lucas abre la puerta y el silencio cae sobre todo el salón de baile. Luego, simultáneamente, los hombres caen sobre una rodilla y las mujeres sobre ambas con el puño sobre el corazón.

El orgullo me inunda al verlo."Elevar."

Lucas dice la misma palabra que usó en el baile. La misma palabra que agitó algo dentro de mí que ahora sé era Kenna señalando que él era nuestro compañero. Esa palabra tiene tanta autoridad que no puedo evitar sonreírle a Lucas hasta que comienza a hablar de nuevo.

"¡Bienvenido Moonlight Eclipse! ¡Gracias a todos por reunirse aquí hoy para conocer a su nueva Luna Queen, mi compañera, Audrey Shepherd!"

Los aplausos recorren la sala y se convierten en un rugido ensordecedor cuando la gente empieza a gritar. Me estremezco por un momento, pero me relajo cuando recuerdo que Lucas está a mi lado.

Un sentimiento de paz me cubre ante el sentimiento de aceptación. Lucas me acerca a su lado y no puedo evitar temblar ante el repentino contacto. Me sentía cálido, pero estando al lado de Lucas me siento más fresco, pero cálido por el zumbido del vínculo de pareja.

"¿Estás listo para ir al piso?"

"Por supuesto."

Nos dirigimos al piso y nos reunimos lentamente con los miembros de la manada. Todos los miembros de la manada nos felicitan a Lucas ya mí por encontrarnos y me dicen que están muy emocionados de que yo sea la nueva reina. Todos los miembros de la manada a los que nos acercamos se quedan boquiabiertos cuando ven la corona sobre mi cabeza. Algunos caen y me dan el símbolo de lealtad y respeto.

Mi confianza crece después de cada nueva presentación. Eso es hasta que Lucas y yo de alguna manera nos separamos.

"Así que eres su 'compañero', ¿eh? Realmente no te ves como una reina. Definitivamente no eres una verdadera Reina Luna. Apuesto a que eso es falso. Supongo que eres un enano que ha hecho una bruja, probablemente esos gemelos híbridos, hechízalo para engañarlo para que piense que eres su pareja. ¡Si alguien debería ser reina, debería ser yo! ¡Conozco al Rey desde que éramos niños pequeños!

A la mitad de la diatriba de esta persona, me doy la vuelta para encontrarme con el rostro de una llamativa pelirroja.

"Lo siento, no quiero ser grosero, pero debo preguntar. ¿Quién eres?"

La joven se pone roja lentamente en la cara, con los ojos llenos de odio.

Soy Aella. La legítima reina.

Se prestó mucha atención a la interacción entre Aella y yo. Los miembros de la manada me miraban, me estudiaban, tratando de averiguar cómo iba a responder.

¡Arráncale la garganta!

Sin Kena. Si ella va a desafiarnos a nosotros y a nuestra autoridad, entonces manejaremos esto con gracia y autoridad que ella duda que tengamos.

"¿Era Aella? ¿Me estás desafiando por el trono?"

El silencio y la tensión cubrieron el salón de baile como una espesa niebla. La respuesta de Aella decidiría lo que pasaría a continuación.

"Sí."

"Muy bien."

Esta mujer tiene un deseo de muerte.

"Lucas. Te necesitan para esto".

Un pequeño suspiro se abrió paso entre la multitud porque usé su nombre, no su título. Aparentemente, nadie más que su familia y beta pueden hacer eso.

Audrey 1. Aella 0.

"Aella. Has desafiado a Audrey, futura Reina Luna por su trono. ¿Apruebas estas afirmaciones y estás lista para luchar en las condiciones establecidas por mí, tu Alfa y Rey?"

"Sí, Rey Alfa".

"Audrey. Has sido desafiada por el derecho al trono. ¿Aceptas el desafío y las condiciones establecidas por mí, tu pareja y el Rey Alfa?"

Miro a Lucas y veo una clara preocupación en sus ojos antes de enmascarar sus rasgos en el rostro de un rey.

"Sí."

Un murmullo comienza en la multitud antes de ser silenciado por Lucas.

"Muy bien. El desafío se llevará a cabo en el claro a las 4:00 p. m. de hoy. Esto le da a cada mujer la oportunidad de prepararse. Estas dos lucharán en forma de lobo hasta que una se rinda. Todos los miembros de la manada estarán presentes y la sentencia para la loba quién se rinde es para que el ganador lo determine. Despedido".

Capítulo 17

Estoy en problemas.

Muy en problemas.

Después de que todos despejaron el salón de baile, Lucas dejó caer su fachada y hombre, estoy en problemas. Su azul cobalto queda oculto por un mar de negro puro. Sus manos se apretaron en puños solo para deshacer y hacer una bola de nuevo.

"¿Lucas?"

No reply.

"¿Lucas? ¿Estás bien?"

"¡NO, NO ESTOY BIEN! ¡ESTÁS A PUNTO DE ENFRENTARTE A UNA DE LAS MEJORES GUERRERAS PARA LUCHAR POR TU LUGAR COMO MI COMPAÑERA Y REINA! ¡DEFINITIVAMENTE NO ESTOY BIEN!"

"Todo estará bien. Cálmate".

Me acerco a Lucas y envuelvo mis brazos alrededor de su cintura, enterrando mi cara en su pecho. Para ser honesto, me sorprende que me dejara tocarlo.

Lucas comienza a frotarme la espalda y sostiene mi cabeza contra su pecho. Un leve crujido me sobresalta y quiero mirar, pero la mano de Lucas me mantiene en el lugar.

"No puedo perderte. No puedo. No podré seguir sin ti, bebé..."

Las palabras que salen de la boca de Lucas me rompen el corazón. Suena tan roto, tan diferente del poderoso Rey que suele comportarse.

Nos quedamos allí. Abrazados mientras Lucas solloza en mi hombro.

"Oye. Ten un poco de fe en mí, ¿de acuerdo? No habría aceptado su desafío si no creyera que podía ganar. Confía en mí, ¿de acuerdo?"

"Confío en ti, ¡pero no has tenido el entrenamiento adecuado y hace solo un par de semanas tenías acónito en tu torrente sanguíneo! ¡Todavía podrías tenerlo circulando por tu cuerpo! No podré vivir conmigo mismo si te enfermas". herir."

Los ojos de Lucas se han aclarado de todo negro, ahora todo lo que queda es pura tristeza y el enrojecimiento de las lágrimas reprimidas.

Pasos y un carraspeo hacen que Lucas y yo nos separemos.

"Alpha. Luna. La pelea comenzará pronto y Luna necesita estar lista. Los gemelos y Jorgie están en tu habitación, listos para ayudarla a prepararse. Te necesitan en el claro para asegurarte de que todo esté preparado para la pelea".

"Sí, por supuesto. Audrey, recuerdas a mi Beta Dominic y su compañero Jorgie, ¿verdad?"

"¡Oh, sí! ¡Ustedes son los que en el baile realmente reconocieron mi presencia! Es bueno verlos de nuevo, Beta Dominic".

"Por favor, llámame Dom, todos mis amigos lo hacen".

"Está bien, Dom. Puedes llamarme Audrey".

Dom se arrodilla y coloca su puño sobre su corazón antes de volver a hablar.

"Mi lealtad es para ti, Luna Audrey. Jorgie y yo estamos a tu servicio sin importar la hora y te apoyaremos en el desafío".

"Gracias Dom. Ahora probablemente debería prepararme y tú, Lucas, necesitas ir con Dom para prepararte para la pelea. Los veré luego".

Voy a alejarme, pero Lucas envuelve su mano alrededor de mi muñeca, haciéndome girar para enfrentarlo. Lucas rápidamente coloca un beso en mis labios antes de soltarme.

"Te veré pronto bebé".

Al salir del salón de baile pienso en cómo voy a ganar esta pelea. Para mantener mi trono y mi compañero.

Lucas dijo que debemos pelear en forma de lobo. Eso significa que tendrás mi fuerza y ambos sabemos luchar así. No te preocupes. Cualquier cosa que el cachorro nos haga, lo responderemos con 10 veces más fuerza y elegancia.

Tienes razón Kenna! ¡Podemos hacer esto!

¿Cuándo me equivoco?

Lo que sea. Te amo Kenna!

Yo también te amo Audrey.

Al entrar en la casa me invade una sensación de calma. El viaje al dormitorio está lleno de silencio hasta que abro la puerta. Me bombardean con abrazos y mujeres inquietas. Todos comienzan a hablar a la vez y necesito todo mi interior para no gritarles que se callen.

Levanto mi mano hasta mi hombro y la habitación se queda en silencio.

"Gracias. Sé que todos están preocupados, pero no hay necesidad. No habría accedido a pelear si no creyera que podía ganar. Ahora. ¿Ayúdenme a prepararme?"

Los gemelos y Jorgie asienten con la cabeza y me ayudan a quitarme el vestido y deshacerme el pelo.

Kendra es la primera en hablar.

"Aella luchará sucio. Tienes que estar preparado para golpes bajos".

"Gracias por la advertencia, pero aprendí a pelear en una jaula y contra lobos tres veces más grandes que yo".

Jorgie fue el siguiente.

"¿Cómo aprendiste a pelear? Adaline me dijo que vivías en una celda y todo lo que te permitían hacer eran las tareas del hogar".

"Aprendí cuando Alpha Jordan me enseñó. No le gustaba cómo gritaba cuando entraba en mi celda, así que me enseñó algunos movimientos defensivos en forma humana y de lobo para que pudiera tratar de luchar contra él cuando llegara". darme inyecciones de acónito cada dos semanas. Le ayudaba a subir su ego cuando lograba que me rindiera".

"Eso está mal".

"Sí, pero debería servirme bien hoy".

Lenna fue la última en hablar.

"¿Estás bien?"

"¡Por supuesto! No voy a dejar que un cachorro intente quitarme a mi compañero. No me importa mi 'título'. Solo quiero estar con Lucas y ella está tratando de obligarlo a aparearse con ella. en lugar de mí. Eso no nos sienta bien ni a Kenna ni a mí".

Después de hablar, las chicas me ayudaron a elegir un sostén deportivo de color fuego y un par de calzas que parecen llamas.

Una vez que me visto, las chicas me recogen el pelo en una cola de caballo desordenada.

Considerándome listo, las chicas me escoltan hacia el bosque. Cada una de las chicas se había cambiado a chaquetas de cuero negro y jeans rasgados blancos, con camisetas sin mangas rojo fuego debajo de sus chaquetas.

"¿Por qué están emparejados? No es que no se vean increíbles".

Jorgie es quien responde a mi pregunta.

"Es una vieja tradición. El séquito de la loba que lucha se viste para tratar de intimidar al grupo por el lobo contrario".

"Bueno, pareces miembros de una pandilla de motociclistas".

"¡Misión cumplida!" Kendra grita.

Cuando los árboles empiezan a escasear, las chicas y yo nos quedamos en silencio. Podemos escuchar las voces de otros miembros de la manada a medida que nos acercamos al claro.

Dom sale de la nada para ayudar a llevarnos a las chicas y a mí al claro.

Una vez que pasamos el último grupo de árboles, el silencio cae sobre la multitud. Aella y su grupo atraviesan los últimos árboles al mismo tiempo que nosotros.

Su séquito lleva pantalones cortos negros a juego y camisetas sin mangas de color rosa brillante que, en mi opinión, muestran demasiado. Tanto por tratar de asustarnos, porque parecen muñecas Barbie estafadas.

Lucas está parado en medio del claro usando solo un par de jeans negros. Si de alguna manera muero hoy, me alegro de haber podido ver sus hermosos abdominales por última vez.

"Audrey. Aella. Ven al centro".

Su voz resuena a través del bosque y no puedo evitar el escalofrío que me recorre la espalda al escuchar su voz tan exigente.

A medida que me acerco, más adrenalina corre por mi cuerpo. Estoy más que listo para darle una lección a Aella.

¿Lista Kenna?

¡He estado listo desde que este cachorro hizo el desafío!

La voz de Lucas me devuelve a la situación actual.

"Las reglas son simples. Quien se rinda primero, pierde la pelea. El ganador decide el destino del perdedor. La pelea se llevará a cabo en forma de lobo y no se te permitirá regresar hasta que alguien se rinda. ¿Entendido?"

"Sí, Rey Alfa".

"Sí, Lucas".

Una leve sonrisa aparece en el rostro de Lucas cuando uso su nombre en lugar de su título. Aella, por otro lado, me mira con una mirada de puro odio.

"Ve a tus lados para cambiar y vuelve al medio".

Me giro para volver a mi lado cuando escucho una voz tranquila, casi inaudible.

"Buena suerte, niña".

Con una sonrisa en mi rostro y un nuevo sentimiento de determinación, camino hacia las chicas y detrás de la línea de árboles para cambiar.

La sensación de mis huesos rompiéndose y moviéndose en diferentes lugares mientras el pelaje brota a través de mi piel me da una sensación de paz, sabiendo que Kenna va a luchar con todas sus fuerzas.

Al salir de la línea de árboles, se escuchan jadeos entre la multitud junto con murmullos.

"¿Un lobo rojo?"

"Pensé que eran un mito".

"¿Ella es *ROJA* ?"

Ignoro las voces y vuelvo hacia Lucas. Kenna frota su nariz en su pierna, una señal de afecto que ambos sabemos que no debería hacer en esta situación. Lucas deja escapar un ligero gruñido antes de frotar nuestro pelaje, enviando un millón de chispas a través de nuestro cuerpo.

Un gran lobo pardo sale de la línea de árboles con una sonrisa lobuna en su rostro. Aella se acerca a Lucas ya mí y va a frotarle la nariz en la pierna. Antes de que pueda gruñirle que retroceda, Lucas da un paso lateral y comienza a hablar.

"Aella, ¿estás lista?"

Uno sobre aullidos exagerados a través de los árboles.

Kenna pone los ojos en blanco ante el molesto lobo frente a nosotros.

"Audrey, ¿estás lista?"

Cometo el error de mirar a Lucas a los ojos. Todo lo que veo es preocupación en sus ojos junto con otra emoción. Orgullo.

Kenna deja escapar un fuerte aullido para indicar que estamos listos.

"Uno mi cuenta, la batalla comenzará y no terminará hasta que uno se rinda. Uno. Dos. Vaya".

Lucas se aparta del camino y Aella se dirige directamente a mi cuello.

Cachorro tonto.

Kenna esquiva fácilmente el ataque y lo ataca con uno propio. Kenna apunta a la pata trasera de Aella y se engancha antes de soltarla rápidamente después de que el sabor del metal llene nuestra boca. Un fuerte aullido suena del Aella cuando aterriza y su pata trasera cede.

Aella se da la vuelta, no le gusta que Kenna esté detrás de ella. Aella va por nuestro cuello otra vez y Kenna rueda hacia un lado. Mientras Aella se acerca, Kenna se toca el vientre.

Ella está peleando con ira. Sus emociones están nublando sus sentidos. Esto va a terminar mucho más rápido de lo que me gustaría.

Yo también Kenna. ¿Quieres control total?

¡Diablos, sí!

Antes de darle el control a Kenna, veo que Aella le da el control total a su lobo. El cambio de postura es lo que lo delata y no puedo evitar reírme. El lobo de Aella parece aburrido. Una mirada de determinación cruza su rostro y sé que Aella nunca ha sido golpeada y a su lobo le gustaría que siguiera siendo así.

Le doy el control total a Kenna y observo cómo el lobo marrón comienza a avanzar.

Un golpe en el hocico de Kenna termina con el lobo de Aella en el suelo con un ojo ensangrentado. Kenna hace cabriolas alrededor del lobo, disfrutando del hecho de que no se le ha hecho ni un solo rasguño.

El lobo de Aella se pone de pie y trata de atacar a Kenna por la espalda, pero el ataque es inútil porque Kenna escuchó las patas del otro lobo levantarse del suelo del bosque.

Kenna gira y se encuentra con el lobo de Aella en el aire. Kenna aterriza sobre el lobo marrón más grande, con las mandíbulas envueltas alrededor de su cuello. Un movimiento en falso de este lobo y Kenna no dudará en acabar con su vida.

Aella reconoce su derrota y aúlla. Kenna afloja su agarre en el cuello de su lobo y permite que el lobo se ponga de pie.

Kenna se yergue orgullosa y erguida. Espera. La batalla ha terminado, pero nadie se ha movido. Saben lo que quiere Kenna. Lo que quiero.

Kenna me da la mitad del control y esperamos a que Aella se someta y nos reconozca como su reina o que intente desafiarnos de nuevo.

Aella recupera el control de su lobo de nuevo y nos mira a los ojos a Kenna ya mí.

Un gruñido tan fuerte y feroz que todos los miembros de la manada cayeron en un estado sumiso. Incluida Aella.

Aullando de victoria, Kenna me da el control total mientras caminamos hacia nuestra ropa para volver a cambiarnos.

Una vez cambiados, todos los miembros de la manada siguen abajo, con Lucas como el único que queda en el medio. Caminando hacia el centro del claro me paro al lado de Lucas.

"Elevar."

Todos los miembros de la manada levantan la cabeza y se ponen de pie excepto Aella, todavía en forma de lobo. Los miembros de la manada tienen sonrisas orgullosas en sus rostros por el hecho de que gané, los hice someterse y los liberé.

Lucas se veía tan orgulloso con una amplia sonrisa en su rostro que olvidé que había alguien más alrededor. Un pequeño gemido me devuelve al presente y recuerdo al lobo a mis pies.

"Ve y cambia. Luego vuelve aquí".

Aella se pone de pie y vuelve a su árbol para cambiar. Tan pronto como se viste, viene y se pone de rodillas con la mano sobre el corazón.

"Aella. Me has desafiado a mí, tu futura Reina Luna. ¿Aceptas estas afirmaciones?"

"Sí Luna Reina".

"¿Tienes algo que quieras decir?"

"Realmente lo siento, Luna. Solo te reté por temor a que seas un impostor. El Rey Alfa es uno de mis amigos y no quería que se viera obligado a aparearse con alguien solo después del trono. Lo sé. ahora luchaste no para mantener tu trono, sino para quedarte con tu pareja. Pido disculpas profundamente y estoy listo para aceptar cualquier sentencia que me des".

¡Sentenciarla a muerte!

¡Sin Kena! Seremos justos y equitativos. Como debe ser una reina.

Bien. Todavía era una idiota para nosotros, pero entiendo de dónde venía.

Está bien, déjame esta parte a mí, pero puedo llamar a tu presencia para fortalecer mi voz.

¡Lo tienes, Audrey!

"Aella. He decidido perdonarte todas las acciones y ofensas que me has hecho. Tu único castigo es ser mi asistente personal durante tres días".

Aella rápidamente levanta la vista para encontrarse con mis ojos. Una mirada de esperanza está en sus ojos.

"¿Permiso para hablar Luna Queen?"

"Permiso concedido."

"¡Muchas gracias! ¡Prometo no estropear nada y hacer lo que me pidas sin quejarme!"

"Ahora eso está resuelto. ¿Alguien se opone a mi veredicto? Si es así, hable ahora".

Silencio.

"Muy bien. Están todos despedidos".

La manada abandona el claro, dejando solo a Lucas y a mí.

"Audrey. Lo lograste. ¡Ganaste y gobernaste a toda la manada con un solo gruñido! Trataste a Aella justamente y quizás le diste un castigo demasiado ligero, ¡pero lo hiciste como una reina! Estoy muy orgullosa de ti, niña. "

"Gracias."

"¿Reina Luna? ¿Puede tu compañero tener permiso para besarte?"

Una pequeña risita escapa de mis labios ante la elección de palabras de Lucas.

"Permiso concedido."

Con eso, Lucas captura mis labios con los suyos en un beso lleno de emoción que hace que mi corazón se hinche con una emoción que no sabía que podía sentir.

Amar.

Capítulo 18

Lucas me cargó todo el camino a casa, diciendo que no necesitaba ejercer más energía.

Cuando regresamos a la casa, hicimos hamburguesas de pavo con una salsa secreta para poner encima. La receta es una que Adaline me enseñó cuando comencé a trabajar en las cocinas.

Después de la cena, Lucas me abrazó hasta que ambos nos quedamos dormidos.

Mañana-

Dolor.

Calor abrasador.

Mi cuerpo se sentía como si estuviera siendo envuelto por llamas.

Un gemido salió de mis labios mientras trataba de encontrar a Lucas en la cama.

Abriendo los ojos encontré el lado de la cama de Lucas vacío. Una nota en su mesa de luz me llamó la atención y me hizo olvidar el dolor por una fracción de segundo.

¡Buenos días niña! Tuve que ir a mi oficina pero si necesitas algo puedes venir a buscarme. Kendra, Lenna y Jorgie también estarán presentes para ayudarte con cualquier cosa.

Lo veré más tarde esta tarde.

-Lucas

Estar de pie fue un verdadero desafío, pero llegar a las escaleras fue más difícil. El calor que envolvía todo mi cuerpo fue suficiente para hacer que las lágrimas cayeran por mis mejillas.

Al entrar en la sala de estar, veo a las chicas acostadas en el sofá y en las sillas viendo un programa de televisión llamado Anatomía de Grey.

"¡McDreamy y Mer son verdaderos objetivos de pareja! ¡Mira todo el amor en sus ojos!"

Quería sonreírles a mis amigos mientras adulaban a los personajes, pero un fuerte jadeo salió de mi boca junto con el calor que se intensificó diez veces. Estar de pie ya no era una opción ya que mis piernas fallaron, lo que me hizo colapsar sobre las maderas duras.

"¡Dios mío! ¿Estás bien, Audrey?"

Un grito agonizante sacude todo mi cuerpo mientras las chicas se apresuran a ayudarme a levantarme. El calor furioso dondequiera que sus manos se conectan a mi cuerpo.

"¡Oh mi diosa! ¡Está en celo!"

"¡Mierda! ¡Tenemos que llevársela a Lucas!"

"¿Cómo? ¡Si la tocamos, solo empeorará las cosas!"

Un gemido de dolor escapa de mis labios apretados mientras las chicas discuten sobre qué hacer.

Jorgie decide tomar el control de la situación, usando su voz Beta les ordena a las chicas que busquen a la Reina, la Princesa y Lucas.

"A-ayuda..."

Apenas capaz de pronunciar las palabras, las lágrimas caen más rápido.

Todo lo que quiero es a Lucas.

Lucas.

Lucas sabe cómo consolarme.

Lucas me hace sentir segura y tranquila.

Lucas puede ayudarme a atravesar este fuego que todo lo consume, bailando debajo de mi piel.

Un fuerte golpe suena desde la escalera cuando un frenético Lucas baja corriendo las escaleras y entra en la sala de estar.

"Lucas. Ayúdame".

Lucas se agacha y coloca mi cuerpo en sus brazos mientras va a llevarme a nuestra habitación.

Dondequiera que la piel de Lucas entra en contacto con la mía, el fuego desaparece, dejando chispas sensacionales.

Recostándome en nuestra cama, Lucas aparta sus brazos de mí y el fuego regresa, más cálido y más fuerte que antes.

No puedo controlar el grito lleno de dolor que parece sacudir toda la habitación.

Lucas sube rápidamente a la cama y me coloca en su regazo, asegurándose en sus brazos.

El fuego disminuye pero no desaparece como antes.

El instinto se hace cargo y empiezo a tirar de la chaqueta de traje finamente entallada de Lucas y el botón blanco.

Recibiendo el mensaje, Lucas me ayuda a quitar el material de la parte superior de su cuerpo. Acostarme sobre su pecho hace que un suspiro tranquilizador pase por mis labios.

Un golpe en la puerta indica que alguien está tratando de entrar. Lucas deja escapar un gruñido profundo y estremecedor. Sin embargo, una advertencia está al otro lado de la puerta. El gruñido que normalmente me asustaría hasta la muerte hace que una sensación extraña se asiente en la parte inferior de mi abdomen.

La puerta se abre y Lucas aprieta sus brazos alrededor de mí, protegiéndome de quienquiera que haya decidido entrar en nuestra guarida.

Habitación.

Quise decir habitación.

"Ahora sé que no solo le gruñiste a tu madre. Seas rey o no, todavía te patearé el trasero".

Lucas me empuja más hacia su pecho, no es que me queje. Acurrucarme más profundo hace que la sensación en mi estómago se intensifique y las chispas hacen que mis nervios se vuelvan hiperactivos.

"¿Audrey, querida? Necesito decirte lo que está pasando".

Prestar atención era importante. Yo sé eso. Pero con Lucas sosteniéndome de la forma en que lo hace, es muy difícil concentrarme.

"Audrey. Concéntrate".

"Sí mamá."

No puedo detenerme antes de llamar así a Sophia. Se sentía bien. A juzgar por la sonrisa y el brillo en sus ojos, Sophia está feliz de que lo haya hecho.

"Audrey, lo que te está pasando se llama calor. ¿Sabes qué es eso?"

"¿Aparte del hecho de que siento que mi cuerpo está siendo devorado por las llamas? No mamá. ¿Por qué me está pasando esto a mí?"

Siento mis ojos llenos de lágrimas y no puedo evitar el sollozo que atormenta todo mi cuerpo. Lucas envuelve sus brazos increíblemente más fuertes mientras trata de consolarme. Puedo sentir el fuego despertándose lentamente y sé que el dolor regresará pronto.

"Casi todas las lobas pasan por eso. Son nuestros cuerpos y los lobos los que intentan que completes el vínculo de apareamiento. Como eres una reina, es peor que todas las demás lobas. La monarquía depende de ti para que tu cuerpo te quiera". para completarlo más rápido. Tus emociones estarán fuera de control, tu cuerpo se siente como si estuviera en llamas, estarás nervioso todo el tiempo. La peor parte es que tu cuerpo anhelará que Lucas toque todo el tiempo, queriendo el proceso de apareamiento. para ser completado. Tu lobo se lo exigirá a Lucas lobo y Lucas tendrá dificultades para controlarse a sí mismo, el instinto se hará cargo. Tu celo debería terminar en unos días, pero si Lucas te marca, lo más probable es que complazca a tus lobos lo suficiente como para terminar con el calor. O no, y todavía te exigirán que termines el vínculo. Es diferente para todos, pero el calor empeorará a medida que pase el tiempo. Solo te lo advierto ahora".

El fuego crece con cada segundo que pasa, exigiendo que se haga algo.

La Reina se va y cierra la puerta, pero su descripción de lo que está sucediendo permanece en mi mente.

"Lo siento, nena. Lamento que te esté pasando esto. Te lo quitaría si pudiera".

Él puede Aud. Haz que nos marque y lo más probable es que esto acabe.

"Puedes terminar con esto. Escuchaste a tu madre. Márcame y esto se detendrá. Hazlo".

Miro hacia arriba y veo que el negro empieza a arremolinar en los profundos pozos de los ojos de Lucas. Emociones contradictorias llenan su rostro y sé que está tratando de controlarse.

Dejo que mis instintos tomen el control y coloco besos ligeros como plumas a lo largo de la mandíbula de Lucas. El ligero rastrojo haciéndome cosquillas en los labios. Suena un gemido de Lucas y sé que está disfrutando del cariño que le estoy dando.

sus mejillas

Sus párpados.

Su nariz.

Beso en todas partes menos en sus labios y los gemidos y el apretar de sus brazos enloquecen mis sentidos.

Lucas rápidamente toma el control de la situación y golpea sus labios contra los míos. El sentimiento de amor y lujuria estaban presentes y sabía que estaba disfrutando esto tanto como Lucas.

Beso tras beso, el fuego dentro de mí lentamente comenzó a desaparecer a fuego lento. La tensión de mi estómago aumentó a medida que pasaban los segundos.

Separándome para recuperar el aliento, observo los ojos casi negros de Lucas, excepto el plateado azulado claro alrededor del centro de sus ojos.

Las dos palabras que caen de mis labios lo cambian todo y sé que no me arrepentiré de esta decisión.

"Márcame."

La mirada en el rostro de Lucas me muestra que está haciendo todo lo posible para luchar contra sus instintos y mi demanda. Agarrando su rostro con mis dos pequeñas manos, fuerzo a los ojos de Lucas a encontrar los míos.

"Está bien. Yo también te quiero".

Una mirada vulnerable pasa por su rostro que hace que mi corazón se hinche por la genuina preocupación que adorna sus rasgos.

"¿Está seguro?"

"Sí."

La palabra sale sin aliento, casi un susurro, pero la firmeza en mi voz le hace saber a Lucas que estoy seguro de que quiero esto.

Lucas se inclina para besar mis labios una vez más antes de bajar por mi mandíbula hasta mi cuello. Viaja a una velocidad lenta que envía mi cuerpo a una felicidad absoluta.

Cuando llega al lugar donde mi cuello y mi hombro se conectan, mi espalda se arquea y siento la sonrisa en sus labios. Encontró mi punto dulce.

Depositando varios besos aquí siento que mis nervios se despiertan y me hacen notar cada cosquilleo que este hombre está creando.

Siento sus colmillos tocar mi carne y no puedo evitar el escalofrío de pura anticipación que fluye a través de mí.

Un dolor agudo emerge de mi cuello cuando Lucas muerde. Antes de que pueda gritar de dolor, la sensación se convierte rápidamente en una de puro placer. Las chispas se intensifican por 100 y no puedo evitar dejar que el gemido reprimido escape a la habitación.

Lucas saca sus colmillos y lame la herida para limpiarla. Lucas se acuesta a mi lado y me toma en sus brazos mientras la oscuridad comienza a nublar mi visión.

"Te amo, niña. Dulces sueños".

Con eso caigo en completa oscuridad.

Capítulo 19

Despertar fue una experiencia por decir lo menos.

El lugar donde mi hombro y mi cuello se sienten como si alguien hubiera puesto una tonelada de ladrillos sobre ellos mientras me dormía. Estirar la mano para tocar el lugar provocó que una descarga de energía volara a través de mis extremidades, encendiendo cada nervio en llamas. Quitando rápidamente mis dedos de mi cuello tuve que averiguar la razón por la que no podía sentarme.

Un gran brazo rodeó mi cintura. Ok cheque! Lucas tiene sus brazos alrededor de mí. Ahora todo lo que tengo que hacer es averiguar cómo levantarme sin despertarlo. No debería ser demasiado difícil.

¿Bien?

Equivocado.

¡Este tipo tiene brazos de acero! ¿Cómo se supone que voy a levantarme cuando apenas puedo ponerme de lado?

Apartar sus brazos de mí no funcionará porque no soy lo suficientemente fuerte. Sus brazos están entrelazados con músculos y sé que eso lo hará despertar.

Si lo besas, probablemente se relajará lo suficiente como para levantarse...

Muy bien Kenna. Lo que digas. Espero que esto funcione.

Girar para enfrentar a Lucas fue una de las cosas más difíciles que he tenido que lograr.

Ahora recostado sobre mi lado izquierdo estoy cara a pecho con una vista gloriosa de los músculos de Lucas. Probablemente podría mirar el pecho de este hombre durante horas, memorizando el contorno de cada músculo de su pecho y estómago.

Deja de babear y vuelve a tu idiota de "misión".

Bien. Por cierto no estaba babeando muchas gracias.

Inclinando mi cabeza hacia arriba, beso suavemente la línea de su mandíbula. Presionando besos ligeros como plumas a lo largo de los planos de su rostro, olvidé lo que estaba tratando de lograr.

Apenas coloco mis labios sobre los suyos cuando estoy rodando sobre mi espalda con Lucas sobre mí, besándome con toda su fuerza.

Alejándose para tomar aire, Lucas rompe el silencio que había llenado la habitación momentos antes.

"Esa es la mejor manera de despertarse por la mañana".

"C-cállate".

Todo lo que recibo es una ligera risa de Lucas, quien todavía me mantiene atrapada debajo de él.

Inclinándose hacia abajo, Lucas captura mis labios en un pequeño beso lleno de ternura.

"Buenos días Aud".

"Buenos días Lucas".

Nos miramos el uno al otro, perdidos en los ojos del otro. Eso es hasta que Lucas mueve sus ojos a mi hombro/cuello.

"Mi marca te queda bien princesa. ¿La has visto?"

"¡No, no lo he mirado! ¡He sido rehén bajo tus brazos de tronco de árbol! ¡Ahora estoy atrapado debajo de ti!"

Una sonrisa se abre camino en los labios de Lucas con un brillo travieso en sus ojos.

"Me gustas debajo de mí princesa".

Me toma un momento registrar sus palabras en mi mente.

"¡Lucas!"

Una fuerte bofetada en el pecho y una profunda risa más tarde, Lucas se aparta de mí, permitiéndome correr al baño para ver mi nuevo tatuaje como marca.

El lobo aullador tiene un diseño tribal con una corona arriba, casi como si el lobo aullara la corona para que existiera.

"¿Te gusta?"

¿Gusta? Más como ¡Me encanta!

Me alegro niña. ¿Desayuno?

"¿Qué diablos? ¡Estabas dentro de mi cerebro! ¡¿Cómo hiciste eso?!"

"Es la marca bebé. Nos permite unirnos mentalmente".

enlace mental? Nunca he sido capaz de vincular la mente antes.

"Adaline dijo que era porque tu lobo nunca aceptó a Jordan como tu Alfa. Probablemente porque no tenía poder sobre ella, siendo una reina y todo eso. Como Jordan no era tu Alfa, no eras un miembro completo de la manada". evitando que puedas conectar mentalmente. Después de la coronación y cuando nos convirtamos en el verdadero rey y reina, podrás conectar mentalmente a toda la manada".

"Eso tiene sentido, supongo. Ahora sal para que pueda darme una ducha".

"Sí, mi reina. Te veré cuando salgas. Iré a preparar el desayuno".

Después de que Lucas cierra la puerta me meto en la ducha y contemplo la vida.

Omega a la realeza.

Débil a Poderoso.

Sin amor a Mate.

Seguro que la vida ha dado un giro. No es que me queje.

Saliendo de la ducha, envuelvo una toalla gris esponjosa alrededor de mi cuerpo y camino hacia el armario.

Al abrir la puerta veo a Lucas sin camisa poniéndose una camiseta negra sobre su cabeza.

Me giro para volver al baño cuando, siendo la persona torpe que soy, vuelvo al marco de la puerta.

Aud suave. Muy suave.

¡Cállate Kenna!

"¡Audrey! ¿Estás bien? Lo siento, pensé que todavía estabas en la ducha. Tengo masa de gofres en mi camisa, así que vine aquí para cambiarme. Bajaré las escaleras".

"Ow. Sí, está bien. Todo está bien. Excepto que me atrapé la pierna con la puerta y ahora necesito un curita".

"¿Quieres que te consiga uno?"

"Sí, por favor."

Lucas sale del armario y me deja vestirme rápidamente con un vestido floral amarillo.

Mientras arreglo la parte inferior del vestido, Lucas llama a la puerta con una mano sobre sus ojos.

Que caballeroso.

"¿Puedo entrar?"

"Sí, estoy vestido".

Lucas me lleva al sofá puf en medio del armario y me hace sentar.

Lentamente sacando la tirita del paquete, Lucas cubre mi rasguño.

Antes de que me pueda poner de pie, Lucas coloca un suave beso en mi muslo donde está el centro del vendaje.

"Todo mejor. Ahora vamos a desayunar".

Sosteniendo mis brazos como un niño pequeño, Lucas me levanta y me lleva fuera de nuestra habitación, baja las escaleras y entra en la cocina.

Sentado frente a mí en la isla de la cocina hay una hermosa pila de gofres con crema batida y jarabe de chocolate por encima.

Traduce eso: ¡el mejor desayuno que jamás se haya inventado!

Agarro mi tenedor y cavo en la enorme pila de delicias.

"Audrey. Estaba pensando".

Me limpio el chocolate de la barbilla y me giro para mirar a Lucas a los ojos.

"¿Acerca de?"

"Sobre cuándo deberíamos tener la coronación".

Correcto. Tengo que hacer eso. Divertido.

Insinúa el sarcasmo.

"Está bien. ¿Cuándo va a ser?"

Lucas se rasca la barbilla y luego se frota el cuello.

"¿Qué?"

"Estaba pensando en la próxima luna llena..."

Qué demonios.

Próxima.Luna.Llena.

Dos semanas.

"Si crees que es demasiado pronto, podemos moverlo, pero cuanto antes nos hagamos cargo, me siento mejor. Mis padres están envejeciendo y quiero que puedan relajarse".

Froto mi dedo índice sobre mi pulgar. Maldita sea, garrapata nerviosa.

"Eso es en dos semanas. Dos. No creo que esté listo para esto. ¡La primera vez que conocí a la manada fue hace tres días! ¿Olvidaste que alguien me desafió tan pronto como tuvo la habilidad?"

Puedo sentir el pánico creciendo, poniendo una inmensa presión en mi pecho. Puedo sentir que mi respiración se vuelve más superficial con cada respiración. Mi corazón está martillando contra mis huesos. El miedo se ha instalado y siento que me estoy ahogando.

La abrumadora sensación de hundirme más profundo y la falta de oxígeno hace que mi visión baile con puntos negros.

Siento que mi cuerpo se vuelve ligero y el miedo se disipa en la nada.

Lentamente recupero el control de mi cuerpo mientras mi visión se aclara.

Lucas me ha acuñado contra su pecho, frotando círculos en mi espalda con un movimiento relajante mientras dice dulces palabras.

"Lo lamento."

"Oye, oye. Está bien, bebé. No hay absolutamente nada de qué arrepentirse. Te tengo. Estás a salvo".

Simplemente nos sentamos allí, Lucas me mantiene a salvo en sus brazos mientras me calmo y el ataque de pánico se siente lejano.

Un sentimiento de extrema paz me envuelve como un pesado manto y sé que la coronación tiene que suceder. No solo por la bondad de la manada, sino por Lucas. Parecía tan emocionado y lo arruiné.

"Haz los preparativos. La coronación ocurrirá en dos semanas en la noche de luna llena".

"Audrey..."

"No. No hagas eso. La coronación va a suceder y para cuando llegue, estaré listo".

Una pequeña sonrisa se abre paso en el rostro de Lucas y no puedo evitar devolverla.

Tengo que decirle. ¡Deja de ser un cachorrito asustado! Voy a decirle.

"¿Dime qué Lucas?"

"I."

"¿Tu qué?"

"Quería decirte que la reina y la futura reina son las que organizan la coronación. Puedes tener a quien quieras que te ayude y puede ser tan extravagante como quieras".

¡Maldita sea!

"Eso no es lo que querías decirme, pero no puedo esperar para trabajar con tu mamá en esto. Adrian, Adaline, Jorgie, Kendra, Lenna y Aella también me ayudarán con esto".

"¿Aella? No. Absolutamente no."

"Ella lo hará y eso es definitivo. Ella será mi asistente personal y este será el momento perfecto para que cumpla su sentencia. Puede que pronto seas el Rey Alfa, pero yo soy la próxima Reina Luna y tú puedes". Dime lo que puedo y no puedo hacer. ¿Entendido *King* ?

Lucas solo me mira con una mirada de desconcierto.

¡Así es! ¡Puedo hacer y decir lo que quiero!

¡vaya niña!

Gracias Kenna.

"Sí, mi reina. Lo entiendo. Solo estaba tratando de protegerte".

Coloco un beso rápido en los labios de Lucas antes de hablar de nuevo.

"Lo sé. Necesito hacer esto, ¿de acuerdo? Estoy seguro de que ella será de gran ayuda. Ahora quiero salir a correr. ¿Vienes?"

Y así es como se hace.

Así también Lucas y yo acabamos persiguiéndonos toda la tarde hasta que se puso el sol.

Es por eso que Lucas y yo ahora estamos viendo una película llamada El día libre de Ferris Bueller con palomitas de maíz y gusanos amargos para la cena porque, olvídate de eso, estaba demasiado cansado para cocinar algo.

¡Dios mío, esta película es divertida!

En mi opinión "profesional", hoy fue un gran día, menos el ataque de pánico.

Ahora todo lo que tengo que hacer es organizar una coronación que tendrá lugar en dos semanas.

¿Qué puede salir mal?

Capítulo 20

Los preparativos de la coronación comenzaron temprano esta mañana. Me desperté con un beso en la cabeza de Lucas antes de que las chicas irrumpieran en nuestra habitación, cada una con una carpeta de diferente color.

"Fuera. Lucas. Fuera. Ahora".

No pude evitar reírme de Lucas mientras se acurrucaba más en la cama y acariciaba mi cuello, ignorando la orden de su madre.

"Lucas. Tu mamá tiene razón. Tienes que irte para que podamos ir a trabajar".

Lucas solo gime mientras continúa acariciando mi cuello y coloca un beso en mi marca enviando una descarga de energía a través de mí.

Entonces Lucas no se moverá. Hora del plan B.

"¿Mamá? ¿Pueden tú y las niñas esperarme en la sala de estar? Necesito levantarme y Lucas también. Bajaré lo antes posible".

"Está bien querida. Sin embargo, date prisa, porque tenemos mucha planificación que hacer y poco tiempo para hacerlo".

"Sí mamá."

Todas las chicas se dieron la vuelta, siguiendo a Sophia por la puerta excepto Adrian, quien me guiñó un ojo antes de cerrar la puerta detrás de ella.

Lucas coloca otro beso en mi marca, enviando miles de chispas a cada uno de mis nervios, enviándolos a hiperimpulso.

Mi mente se aclara de todo hasta que mis únicos pensamientos estaban en el hermoso hombre que yacía a mi lado.

Eso es hasta que se convierte en el hombre que se cierne sobre mí.

—Mmm, Lucas.

"¿Si, princesa?"

No puedo controlar el escalofrío que me recorre la columna mientras Lucas sigue colmándome de besos.

"Luucas".

Puedo sentir la sonrisa crecer en su rostro mientras lucho por decir algo además de su nombre.

Cada pensamiento coherente sale volando por la ventana tan pronto como se forma antes de que pueda convertirlo en palabras.

"Audrey... Tu olor me está volviendo loco".

Su tono entrecortado me hace saber que está disfrutando esto tanto como yo.

Audrey. Necesitas parar. No es que no esté disfrutando esto, pero tenemos un grupo de damas abajo esperándonos a nosotros ya Lucas como deberes Alfa para atender. Tienes que parar antes de que esto vaya más lejos.

Kenna tiene razón. Tengo que detener esto antes de que vaya más lejos.

Reuniendo toda la fuerza y la fuerza de voluntad que me quedan, empujo a Lucas lejos.

"Lucas, tenemos que parar. Tengo gente, gente muy importante para mí, esperándome abajo para ayudarme. Tienes trabajo Alpha que hacer. Tenemos que prepararnos, ¿de acuerdo?"

Lucas dejó escapar un leve gemido antes de alejarse de mí y colapsar sobre su espalda.

"Tienes razón. Ojalá no lo estuvieras. ¿Supongo que te veré más tarde esta noche para la cena?"

Me inclino y coloco un beso rápido en los labios de Lucas antes de salir de la cama y responder.

"Por supuesto. Incluso te haré lo que quieras para la cena".

Dejo a Lucas en la cama y me dirijo al baño para darme una ducha rápida.

Después de la ducha, me envuelvo el cuerpo y el pelo con una toalla antes de entrar en el armario.

Encuentro una linda camisa amarilla de manga larga con surcos y un par de jeans altos para usar. Me puse unos pendientes y me puse un par de botines marrones. Dejé mi cabello suelto en pequeños rizos que caían en cascada por mi espalda.

Bajando las escaleras escucho a las chicas debatir sobre los colores.

"Su vestido debe ser azul".

"¡No, su vestido debería ser verde!"

"¡Púrpura! ¡Su vestido debería ser morado!"

Entro al comedor donde las chicas están sentadas a la mesa. Huelo el café antes de ver y me dirijo directamente a la máquina.

Tomando una taza de un armario, me sirvo de la cafetera hasta que el café llegó a la parte superior. Desde que conocí a Lucas descubrí que era adicta al café ya todo lo que contuviera cafeína.

"¡Ahora Audrey está aquí, déjala elegir el color!"

Me dirijo a la cabecera de la mesa y me siento con mi café.

"¿Qué color quieres?"

Adrian responde antes de que pueda decir una palabra.

"Déjala ver el libro de muestras".

Entonces, durante los siguientes treinta minutos se dedica a hojear muestras de diferentes tipos y colores de telas.

Finalmente me decidí por un color rojo rubí brillante con detalles dorados para el diseño de hilos. Las chicas se sorprendieron por mi decisión antes de que mamá me dijera por qué.

"La corona de coronación de Lucas es de oro con rubíes incrustados. La tuya es igual. Nadie te lo dijo, ¿verdad? Porque se supone que nadie debe decírselo a la futura reina porque quieren que cada reina se vista como quiera. Además, tenemos un vestido del mismo color y con el mismo color de hilo también".

Adrian habló tan pronto como su madre se detuvo.

"No vas a creer de quién era el vestido. ¡Adivina!"

Uhhh....

"¿Tuyo?"

"Sin tonterías, quiero decir, ¡tontas! ¡Las primeras reinas! También está en muy buen estado porque se ha conservado y cuidado desde que lo usó".

Otra cosa de las primeras reinas que de alguna manera elegí.

No es raro en absoluto.

Ni un poco.

Ni una sola onza.

Insinúa el sarcasmo.

De todos modos...

El grupo de chicas y yo nos dirigimos al palacio y para usar conservaron viejos vestidos de coronación.

Dentro de esta habitación había muchos vestidos morados y azules. Algunos verdes, rosados, blancos, algunos amarillos, incluso un par de naranjas, pero ningún rojo excepto el de un maniquí en el centro de la habitación.

El vestido tenía un corpiño hermoso con joyas acentuadas y encaje. La falda se desplegó en una falda de vestido de baile adecuada con un hermoso encaje con bordes festoneados. El vestido tiene una cola semilarga que se arrastra unos metros por detrás del resto del vestido. El vestido era absolutamente hermoso y parecía que nunca se había usado antes.

Después de probarme el vestido, que por cierto me quedó perfecto, las chicas y yo regresamos a la casa para trabajar en la decoración.

18:00

Después de horas de recoger pancartas, flores, comida y planos de asientos, las chicas acordaron que habíamos terminado con la planificación y que todo lo que quedaba era ordenar y preparar. Esa parte de la coronación sería manejada por las chicas a menos que hubiera un problema con el que tuviera que lidiar directamente.

Aella fue de gran ayuda y me ayudó a lograr que las chicas se concentraran en los asuntos en cuestión. Cuando se volvía demasiado, Aella me traía un café, Pepsi o Mnt. Rocío.

Digamos que tomé demasiada cafeína hoy.

El cierre de la puerta de entrada me saca de mis pensamientos cuando Lucas, cansado, entra en la cocina con un elegante traje sastre.

"Hola, nena. ¿Cómo estuvo tu día?"

No puedo evitar sonreír cuando Lucas se acerca y me da un beso en la frente antes de aflojarse la corbata y quitarse la chaqueta del traje.

"Estuvo bien. Sin embargo, sucedió otra cosa extraña de la primera reina. Tuve que elegir cómo quería que se viera mi vestido, ya sabes, colores y esas cosas. Los colores, la tela, todo, era el mismo que eligió la primera reina". su coronación. Primero la tiara y ahora esto? ¿No crees que es raro?

Lucas miró sumido en sus pensamientos con las cejas fruncidas.

"Es extraño. Podemos investigarlo si estás realmente asustado si quieres".

Solo asiento con la cabeza, un millón de pensamientos pasan por mi cabeza.

"¿De todas formas, cómo fue tu día?"

"Largo. Todo lo que quería hacer era volver a casa para tenerte en mis brazos. Ese fue el tiempo más largo que hemos estado separados y no lo disfruté ni un poco".

"Bueno, tu casa ahora y te prometí cenar. Entonces, ¿qué te gustaría?"

"Tú."

El rubor que florece en mis mejillas hace que Lucas se ría levemente antes de hablar de nuevo.

"¿Qué tal un poco de Mac y una película?"

"Esa es una mejor respuesta. Puedes ayudarme si quieres. También puedes elegir la película esta noche".

Así que Lucas y yo preparamos la cena mientras veíamos El Rey León. ¿Quién hubiera pensado que el gran Alpha duro sería un fanático de Disney?

Puedes hacer esto Lucas. Sólo díselo.

"¿Dime qué?"

"Yo. No debería ser tan difícil decirte esto. Yo... yo eh..."

"¿Tú qué? Si no puedes decírmelo verbalmente, dímelo a través del enlace mental".

Te amo Audrey.

"¿Tu qué?"

"Te amo. Más que nada. Te amo con todo mi ser y amo todo de ti. Desde el momento en que te vi supe que te amaría para siempre".

"Yo también te amo."

Con eso Lucas me dio un largo beso lleno de amor. Un beso como ningún otro. Un beso que cambió mi vida. No importa lo extraño que suene.

El vínculo entre Lucas y yo creció hasta un tamaño inimaginable. Podía sentir la alegría y el amor incondicional de Lucas y estoy seguro de que él podía sentir el mío a través del vínculo.

Digamos que a pesar de que hoy fue estresante, terminó mejor de lo que podría haber soñado.

Capítulo 21

Día antes de la coronación-

La luz que entra a través de las persianas me despierta mientras los recuerdos de la semana pasada inundan mi mente trayendo una sonrisa de alegría a mi rostro.

Toda la noche soñé con mapas de asientos y decoraciones persiguiéndome. extraño lo sé Pero luego las cosas malvadas de la planificación desaparecerían y en su lugar estaba Lucas profesándome su amor.

Completamente despierto, abro los ojos para ver a mi pareja en nada más que una toalla envuelta en sus caderas.

Definitivamente no me importa despertarme con esto. Buenos días en efecto.

"Buenos días mi reina. ¿Dormiste bien?"

Un rubor cubre mi rostro por haber sido atrapado. Realmente tengo que trabajar en lo del bloqueo mental.

"O no. Me gusta saber lo que estás pensando".

"Lo que sea, Lucas. De todos modos... ¿Cuál es el plan para el día? Las chicas dijeron algo sobre la separación".

No puedo sino dejar escapar un pequeño gemido ante la idea de estar lejos de Lucas todo el día.

Lucas sale del armario con un par de jeans lavados oscuros y una camiseta azul colgada del hombro. Su cabello todavía está mojado por la ducha, pero está peinado desordenadamente sobre su cabeza.

"Está bien, nena. Sí, tenemos que estar separados hoy, pero tú y las chicas irán de compras y tendrán un día de chicas o algo así. Los chicos y yo saldremos a correr y jugar videojuegos o hacer ejercicio en el gimnasio. Además, puedes conectarme mentalmente si necesitas algo o simplemente quieres hablar. Créeme cuando te digo que preferiría estar aquí contigo viendo películas y comiendo comida chatarra. Tampoco estoy loco por dejarte desprotegido. "

Lucas se movió para acostarse en la cama con la cabeza apoyada en su mano mientras se acostaba de lado y pasaba sus dedos arriba y abajo de mi brazo.

"¿Un día entero? ¿Podré verte esta noche?"

Lucas deja escapar un triste suspiro mientras niega con la cabeza.

"Lo siento, nena... Es una tradición que el rey y la reina pasen la noche separados la noche anterior a la coronación. Todo estará bien. Tú te quedarás aquí y yo me quedaré en la habitación de invitados del final del pasillo".

Antes de que pueda volver a hablar, Aella irrumpió por la puerta seguida de cerca por Adrian.

"Lamento interrumpir a Alpha. Luna".

Esa era Aella.

"¡Bueno, no lo estoy! ¡Lucas, vete! ¡El día ha comenzado oficialmente y ya no te quieren aquí! ¡Vamos, muévete!"

Apuesto a que puedes adivinar quién era.

Lucas deja escapar un pequeño gruñido por la falta de respeto, pero hace lo que le pide Adrian. Lucas se inclina y besa mi marca, luego mis labios.

"Te amo. Cuídate hoy, niña".

"Lo estaré. Yo también te amo".

Lucas se levanta de la cama y sale por la puerta antes de darse la vuelta y darme la sonrisa que solo parece mostrarme. La sonrisa donde se presentan sus hoyuelos y sus ojos se arrugan muy levemente. No puedo evitar devolverle la sonrisa antes de que Adrian cierre la puerta en la cara de Lucas.

"Ahora que el gran patán se ha ido, ¡tenemos que prepararnos! Va a ser un largo día de mimos, compras y cualquier otra cosa que decidamos hacer. Personalmente, me gustaría ver una película en algún momento hoy, pero eso es solo mi opinión".

"Adrian. Tu divagación".

"Oh Aella, Audrey lo entiende. ¡Estoy emocionada! ¡No puedo evitarlo! Ahora no te deprimas y ayúdame a sacar a Audrey de la cama".

Una vez que las chicas me sacaron de la cama, me di una ducha rápida y me alisé el cabello.

Las chicas habían elegido un vestido azul con un patrón floral. Dispusieron un cinturón trenzado de cuero marrón, una chaqueta de punto blanca y sandalias marrones para combinar con el vestido. Después de vestirme rápidamente agarré el collar de luna que Lucas me dio. Casi nunca salgo de casa sin él puesto.

Las chicas me entregan un pequeño bolso marrón donde la correa se cruza sobre mí. La correa en sí es trenzada y de cuero como mi cinturón.

Buscando en el bolso encuentro todos los elementos esenciales que todo bolso debe tener. Un paquete de chicles, desinfectante de manos, protector labial, pañuelos, gafas de sol y... la tarjeta de crédito de Lucas.

la tarjeta de Lucas.

La tarjeta de crédito.

Crédito de Lucas'.

Tarjeta de crédito Lucas.

"¿Por qué está esto aquí?"

"Todos vamos de compras. Lucas quiere consentirte y quiere que compres cualquier cosa y todo lo que quieras".

Adrian explica esto con una sonrisa en su rostro mientras ella y Aella me dirigen de regreso al baño para maquillarme.

Una vez que me consideren lista, caminamos hacia la sala de estar donde Jorgie, Lena, Kendra, Adaline y Sofia están sentadas en los sofás de la habitación.

Sofía y Adaline son las primeras en reconocer mi presencia, aunque Jorgie habla antes que los demás.

"¡Oh, qué bien que estén aquí! ¡Tenemos un largo día planeado y si queremos terminarlo todo, será mejor que nos pongamos en marcha! Así que, señoras... ¡Amontone los autos para que podamos ir de compras!"

Todos chillan de emoción cuando salimos de la casa y entramos en los autos que nos esperan.

El viaje al centro comercial estuvo lleno de bromas y risas mientras corríamos por las calles. Tan pronto como llegamos al estacionamiento, todos salieron de los vehículos hacia la entrada principal.

El centro comercial estaba increíblemente ocupado mientras íbamos de tienda en tienda, comprando cosas aquí y allá.

Después de unas horas de compras, las chicas y yo vamos a un spa en el corazón del centro comercial. Cada uno de nosotros recibimos masajes, baños de lodo o de rosas, manicure y pedicure pero cada uno en un color diferente.

Después del spa, decidimos volver a la casa de Lucas y yo para cenar y ver una maratón de películas.

Cuando llegamos a la casa eran las 4:30, lo que significaba que tendríamos mucho tiempo para preparar la cena y elegir qué película ver primero.

Las niñas decidieron que querían cambiarse y ponerse ropa más cómoda, así que nos detuvimos en la empacadora.

Cuando todos se cambiaron, las chicas y yo comenzamos a regresar a los autos. Eso fue hasta que escuchamos un pequeño chillido y alguien agarró el brazo de Lenna.

Al darnos la vuelta vimos a un tipo que medía alrededor de 5'11. Tenía el cabello rubio cortado en un corte rapado y tenía una pequeña barba de chivo. Tiene una complexión mediana, pero se notaba que pasaba la mayor parte de su tiempo libre en el gimnasio. Él estaba todo en su cara con una mueca malvada pegada en su ya feo rostro.

"¡Mira por dónde vas, inútil híbrido perdedor! ¡Mírate! ¡Qué patético! ¡Eres una abominación! No puedo creer que el Rey te deje respirar. ¡Tú y tu inútil hermana! Ahora sal de mi vista, asquerosa escoria". !"

¡Oh setas shiitake!

Kenna... Yo también estoy hirviendo de rabia, pero no hagamos nada precipitado. No podemos convertirnos en un lobo en medio del camino de entrada.

No dijiste nada acerca de que tomara forma humana.

Tendrías razón.

Sentí el cambio cuando Kenna se adelantó y su ira fue evidente.

Los jadeos de sorpresa de nuestro séquito hicieron muy poco para distraernos de ver a Lenna temblando en los brazos de su hermana. Lo que más nos enfureció fue el hecho de que el hombre que causó esto no se ve por ninguna parte.

Las voces mixtas de Kenna y yo suenan en el aire con un inmenso poder e ira.

"¿Dónde está?"

Sofía habla en voz baja y señala.

"Eli fue hacia el gimnasio".

Me dirijo al gimnasio de la manada más allá enfurecida porque 'Eli' pensó que estaba bien tratar a Lenna de esa manera.

Abro las puertas y me acerco al gimnasio con los ojos entrecerrados mirando al rubio al otro lado del gimnasio, riéndose de algo que Dom y Lucas habían dicho.

Cuando entramos en la habitación, todos se quedaron boquiabiertos.

ella era diferente...

Sin embargo, la atención no la sorprendió, nada la distraería de su plan. Muchos la siguieron con la mirada, manteniendo la cabeza gacha, sabiendo lo feroz que es y el castigo que podrían recibir por faltarle el respeto a su reina.

Crucé la habitación y le di un puñetazo en la cara antes de que se diera cuenta de que ella estaba allí. El repugnante crujido resonó en toda la habitación mientras una sonrisa satisfecha se abría paso en nuestro rostro.

"Si alguna vez descubro que hablas con mis amigos, o con cualquier persona, así de nuevo, personalmente haré de tu vida un infierno y pasarás el resto de tu miserable vida en una celda de plata. ¿Entendido?"

Eli me miró con miedo claro en sus ojos mientras se aferraba a cada una de mis palabras.

"Dije, ¿entiendes?"

Su silencio me molesta.

"Sí, Reina Luna. Me disculpo sinceramente por ofenderte y por las palabras irrespetuosas que usé contra tu amiga".

"Bien. Ahora sal de mi vista."

Eli salió corriendo por la puerta como un cachorro con el rabo entre las piernas.

Kenna finalmente satisfecha me devolvió el control de mi cuerpo y volvió al fondo de mi mente.

Todos se quedaron mirándome, probablemente fascinados por el cambio en el color de mi cabello y ojos.

"Ahora que me he encargado de eso, disfruta el resto de tus entrenamientos".

"Espera, Audrey".

Giro sobre mis talones para mirar a Lucas. Tiene una sonrisa brillante en su rostro con orgullo evidente en sus ojos.

"Te amo."

"Yo también te amo."

Con eso salí del gimnasio, dejando a un gran grupo de personas desconcertadas por lo que acababan de presenciar.

De regreso a la casa, las niñas y yo comimos filete de pollo frito con salsa blanca y puré de papas antes de ver *The Devil Wears Prada* y *Sweet Home Alabama*.

Después de las películas, las chicas regresaron a la casa de empaque y me dejaron ir a la cama para dormir bien. El único problema es que no podía conciliar el sueño sin los brazos de Lucas a mi alrededor.

Tan pronto como dije eso escuché un golpe en la puerta. Me tiro el edredón y corro hacia la puerta y la abro de golpe, encontrándome con un fuerte olor a sándalo y una lluvia fresca. El olor de mi pareja.

"No puedo dormir sin ti en mis brazos, niña. Sé lo que dije sobre la tradición, pero no puedo hacerlo".

"Entonces, ¿qué estás haciendo parado ahí? Yo tampoco puedo dormir sin ti, así que vamos. Mientras las chicas no se enteren, nadie lo sabrá".

Lucas me levanta y me lleva a la cama antes de acostarnos.

Con un beso en mi marca y luego un beso en mis labios, Lucas habla antes de que me duerma en los brazos de mi pareja.

"Te amo, niña. Buenas noches".

Capítulo 22

Despertándome lentamente, alcanzo a Lucas, solo para encontrarme con sábanas frías.

Correcto. Le dije que se fuera antes de que llegaran las chicas.

Sentándome y estirándome escucho una conmoción afuera de la puerta.

"¡Tenemos que despertarla! ¡Necesitamos el mayor tiempo posible para prepararnos! ¡Esta coronación tiene que ser perfecta!"

"Shh. Baja la voz. Puede que la despiertes antes de tiempo".

Abro la puerta para encontrarme con varias caras.

"¡Buenos días chicas! ¿Me van a ayudar?"

Todos asienten con la cabeza mientras entran en la habitación.

Aella entra la última con una taza de café en las manos.

"Pensé que podrías querer esto antes de que comiencen los preparativos".

"¡Gracias, Aella! Eres un salvavidas. No puedo funcionar sin mi cafeína".

Bebiendo mi taza de magia líquida, observo cómo se instala un tocador y se traen cajas de maquillaje, junto con diferentes productos para el cabello.

Adaline habla primero cuando todo está configurado.

"Esto va a funcionar tal como lo hizo cuando nos preparamos para el baile. La única diferencia es que somos nosotros los que te arreglamos. ¿Estás lista?"

Bebiendo lo último de mi café, digo un simple sí.

"¡Genial! Lo primero es un baño en agua de rosas. Lenna y Kendra te ayudarán con eso mientras preparamos el resto de todo. ¡Así que la fase uno está lista!"

Lenna y Kendra me llevan al baño mientras llenan la bañera con agua y colocan pétalos de rosa en ella.

"¿Por qué las rosas?"

"El agua de rosas ayuda a hidratar la piel y casi le da un brillo a la piel".

"Está bien, tiene sentido".

Lenna y Kendra frotan y frotan mi piel hasta que se vuelve casi rosa y lavan mi cabello hasta que se siente suave como la seda.

Envuelta en una bata de seda, Kendra seca mi cabello mientras Lenna ayuda a humectar mi piel. Kendra me alisa el cabello diciendo que será más fácil trabajar con él.

Cuando finalmente salgo del baño, han pasado 2 horas. ¡2 horas!

El siguiente paso fue el maquillaje y las chicas optaron por un tono marrón cálido con una capa de brillo dorado en la parte superior, diciendo que hará que mis ojos se destaquen y equilibre el look con el vestido. El delineador de ojos simple se aplica después de la sombra de ojos, formando una pequeña ala seguida rápidamente por el rímel. El color de los labios fue difícil de elegir y las chicas discutieron al respecto durante lo que pareció una eternidad. Se decidieron por un labial rosa neutro, para que mis labios se vean más grandes de lo que realmente son.

El cabello fue otra larga discusión y terminé con mi cabello rizado, tejido en una trenza enorme pero suelta con diamantes y clips de rubí colocados por todas partes.

Después de que mi cabello y maquillaje estuvieron listos, las chicas me hicieron poner algo simple para ir a la empacadora, lo que sea, a cambio del vestido.

Me coloco un par de jeans rotos negros y una franela roja y negra, con cuidado de no estropear mi cabello y maquillaje.

Antes de salir de la habitación, suena el teléfono de alguien. Aella busca rápidamente en su bolso de mano, que contiene todas las carpetas de información para hoy.

"¿Qué quieres decir con que no tienes el mapa de asientos? ¡Se suponía que te encargarías de todo esto la semana pasada! ¡Te enviamos la copia! Sí, estoy con ella. Preguntaré. Dije que preguntaría !"

Aella se pasa una mano por el pelo y deja escapar un suspiro de frustración.

"Audrey. La persona a cargo de colocar las tarjetas de asientos de alguna manera perdió el plano de asientos que les dimos. Quieren hablar contigo al respecto".

"Pásame el teléfono Aella. Está bien. No te estreses".

Aella me pasa el teléfono y yo aquí gritando mientras me llevo el aparato a la oreja.

"¿Hola? ¿Con quién estoy hablando?"

Este es Justin, el jefe de Omega. Luna Queen, lo siento mucho, pero el mapa de asientos se ha perdido y parece que nadie puede encontrarlo. Estábamos colocando las tarjetas de identificación en las mesas, pero ahora no sabemos dónde se supone que debe sentarse alguien".

"Justin, ¿verdad? Dame un momento, por favor".

Saco el teléfono de mi oído y miro el reloj en la mesita de noche. 3:30. La coronación comienza a las 5:00. Un montón de tiempo.

"¿Chicas? Tenemos que ir a mi oficina. Aella trae las carpetas con nosotras".

Las chicas y yo llegamos a la empacadora ya mi oficina en un tiempo récord, todo mientras le recito a Justin los planos de asientos para cada mesa. Sentado en mi silla, abro mi computadora para imprimir una nueva copia del mapa de asientos para Justin y los otros Omega que ayudan con los preparativos.

Encontrar a Justin fue difícil, pero una vez que lo encontramos, una sensación de familiaridad fluyó a través de mí.

"¡Oh, muchas gracias Reina Luna! ¡No sé cómo sucedió esto!"

"Realmente no hay problema. Gracias por hacer esto y asegurarte de que todo salga bien".

Ese es el momento en que Justin levantó la vista de su reverencia. Su rostro era uno que podía reconocer pero no recuerdo dónde. Los gentiles ojos grises contenían tantas emociones mientras me miraba. El levantamiento de sus cejas mostró su sorpresa, reconociéndome también.

"¿Audrey? ¿De verdad eres tú? Soy yo, JJ".

Los recuerdos vuelven a inundarme todos a la vez. El chico que me robaba comidas en la oscuridad de la noche. El chico que me ayudaba con las tareas del hogar cuando nadie miraba. El chico que recibió un golpe por mí, en lugar de dejar que Jordan me rompiera la nariz. Todavía puedo ver el puente torcido de su nariz, por cómo nunca se curó correctamente.

"¿JJ?"

"Soy yo, enana. ¡Dios mío! ¡Mírate! ¡Te escapaste! ¡Diablos, vas a ser la Reina! ¡Siempre supe que estabas destinado a grandes cosas!"

Justin me envuelve en uno de sus famosos abrazos de oso.

"Cuando te fuiste pensé que algo malo había pasado. ¡Jordan dijo que habías muerto! Que te mataron por mi culpa. En lugar de eso, estás aquí, mandando a la gente, ¡tal como lo hacías cuando éramos niños!"

Una pequeña tos hace que me aleje del abrazo de Justin y me vuelva hacia las chicas con una gran sonrisa en mi rostro.

"¡Chicos, este es Justin! Justin era mi mejor amigo en Rapid River. Me ayudaba con los quehaceres cuando podía y me pasaba comida a escondidas. Incluso se rompió la nariz al pisar un golpe destinado a mí".

Todas las chicas sonríen y se presentan a Justin hasta que una frenética Aella llega corriendo.

¡Olvidé que fue a buscar una copia de repuesto del plano de asientos!

Ese es también el momento en que suena un gruñido de Justin.

"Compañero."

Todos nos congelamos cuando escuchamos esa sola palabra.

"¡Lo siento chicos! ¡La impresora decidió apagarse a mitad de la impresión!"

Aella sigue corriendo hasta que ella también se congela en su lugar. Ella olfatea el aire y sus ojos se abren cuando mira al hombre que está a mi lado.

"Compañero."

Aella corre de nuevo hacia los brazos de Justin mientras tiene la sonrisa más grande en su rostro.

"Está bien, mientras ustedes se conocen, terminaré de arreglarme y nos vemos en la coronación. Aella, asegúrate de que Justin tenga un asiento a tu lado durante la coronación y en la cena".

Espera, olvidé hacer algo.

"Justin, Aella, ¡Felicidades! ¡Estoy súper emocionada por ustedes!"

El resto de las chicas y yo nos dirigimos a lo que solían ser los aposentos privados de la Reina, donde me espera el hermoso vestido rojo.

Una vez que estoy en el vestido, las chicas me dejan para arreglarse. Andria y Adaline van a regresar para 'escoltarme' a la sala del trono, considerando que nunca he estado allí antes y que la nueva Reina suele ser guiada por su madre y su padre para las últimas palabras antes de que comience la ceremonia. Como no los tengo, pedí que mi hermana y mi figura materna me guiaran.

Miro un reloj y veo que son las 4:35. Solo un poco más y tendré un reino entero descansando sobre mis hombros. Seré coronada como la Reina Luna oficial.

¡Chica, tenemos esto! ¡Además Lucas estará con nosotros todo el tiempo! No hay necesidad de estresarse.

Sé que tienes razón, Kenna, pero hace solo unos meses estaba en una celda deseando morir. Sigo siendo ese cachorro asustado y golpeado sin nadie.

¡Eso no es cierto! ¡Ya tenemos voz! Tenemos personas que nos aman y estarán con nosotros en cada paso del camino a través de este viaje llamado vida.

Gracias Kenna.

Cuando quieras, Audrey.

El tiempo pasa lentamente mientras cuento los segundos hasta este evento que cambiará mi vida. La gente vendrá a mí en busca de consejo, buscará mi opinión sobre muchos temas diferentes. Estaré a cargo de asuntos importantes y tendré tanto trabajo como Lucas.

4:44.

4:45.

Cada minuto que pasa hace que mi corazón lata más rápido mientras pienso en lo que está por suceder.

Antes de que la ansiedad pueda apoderarse de mí, pienso en Lucas.

Su sonrisa.

Su risa.

Sus ojos.

A él.

Lucas estará conmigo a través de todo esto y sé que podré hacer todo lo que debo hacer con él a mi lado.

Un pequeño golpe en la puerta me saca de mis pensamientos mientras voy a abrir la puerta.

Al abrir la puerta, veo a una hermosa Andria con una tiara de plata, zafiro y piedra lunar rosa descansando sobre su cabeza, complementando su hermoso vestido de gala con un collar a juego que descansa sobre su clavícula.

De pie junto a ella está la persona que ayudó a cuidarme durante todos mis años de tormento. La persona que me llevó al baile donde conocí a Lucas.

Adaline lleva un sencillo vestido verde esmeralda con mangas caídas. Su cabello está recogido hacia atrás desde los hombros en una mitad hacia arriba y hacia abajo con la parte superior de su cabello unida en una trenza. Ella tiene un collar de corona de diamantes que ayuda a equilibrar la simplicidad de su vestido.

"Oh, mi diosa. ¡Te ves increíble, Adaline! ¡Hermana! ¡Te ves como una princesa!"

"Gracias Audrey, lo intento de vez en cuando. Pero basta de nosotros, olvidamos algo importante con respecto a tu atuendo".

"¿Qué?"

"¡Joyas!"

Oh eso tiene sentido.

"¿Vas a dejarnos entrar para que podamos deslumbrarte o..."

"Oh cierto. Lo siento."

Adrian y Adaline entran con dos guerreras detrás de ellos, cada una cargando una caja, sin duda con las diferentes joyas.

"Primero es un collar. Tu vestido es rojo y dorado con diminutos diamantes incrustados. Debido a que tu vestido es tan hermoso y la mayor parte de la atención estará en la corona que pronto se colocará en tu cabeza, sugiero un collar más simple".

"¿Hay diamantes en esta cosa?"

"Sí. La tela del vestido se colocó en polvo de diamante durante tres semanas, luego se tejieron pequeños micro diamantes en la tela. El hilo de oro en realidad también es oro real. Aunque pensé que lo sabías".

"Nop. Definitivamente no lo sabía."

Después de ir y venir entre los collares, me decidí por el collar más simple que mencioné, una cadena de oro simple con un grupo de diamantes que descansan en la parte superior de mi pecho.

Lo siguiente fueron los pendientes, pero elegí el conjunto a juego con el collar.

Considerados listos con tres minutos de sobra, Andria y Adaline me escoltaron hasta las puertas de la sala del trono.

"¿Estás listo?" preguntó Adalina.

"Tan listo como nunca lo estaré, supongo".

"¡Tienes esto! Lucas estará al frente de tus tronos. Estarás bien".

Les doy un último abrazo a cada uno de ellos antes de que se vayan a tomar asiento.

Tomando una respiración profunda, asentí con la cabeza a los guardias en las puertas, indicándoles que estoy listo.

Con una oración rápida más a la Diosa de la Luna, la música comienza a sonar, todos los invitados se ponen de pie y las puertas se abren.

Capítulo 23

El salón del trono está decorado exactamente como lo imaginé. Los estandartes de color carmesí profundo y oro vibrante cubren el techo alto y se extienden por encima del pasillo.

Las sillas corren a cada lado perfectamente distanciadas entre sí. Cada silla parece estar hecha de oro con un cojín satinado de porcelana blanca.

Dejo que mis ojos se fijen en el final del pasillo y mis ojos inmediatamente se enfocan en el apuesto hombre que me espera. Lucas lleva un chaleco que combina con mi vestido, pantalones de vestir negros ajustados a sus piernas y una túnica ceremonial larga sobre sus hombros. Lucas parece el rey que nació para ser.

No puedo evitar la sonrisa que adorna mis labios cuando la mente de Lucas me une.

Te ves absolutamente encantadora niña. Te amo.

Yo también te amo. Te ves apuesto también.

Mis pies se mueven por sí solos, llevándome al final del pasillo y hacia mi compañero.

Mientras doy los últimos pasos, Lucas extiende su mano, guiándome el resto del camino hasta su lado.

Reginald y Sofia se levantan de los tronos haciendo que los invitados se reclinen en sus sillas y que Lucas y yo nos arrodillemos frente a ellos.

Reginald habla mientras toma la corona de Lucas del pilar y el cojín sobre el que estaba sentado.

"¿Tú, Lucas James Knight, aceptas las responsabilidades que recaerán sobre tus hombros como líder del reino de los hombres lobo? ¿Cuidarás de todos tus súbditos? ¿Apoyarás a tu pareja, tu reina como iguales y se apoyarán mutuamente durante toda la vida?" ¿Te arrojará? ¿Gobernarás la tierra con el mejor interés de todos dentro de tu mente?

"Prometo cumplir con mi deber como Rey Alfa y hacer todo lo que esté a mi alcance para gobernar el reino de manera justa y proteger a cada persona de esta gran nación".

Reginald coloca la corona sobre la cabeza de Lucas con una sonrisa orgullosa iluminando su rostro.

"¡Entonces por la presente te declaro Lucas James Knight, Rey Alfa de todos los hombres lobo!"

Hay un fuerte cambio en la habitación cuando el poder Alfa pasa de Reginald a Lucas. Lucas ya había proyectado un aura poderosa pero ahora se había multiplicado por diez.

Reginald da un paso a un lado y Sofia toma su lugar, alcanzando mi corona con una amplia sonrisa en su rostro.

"¿Audrey Elaine Shepherd, aceptas toda la responsabilidad que recaerá sobre tus hombros como Reina Luna? ¿Apoyarás a tu pareja y rey a través de todas las luchas que la vida te deparará? ¿Aceptarás tu papel como Luna para todos y como figura materna para los que faltan?"

Kenna está aullando en mi mente, lista para aceptar su papel en la vida. Yo, por otro lado, tengo un corazón acelerado y estoy nervioso por lo que significará esta vida. Pero con Lucas a mi lado, podré hacer cualquier cosa y todo.

"Prometo cumplir con mi deber como Luna Queen y hacer todo lo que esté a mi alcance para gobernar el reino de manera justa y proteger a cada persona de esta gran nación".

Las lágrimas comienzan a llenar los ojos de Sofía cuando coloca la corona en mi cabeza.

"¡Entonces por la presente te declaro, Audrey Elaine Shepherd, Luna Reina de todos los hombres lobo!"

Nuevamente hay un cambio en el poder que todos pueden sentir. Siento como si todo mi cuerpo hubiera estado envuelto en una tela desconocida que se está filtrando lentamente en mí. Con cada segundo que pasa, me siento más fuerte, más saludable y, obviamente, más poderosa. Hay otra sensación, la sensación de que mi corazón se agranda y se forma una conexión con cada persona de la manada.

Lucas vuelve a conectar nuestras manos mientras nos ponemos de pie y caminamos los pocos pasos hacia los tronos. Sofia y Reginald bajan y se sientan en sus sillas de espera en la primera fila junto a Andria y Dustin.

Lucas me ayuda a bajar a mi trono y luego se sienta a mi lado en el suyo. Toda la multitud se levanta de sus sillas y se hunde en el suelo con las manos sobre el corazón.

No puedo evitar la sonrisa orgullosa que ilumina mi rostro y la alegría de ver que todos nos aceptan a Lucas ya mí como sus nuevos gobernantes.

"Elevar."

El poder en la voz de Lucas envía un escalofrío por mi espalda. Puedo sentir la alegría de la manada ante la simple palabra pronunciada por su nuevo rey.

Lucas me mira, con una mirada de pura alegría en su rostro. Se necesita cada gramo de autocontrol para no inclinarse y besarlo o perderse en sus profundos ojos azules. Vuelvo a mirar a nuestros nuevos sujetos sentados en sus sillas con sonrisas adornando cada uno de sus rostros.

"Todos son enviados al salón de baile para la cena y el baile. Cada persona tiene una tarjeta de lugar en su mesa designada. Por favor, disfrute".

Todos inclinan la cabeza pero no se mueven.

Lucas se levanta de su trono y me ayuda a levantarme del mío. Bajamos las escaleras desde la plataforma y bajamos por el pasillo hasta que salimos por la puerta.

Una vez que la puerta se cierra, Lucas me envuelve en sus brazos y me hace girar. Me vuelve a poner de pie, ambos riendo, y me da un beso apasionado en los labios.

"Supongo que ahora eres, oficialmente, mi reina".

"Supongo que eso te convierte, 'oficialmente', en mi rey".

"Te amo Audrey".

"Yo también te amo, Lucas. Ahora vamos a disfrutar de esta cena en la que pasé una semana trabajando".

"Tu deseo es mi orden, mi reina".

"¡Oh, cállate Lucas!"

Capítulo 24

¡La recepción fue muy bien! Todos disfrutaron los ocho platos y la barra de postres que habíamos preparado. Lucas y yo comimos en la mesa principal con su familia, Adaline porque siempre ha sido mi figura materna y Dom y Jorgie.

Le presenté a Lucas a Justin. Digamos que eso no fue demasiado bien...

"¡Lucas, este es Justin, el compañero de Aella! Justin era mi único amigo real en mi antigua manada. Me ayudó a protegerme de Jordan y me ayudó con los quehaceres cuando podía. Sin él, no creo que todavía estaría aquí".

Ahora creo que todo habría estado bien si no hubiera hecho lo que hice a continuación.

Lo abracé.

Sí.

Lo abracé de lleno.

Ahora, algunos encontrarían esto como un gesto amistoso y lo verían como algo inofensivo entre amigos.

No Lucas.

No.

Definitivamente no es lo que vio.

Lucas vio una amenaza en el abrazo de Justin y yo.

Tan pronto como Justin me rodeó con sus brazos, me apartaron con fuerza y me envolvieron en los brazos de Lucas. Todo su cuerpo gritó de ira mientras temblaba visiblemente. Levanté la cabeza y vi los ojos de Lucas girando en negro. Sus brazos se apretaron a mi alrededor, inmovilizándome en mi lugar.

"Lucas. Oye, mírame. Lucas, mírame".

En el segundo en que sus ojos se encontraron con los míos, la oscuridad que los nublaba se aclaró. Su cuerpo se relajó visiblemente y su agarre sobre mí se aflojó ligeramente.

"Mío."

"Sí, Lucas. Tuyo".

Lucas entierra su cabeza en mi cuello y coloca un beso en mi marca, provocando que un escalofrío de placer me recorra la columna.

Vuelvo a mirar a Justin con una pequeña sonrisa en mi rostro. Tenía a Aella en sus brazos de la misma manera que Lucas me tenía a mí. Aella tenía una mirada pacífica en su rostro y una gran sonrisa adornaba la de Justin.

"Justin. Aella. Lo siento por esto. Espero no haber herido tus sentimientos Aella por abrazar a Justin. Él siempre ha sido como mi hermano mayor. No quise decir nada con eso. Justin, fue bueno verte, pero Lucas y necesito ir a reunirme con algunos miembros más de la manada. Disfruta el resto de tu noche".

"Encantado de conocerte, Justin. Me disculpo por mi comportamiento. Solo no vuelvas a tocar a mi pareja. ¿Entendido?"

"Sí Alfa".

"Bien."

Aella y Justin regresaron a su mesa mientras Lucas y yo permanecíamos en el lugar.

"No tenías que preocuparte, Lucas".

"¿Cómo podría no hacerlo? Sí, tal vez me puse un poco celoso, pero no puedo evitarlo. Tú en los brazos de otro hombre no solo me enojó a mí, sino también a Soren. ¿Perdóname?"

"Tú siempre perdonado."

"Bien."

Lucas y yo caminamos, teniendo una pequeña conversación con diferentes miembros de la manada. Todos estaban tan alegres que era casi imposible quitarme una sonrisa ridícula de la cara.

Lucas se paró a mi lado con su brazo alrededor de mi cintura o se paró detrás de mí con su cabeza acurrucada en mi cuello mientras yo conversaba.

"¿Podrían el Rey Alfa y la Reina Luna ir a la pista de baile para su primer baile como Rey y Reina?"

Mis ojos se abren a grandes discos.

"Yo no planeé esto".

Lucas solo se ríe mientras me lleva al centro del piso.

"Lo hice, niña. Es una tradición. Además, ¿puedes culparme por querer bailar con mi hermosa pareja?"

Probablemente cambié el color de mi vestido cuando una sonrisa tonta floreció en mis labios.

Una vez que Lucas y yo estuvimos en el centro del piso, Lucas nos colocó para un vals.

"No sé cómo hacer esto." le susurré a Lucas.

"Solo sigue mi guía, cariño".

Asiento con la cabeza y una canción lenta pero hermosa suena en la habitación. Lucas hace lo que dijo y me guía en el baile por toda la pista.

Nos hizo girar alrededor de la habitación en grandes giros y decir que no me estaba divirtiendo sería una completa mentira.

Lucas y yo nos reímos mientras nos dábamos la vuelta, con sonrisas iguales pegadas en nuestros rostros.

Tan pronto como comenzó, sentí que el baile había terminado. No pude evitar el leve puchero que se formó en mis labios.

Lucas me miró y se río.

Como realmente se río.

Se inclinó y depositó un suave pero exigente beso en mis labios. Respondí de inmediato y él sonrió contra mis labios.

Alejándome no pude evitar reírme.

"Podemos bailar todo lo que quieras princesa".

"¡Bien!"

Me puse de puntillas y puse un rápido beso en la mejilla de Lucas.

Bailamos unas cuantas canciones más hasta que me empezaron a doler los pies y me cansé un poco.

"¿Quieres terminar la noche y regresar a la casa?"

"¿Podemos?"

"Por supuesto. Podemos hacer lo que queramos".

Lucas me guiñó un ojo mientras envolvía su brazo alrededor de mi cintura y me conducía a las puertas del salón de baile.

Salimos por las puertas del palacio y en el camino de entrada esperaba el auto de mis sueños.

Un Jeep CJ-5 azul y negro de 1980.

"Feliz Día de la Coronación, niña. ¿Te gusta?"

Lucas se frotó la nuca, señal de que estaba nervioso.

Oh, el gran Rey Alfa malo estaba nervioso.

"¿Te gusta? ¡Me encanta! ¿Cómo supiste que este era el auto de mis sueños?"

"Puede que le haya preguntado a tu mamá o no, quiero decir Adaline, tu auto favorito. Esto es lo que ella me dijo. Dijo que soñarías con escapar de Rapid River en este auto y que te la llevarías contigo".

"Lucas... ¡Gracias! No sabía que se suponía que debíamos darnos regalos el uno al otro. No te compré nada".

"Un beso debería hacer el truco".

Así que eso es exactamente lo que hago.

"¿Vas a llevarnos a la casa?"

"¡Demonios si!"

"Idioma."

"Lo siento. ¡Espera, maldices todo el tiempo cuando estás trabajando! ¿Por qué no puedo?"

"Porque esas sucias palabras no deberían salir de tu boca inocente. No lo permitiré".

Como el niño que soy, le saco la lengua.

Lucas se ríe mientras me lleva a mi nuevo bebé.

"¿Sabes conducir, verdad?"

La mirada ansiosa en sus ojos me hace reír mientras me entrega las llaves.

"Adaline me enseñó. Cuando Jordan se enteró, me hizo conducir para comprar comestibles y hacer otros recados".

Arranco el auto y el motor ronronea a la vida. El zumbido silencioso hace que una sonrisa más grande que la vida aparezca en mi rostro. Salgo del camino de entrada y antes de que me dé cuenta, estoy entrando al garaje.

Apago el auto y Lucas salta fuera del auto y abre mi puerta antes de sacar las llaves del encendido.

"Que caballeroso."

"Por supuesto. ¿Qué clase de compañero sería si no te abriera la puerta?"

Lucas me lleva a nuestra habitación donde surge un sentimiento que he estado reprimiendo.

¡Vamos, Audrey! ¡Ambos sabemos que quieres completar el proceso de apareamiento! ¡Ahora también es el momento perfecto!

¡Cállate Kenna!

¡Solo habla con él sobre eso!

Buen lobo tonto.

Buen estúpido humano.

"¿Lucas?"

"¿ Sí, niña?"

" Estoy listo".

"¿ Para qué?"

" Quiero completar el vínculo. Estoy cansado de esperar".

"¿Como ahora mismo?"

¿Qué tan tonto puede ser?

¡Cállate Kenna!

¡Todo lo que digo es que en lugar de ser un tipo normal, está parado ahí haciendo preguntas!

"Quiero decir que no tiene que ser ahora mismo, sino pronto. A menos, por supuesto, que no quieras..."

Lucas corre frente a mí y sostiene mi rostro entre sus manos.

"Por supuesto que yo también quiero. Cariño, solo quiero asegurarme de que estás de acuerdo con esto. Podemos esperar. Está bien".

Coloco un beso en los labios de Lucas, mostrándole lo frustrado, asustado y cuánto lo amo.

"¿Estás segura, niña?"

"Estoy seguro de que.

Capítulo 25

Después de anoche siento que mi alma está completa, como si me faltara una parte de mí, pero finalmente fue restaurada.

Me despierto con suaves besos colocados por toda mi piel. Mantengo los ojos cerrados mientras disfruto de las chispas y la alegría que causa mi compañero.

"Buenos días, niña. Sé que estás despierta".

Me quedé quieto, tratando de mantener mi respiración constante para que Lucas crea que estoy dormido.

"Supongo que si no te despiertas, me comeré el desayuno que preparé para ti sola. Qué pena, de verdad".

Ante la mención de la comida, mis ojos se abrieron de golpe.

Una ligera risa suena del pecho de Lucas y no puedo evitar dejar que una sonrisa tímida se asiente en mis labios.

"Buenos días Lucas. Ahora, ¿dónde está? ¿Dónde está mi comida?"

Lucas se acerca a su mesita de noche mientras me siento y me acomodo contra la cabecera.

Dos problemas.

Primero, no tengo camisa.

Segundo- Cuando Lucas ve que gruñe y se olvida de mi desayuno y parece estar en trance.

"Lucas..."

Todo lo que recibo es un gruñido bajo que envía escalofríos por mi espina dorsal.

Podemos tocar esto de dos maneras diferentes Aud. La primera opción es que le pidamos a Lucas que nos dé una de sus camisetas porque es mucho más cómoda que la nuestra. Opción dos nos olvidamos del desayuno y dejamos que Lucas haga lo que quiera con nosotros. Personalmente, me gustaría ir con la opción dos, pero solo soy yo.

¡Enseñar!

¿Qué? ¡No puedo evitarlo! Además es la mejor opción!

Si no. Vamos con la opción uno.

¡Maldita sea! No eres divertido.

"Lucas".

Gruñido.

Excelente.

Tiro de la sábana hasta mi barbilla, para consternación de Lucas mientras gruñe más fuerte de lo que había estado.

"Lucas. ¿Puedes traerme una de tus camisas?"

Lucas sale de su trance y niega con la cabeza, tratando de aclarar lo que sea que estaba atormentando su mente.

"Lo siento, Audrey. Sí, te compraré una de mis camisas. No fue mi intención hacerte sentir incómoda".

"No me hiciste sentir incómodo, solo quiero desayunar".

Lucas niega con la cabeza al comprender mientras se desenreda de las sábanas y se dirige hacia el armario.

Tres problemas más.

One-Lucas no tiene pantalones.

Two-Kenna y yo perdemos el foco y parecemos entrar en trance, similar al de Lucas.

Tres: no quiero estar en este trance, pero parece que no puedo escapar de él.

"Aquí, niña".

Lucas sale del armario con un par de calzoncillos y una camisa negra cruzada sobre su hombro.

Todavía estoy babeando al ver a mi compañero mientras se acerca a la cama y me ayuda a ponerme la camisa, sin permitir que sus ojos se aparten de los míos.

"Ahora, ¿estás listo para el desayuno?"

Saliendo de él, una gran sonrisa descansa en mis labios.

"¡Dame, dame, dame!"

Lucas suelta una carcajada, gatea hacia su lado de la cama y coloca la bandeja del desayuno frente a mí.

En la bandeja hay una pila de gofres, tiras de tocino, huevos revueltos, fresas frescas, un tazón pequeño con crema batida, almíbar, un tazón de Captain Crunch, una taza llena de café humeante y un vaso de limonada rosa.

"Tú. ¿Hiciste todo esto para mí?"

No puedo evitar sentirme muy emocionada y dejar que las lágrimas pinchen mis ojos.

"Por supuesto que sí. Espera, ¿por qué lloras?"

Lucas me atrae hacia su pecho mientras las lágrimas se deslizan por mis mejillas.

"Bebé, dime qué pasa".

"N-nada. ¡Estoy tan feliz!"

Me alejo de Lucas y me sumerjo en mi desayuno, las lágrimas completamente olvidadas.

Dos semanas después-

La vida como reina es bastante agitada pero me da una inmensa alegría. Lucas piensa que es porque soy una verdadera Luna Queen, pero siempre me ha gustado ayudar a los demás.

Sin embargo, la semana pasada estuve enferma, lo cual es muy raro para un lobo. Cada mañana comienza conmigo saltando de la cama sintiéndome enferma. Lucas se levanta conmigo y me sujeta el pelo hacia atrás mientras suelta el contenido de mi estómago. Ha estado muy preocupado pero estoy seguro de que pasará pronto.

También he estado comiendo mucho más, lo que hace feliz a Lucas. Excepto por el hecho de que he estado comiendo algunas combinaciones extrañas de alimentos.

La voz de Lucas me saca de mis pensamientos mientras sigo metiéndome pepinillos y Cheetos en la boca.

"¿Niña? ¿Estás segura de que estás bien? Has estado muy enferma y has comido alimentos raros. Tal vez deberías tomarte un día libre en el trabajo..."

"¡No quieres que trabaje porque estoy gorda! Eso es, ¿no? ¡Porque he estado comiendo más, no quieres que la gente me vea! ¡Ya no me amas!"

Las lágrimas comienzan a rodar por mi rostro y arrojo mi bolsa vacía de Cheetos y el tazón vacío de pepinillos lejos de mí.

Esa es otra cosa que se ha estropeado mucho. Mis emociones han estado cambiando más rápido que el viento. Un minuto estoy riendo y disfrutando de la vida, y al siguiente estoy llorando a mares.

Lucas inmediatamente se sienta a mi lado en el sofá y me pone en su regazo. Coloco mi cabeza en el hueco de su cuello, encontrando una sensación de seguridad que hace que mis lágrimas dejen de caer.

"¡Por supuesto que esa no es la razón! ¡Bebé, te amo tanto! ¡Solo quiero que te mejores! Creo que todo el trabajo que has estado haciendo te impide sentirte mejor. Te prometo que esa es la única razón por la que te quiero". quedarse aquí."

"¿Qué voy a hacer todo el día? Todavía tienes que ir a tu oficina principal. ¡No tendré nada que hacer!"

Lucas mira sumido en sus pensamientos por un momento antes de que una idea parezca aparecer en su cabeza.

"¿Por qué no invitas a las chicas a un día de chicas? Puedes ver películas y hacer cualquier otra cosa que las chicas hagan esos días".

"¡HURRA!"

"Mi única petición es que te quedes aquí. Quiero que te mejores pero no quiero que te sientas solo. Estaré en casa a las 3:00 hoy para que podamos pasar la tarde juntos. ¿Suena bien?"

"¡Perfecto! ¡Te amo Lucas!"

"Yo también te amo, niña".

Salto del regazo de Lucas, a pesar de que se quejó, y fui a nuestra habitación a vestirme.

¡Mencioné a las chicas para que vinieran a ver una película y todas aceptaron de inmediato!

Me visto con un par de mallas holgadas y un suéter blanco. Me recojo el pelo en un moño y me pongo un par de pantuflas afelpadas que Lucas me regaló la semana pasada.

Escucho risas abajo y un gruñido de Lucas mientras bajo corriendo las escaleras.

"Audrey no se siente bien. En serio, cuídenla o los arrojaré a todos a las mazmorras con los rojos".

Me quedo en las escaleras, escuchando lo que dice todo el mundo.

"Por supuesto que la cuidaremos, no hay necesidad de lanzar amenazas".

"Hablo en serio. Si algo le pasa a ella... Solo asegúrate de que coma y beba. Le gusta beber ese jugo de mango de pitahaya o lo que sea. Tiene un par de galones en el refrigerador, así que no debería quedarse sin él. Ah, y asegúrate de que tenga un refrigerio con ella en todo momento. Ha estado comiendo mucho y no quiero que tenga hambre. Si me necesitas, tendré mi enlace abierto o puedes llamarme".

"Cuidaremos de ella. Ahora ve a hacer cosas de Alpha King. Te amo, hermano mayor".

"También te amo, hermanita".

Entro en la sala de estar justo cuando Lucas suelta a Andrea y su madre. Camina hacia el arco y se detiene frente a mí.

"Si necesitas algo, y me refiero a cualquier cosa, conéctame mentalmente y estaré aquí en segundos. Tómalo con calma, ¿de acuerdo? Si te sientes mal, haz que mi mamá o Adaline te ayuden a ir al baño. Asegúrate de tener muchos líquidos y de comer."

"Prometo."

"Bien."

Lucas se inclina y me da un suave beso en los labios. Mientras se aleja, envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y lo atraigo hacia mí en un beso más exigente. Después de unos segundos nos alejamos.

"Te amo bebé."

"Yo también te amo."

Lucas coloca un beso más en mis labios y un beso en mi frente antes de salir de la casa.

"Ahora que se ha ido... ¡Vamos a ver una película!"

Pocas horas después-

Miro el reloj y veo que ya son las 2:30.

Habíamos visto bastantes películas y ahora estábamos viendo Grey's Anatomy. Empecé a sentirme mal, pero le resté importancia porque probablemente estaba mirando la cirugía.

Pasaron unos minutos y la sensación no desaparecía, así que salto del sofá y corro al baño más cercano, todas las chicas me pisan los talones.

Después de vaciar el contenido de mi estómago, Sofía hace una pregunta.

"¿Cuánto tiempo has estado así, cariño?"

"Una semana o dos. ¿Por qué?"

Una mirada de reconocimiento pasa por sus facciones, así como por todos los demás.

"Tú y Lucas completaron el proceso de apareamiento hace dos semanas, ¿correcto? ¿Ya fuiste al médico de la manada?"

"Sí, completamos el vínculo, pero no, no he ido al médico".

Sofía me ayuda a levantarme del suelo cuando Lenna, a quien no me di cuenta de que faltaba, entró corriendo con un par de zapatos sin cordones en la mano.

"Ponte esto querida. Vamos a ir al médico".

Hago lo que me dijo pero luego recuerdo que prometí no salir de casa.

"¿Qué hay de Lucas? Le dije que no saldría de la casa hoy".

"Déjame preocuparme por mi hijo. Ahora vayamos al doctor, tengo la sensación de que sé por qué te sientes mal".

Así que todos subimos a nuestros vehículos y nos dirigimos al hospital del paquete.

Cuando entramos, Alisa está de pie junto a las puertas con una sonrisa amistosa en su rostro.

"¡Hola, Audrey!"

"Hola doctora".

"Si me siguen, vamos a hacer una prueba para ver si podemos averiguar qué está pasando".

Sigo a Doc a una habitación privada y ella me lleva al baño adjunto.

"Hay una caja en el fregadero. Solo sigue las instrucciones y hazme un enlace mental cuando hayas terminado. Adaline y Sofia te estarán esperando aquí".

Entré al baño y tal como ella dijo, había una caja en el lavabo.

Prueba de embarazo

¡Esperar! ¿Green que estoy embarazada?

Hago lo que dice la caja y dejo la prueba en el baño mientras camino hacia la habitación del hospital.

"¿Cómo te sientes querida? ¿Miraste la prueba?"

Esa era Adalina.

"Estoy bien, pero no miré. Tengo miedo".

"¿Quieres que miremos contigo? No hay necesidad de asustarse".

Esa era Sofía.

Asiento con la cabeza y todos entramos al baño.

Recojo la prueba y miro la prueba.

Dos líneas.

Dos líneas azules muy prominentes.

"¿Estoy embarazada?"

Capítulo 26

Tonterías.

Tonterías. Tonterías. Tonterías.

¡No puedo ser madre! ¡Ni siquiera sé quién es mi mamá! ¿Cómo diablos voy a poder criar a un niño?

¡Oh mi Diosa de la Luna! ¿Y si el niño me odia?

Esto no está bien.

¡No es bueno en absoluto!

Esperar...

Lucas.

¿Cómo le voy a decir?

¿Y si no quiere hijos?

"¡Felicitaciones! ¡Sabía que no estabas realmente enferma! ¡No puedo esperar para ser abuela!"

Levanto la vista y veo a Sofía con un rostro radiante ya Adaline con una sonrisa en el rostro y lágrimas en los ojos.

"Mis niñas pequeñas van a ser mamá. ¿Significa esto que seré su otra abuela? Siempre he pensado en ti como mi propia hija".

"W-will, ¿alguien l-vinculará a Lucas para mí, por favor?"

Sofía asiente con la cabeza y tiene esa mirada lejana en sus ojos que todos tenemos cuando hacemos un enlace mental.

"Está en camino. Sin embargo, no le di la noticia. Está un poco preocupado".

"Oh, cariño, ¿qué pasa?"

Adaline me tira a sus brazos en un abrazo reconfortante.

"¿Qué pasa si soy una madre terrible? ¿Qué pasa si el niño me odia? ¿Qué pasa si Lucas no quiere una familia? Hay tantas cosas que están flotando en mi mente en este momento".

Sofía se une a nuestro abrazo mientras ambos me dicen que seré una madre maravillosa y que Lucas definitivamente quiere tener una familia conmigo.

Tan pronto como nos separamos de nuestro abrazo, la puerta se abrió de golpe con un Lucas frenético parado en la abertura.

"¿Qué pasa? ¿Qué pasó? ¿Estás herido? ¿Alguien te atacó? ¿Te sientes mal? Do-"

"Lucas, cálmate. ¿Pueden darnos un minuto?"

Adaline y Sofia me dan un pulgar hacia arriba mientras salen de la habitación y cierran la puerta detrás de ellas.

"¿Bebé que ha pasado?"

Miro a los ojos de Lucas y veo preocupación nadando en su hermoso iris.

Trato de hablar pero las palabras mueren en mi garganta o se me caen de la punta de la lengua.

Renunciando a las palabras, tomo la mano de Lucas y lo llevo al baño donde dejé la prueba sobre el lavabo.

"¿Audrey? ¿Por qué estamos aquí?"

Tomo la prueba y básicamente la empujo en su mano mientras entierro mi cara en su pecho. Envuelve su mano libre alrededor de mi cintura, sosteniéndome contra él.

Escucho los latidos de su corazón, un latido constante que envía una sensación de seguridad para envolverme.

Eso es...

Hasta que acelera.

"¿Estas embarazada?"

Solo puedo asentir con la cabeza contra su pecho.

Siento que me aleja de él y las lágrimas comienzan a caer.

Se va a enojar.

-Audrey, mírame.

Levanto los ojos para encontrarme con su rostro sonriente.

Esperar.

Espera un segundo.

Sonriente.

¿Está sonriendo?

"¿No estás enojado?"

"¿Enojada? ¿Cómo podría estar enojada? ¡Estoy sobre la luna feliz! ¡Vamos a tener un bebé!
¡Vamos a tener una familia! ¿Cómo podría ser otra cosa que feliz?"

Choque.

Eso es todo lo que siento.

Una vez que esa emoción se desvanece, siento que mis lágrimas se calman y una sonrisa se dibuja en mi rostro.

"Vamos a tener un bebé".

"¡Vamos a tener un bebé!"

Lucas me levanta por la cintura y me hace girar.

Ese miedo original desaparece por completo, dejando solo alegría a su paso.

Lucas me baja y me da un beso en mis labios sonrientes.

"¿Deberíamos llevarte a casa, mi hermosa compañera?"

"¡Por favor! ¡Me muero de hambre y quiero mi fruta del dragón de mango!"

"Tu deseo es mi orden, mi reina".

6 meses después-

"¡LUCAS!"

El sonido de sus frenéticos pasos corriendo por las escaleras envía un ataque de risitas a mis labios.

Tres.

Dos.

Uno.

La puerta se abre de golpe y un frenético Lucas entra corriendo al dormitorio.

"¿Estás bien? ¿Está bien el bebé? ¿Qué necesitas?"

"Hoy es mi baby shower idiota. Necesito ayuda para prepararme. Estoy demasiado gorda para prepararme sola. En serio, pensarías que llevo más de un cachorro aquí. Realmente debería ir a hacerme un ultrasonido, pero lo sé mi bebé está bien y saludable".

"¿Es por eso que me gritaste? ¿Para ayudarte a prepararte?"

Y un masaje de pies.

"¿Un masaje de pies?"

"Es mejor que no sea molestia lo que escucho en tu voz. ¡Estoy así por tu culpa! Además prometiste estar a mi lado sin importar lo que pase".

"Lo sé, cariño, pero estaba en una llamada de negocios..."

Al principio me estaba burlando de él.

Ahora estoy enojado.

Dato curioso: no es divertido cuando hay una mujer muy embarazada enojada contigo.

Uno pensaría que Lucas ya se habría dado cuenta de eso.

Desafortunadamente...

no lo ha hecho.

"¿Sabes qué? ¡Bien! ¡Vuelve a tu estúpida oficina y tu estúpida llamada de negocios! ¡No me importa! ¡Puedo arreglarme yo solo!"

"No bebé, no quise decir-"

"¡No! ¡Vete! ¡No necesito tu ayuda!"

Ahora estoy triste y llorando.

Estúpidas hormonas.

"¡No llores Audrey! ¡Por favor cariño, no llores!"

Lucas se sube detrás de mí en la cama y me apoya contra su pecho con sus brazos alrededor de mí.

"No quise molestarte. Solo ha sido un día estresante. Lo siento".

"Te perdono."

"¿Tú haces?"

"Siempre. Sin embargo, todavía me debes un masaje en los pies. Y tienes que ayudarme a prepararme. Ah, y quiero algunos pepinillos. ¡Ah, y pastel!"

"Cualquier cosa por ti, mi Reina. Te amo".

"Yo también te amo."

Lucas me ayudó a vestirme con un vestido rosa bebé, una bata/suéter hasta el suelo con flores y un par de cuñas blancas que en realidad son increíblemente cómodas.

"Espero que todos no piensen que mi atuendo es una revelación de género porque sería realmente extraño. Quiero decir que no sabemos el género y no lo sabremos hasta que los traiga a este mundo".

"Te ves muy bien, así que deja de preocuparte".

"¡Oh, gracias, nena!"

Coloco un beso rápido en la mejilla de Lucas mientras me voy.

"¿Acabas de llamarme bebé?"

"¿Sí y?"

Anda con cuidado Alfa.

"Nunca me has llamado así antes".

"Bueno, supongo que tendrás que acostumbrarte".

"Ya tengo una niña. ¿Quieres ayuda para bajar las escaleras? Todos ya están en el patio trasero".

"Sí, por favor."

Espero que todos disfruten del baby shower. Quería algo simple y una fiesta en el patio trasero parecía ser la mejor manera de hacerlo.

Lucas me lleva a las puertas francesas en la parte trasera de la casa. Cuando abre las puertas, una ola de felicidad me inunda.

El patio trasero se ha convertido en un hermoso espacio con mesas y sillas de madera colocadas alrededor con hermosos caminos de mesa y decoraciones. Hay luces de hadas sobre la cabeza que recorren toda el área.

Algunas de las mesas tienen caminos de mesa rosas y otras azules.

Mi baby shower perfecto.

"¡Ahí está ella!"

Todas las mujeres de la manada se ponen de pie y comienzan a aplaudir con brillantes sonrisas en sus rostros.

Fin del día-

¡El baby shower fue todo un éxito!

Jugamos juegos, comimos comida, comí más comida, hicimos regalos y sugerencias de nombres.

Le conté todo a Lucas y él solo tenía la sonrisa más tonta en su rostro diciendo lo feliz que estaba de que me uniera a la manada.

Solo unos meses más y habrá un pequeño Lucas o un pequeño yo agregado a la familia.

Capítulo 27

¿Qué demonios?

¿Dónde estoy?

Miro a mi alrededor y veo que estoy parado en un campo cubierto de flores silvestres de todos los colores.

Hacia el centro veo a una mujer con el cabello tan oscuro como el cielo nocturno y vestida con un vestido blanco que parecía flotar a su alrededor sin dejar de mostrar su figura. Brazaletes dorados decoran sus bíceps y bajan hasta sus muñecas.

Ese es el momento en que me doy cuenta de que había estado caminando hacia la extraña mujer.

Cuanto más me acercaba, más sentía una sensación de familiaridad.

Cuando estaba a solo unos metros de distancia, la mujer se dio la vuelta y me miró directamente a los ojos.

Sus ojos eran de un plateado brillante y brillante, con una mirada de conocimiento y compasión en sus profundidades.

Su piel se veía tan pálida como la luna, sin dejar de verse brillante y llena de vida.

Sus labios eran de un rosa pálido, el color de una rosa recién florecida.

Cuanto más miraba a la mujer, más sentía que la conocía.

"Hola, cariño."

El silencio del claro fue perturbado por las palabras de esta mujer.

Saliendo de cualquier aturdimiento que haya estado, empiezo a hacer preguntas.

"¿Quién eres? ¿Dónde estamos? ¿Dónde está Lucas? ¿Cómo llegué aquí?"

La mujer levantó la mano, provocando que el resto de mis preguntas murieran en mi lengua.

"Siempre has sido un cachorro curioso. Responderé a tus preguntas, pero debes mantener la calma querida. No quieres estresar a tus bebés".

¿Bebés?

¿Como en más de uno?

"Sí, Audrey. Vas a tener gemelos".

¿Mellizos?

voy a tener gemelos?

"Sí, gemelos. Ahora, por favor, escúchenme para que pueda responder el resto de sus preguntas. Bien".

Asiento con la cabeza hacia la mujer mientras va a sentarse en una silla que no me había dado cuenta de que había estado allí antes.

"Siéntate, Audrey".

Giro la cabeza y, efectivamente, hay una silla justo detrás de mí. Me siento y vuelvo la cabeza hacia la mujer, lista para recibir respuestas.

"Mi nombre es Selene, más comúnmente conocida como La Diosa de la Luna. En cuanto a dónde estamos, estamos en tu mente, tú subconscientemente elegiste el lugar en el que estamos sentados, no yo. En cuanto al paradero de tu compañero, él todavía está en la cama, te rodeo con los brazos. Te traje a las profundidades de tu mente mientras dormías para hablar contigo. Como la Diosa de la Luna, soy la madre de todos los hombres lobo, pero solo he tenido unos pocos hijos biológicos. hijas para ser exactos. Mi primera hija fue la primera Luna Queen, Aubrey. Mi única hija viva en este momento se llama Audrey, la actual Luna Queen.

"Espera. Espera un segundo. ¿Estás diciendo que soy tu HIJA?!?!?!? ¡¿CÓMO FUNCIONA ESO?!?!"

"Cuando dos parejas conciben un hijo, es mi trabajo y privilegio elegir un lobo para que vaya con ese niño o negarle un lobo al niño si lo veo adecuado. Cuando necesito un lobo especial para cumplir una profecía o algo grandioso como eso, le doy al niño en el vientre un lobo especial y un pedazo de mí. Esa es la mejor explicación que te puedo dar".

Sin habla.

Sin palabras.

Ninguno.

Cremallera.

Nada.

Cero.

"Audrey. Sé que esto es difícil de entender, pero es la verdad. Todo por lo que has pasado fue por una razón y tus hijos jugarán un papel más importante de lo que podrías saber ahora".

"Está bien. ¿Es esa la única razón por la que decidiste visitarme?"

"Principalmente. Supuse que querrías saber quién es tu madre y los padres de los que naciste eran personas amables y amorosas que murieron en un accidente automovilístico cuando tenías tres años. Sarah y Jasper Shepherd".

"Gracias Diosa de la Luna".

"Por supuesto, Audrey. Si alguna vez necesitas mi ayuda u orientación, todo lo que tienes que hacer es imaginarte hablando conmigo y estaré aquí. Ahora creo que es hora de que regreses con tu pareja".

Selene se levantó de su asiento y me ayudó a salir del mío antes de darme un suave abrazo y un beso en la frente.

Al abrir los ojos me encontré con la brillante luz del sol de la mañana.

Voy a estirarme cuando noto algo sentado dentro de mi mano.

Dos anillos de plata se sientan en mi palma abierta y cada uno tiene una luna y una estrella talladas.

Mirando más de cerca, veo que dentro hay algunas palabras inscritas en la banda de cada lado.

Para Proteger Siempre. Eso está en una parte de la banda.

En el otro lado está *Mamá y Papá Te Aman Siempre.*

Dejo los anillos en mi mesita de noche y pienso en cómo decirle a Lucas que vamos a tener gemelos.

Más tarde ese día-

Finalmente encontré una manera de decírselo a Lucas.

Una competencia agradable y amistosa sobre quién puede diseñar una mejor guardería.

Cada uno de nosotros va a diseñar un vivero y así estaremos preparados para ambos.

Después de que diseñemos las habitaciones, le diré que a los bebés les encantarán.

Me parece una buena idea.

Ahora cómo llevar a Lucas a la sala de estar para poder contarle mi idea.

Lo sé.

"¡LUCAS!"

El sonido de los pasos de carrera de Lucas probablemente podría escucharse en el palacio.

Tres.

Dos.

Uno.

"¿Qué pasa? ¿Estás bien? ¿Está bien el bebé?"

Bebés. Me gusta esta idea Audrey. Ah y hola. Hace tiempo que no hablo contigo. Estar embarazada es difícil.

¡Hola Kenna! Me alegra que te guste la idea y estoy de acuerdo! Estar embarazada es extremadamente difícil.

"Estoy bien, nena. Sin embargo, necesitaba que vinieras aquí".

"Vas a ser la muerte para mí, niña. Está bien, ¿qué era tan importante que tuviste que gritarme para que viniera aquí?"

"¡Quiero que diseñemos la guardería! Y como no sabemos el género, pueden ser de género neutral con un detalle un poco más masculino o femenino. ¿Qué te parece?"

"¡Eso suena como una gran idea! ¿Qué habitación quieres diseñar?"

"¿Piedra Papel tijeras?"

"¡Trato!"

Lucas parecía un niño pequeño en Navidad. No esperaba que estuviera tan emocionado por esto.

"Está bien, quien gane, puede diseñar la habitación de las niñas".

Nos tiramos las manos, yo con piedra y Lucas con papel.

"Parece que estás a cargo de diseñar la guardería de las niñas. Eso significa que tengo a los niños. Ah, y cada uno de nosotros puede elegir un grupo de personas para que nos ayuden".

"¡Llamo a Dom, mi hermana, Lenna, Dustin y mi papá!"

"¡Bien porque llamo a Kendra, Jorgie, Sofia, Adaline y Aella!"

Nos dimos la mano y decidimos que teníamos el resto de la semana para completar nuestras habitaciones.

Viernes-

La semana había pasado volando, pero Lucas y yo terminamos nuestra guardería a tiempo. Lucas estaba tan emocionado que exigió que me mostrara su habitación primero.

Lucas me llevó por el pasillo y se detuvo frente a la puerta de la guardería de nuestras niñas. La puerta tiene la silueta de un lobo aullando pintada con un suave tono lavanda.

Lucas abre la puerta con una mano y cubre mis ojos con la otra, y me lleva a la habitación.

La pared central tiene una hermosa arboleda pintada en un gris sutil sobre las paredes blancas, casi rosadas. La cuna parece tallada en mármol con hermosas sábanas y mantas de colores ruborizados. Una alfombra blanca borrosa cubre la mayor parte del piso. La cómoda y el cambiador lucen elegantes y combinan a la perfección con la cuna. Una canasta de animales de peluche se encuentra en una de las esquinas con algunos animales desparramados por el suelo. Una estantería de la torre del castillo se encuentra en la pared opuesta y metida en una esquina con una mecedora sentada cerca de ella con el asiento de la ventana también cerca.

Decir que inmediatamente me enamoré de la habitación sería la verdad. Todo se ve tan perfecto y sé que si tenemos una niña.

"¿Qué opinas?"

Me giro para mirar a Lucas con lágrimas y una sonrisa. Me arrojo a sus brazos mientras le digo cuánto amo la guardería.

"Me alegro de que te guste Aud, ¡pero la curiosidad me está matando y quiero ver tu guardería!"

Entrelazo mi mano con la suya mientras lo llevo fuera de la habitación de nuestras niñas y a través del pasillo hacia la habitación de nuestros niños pequeños.

Punto de Vista de Lucas -

Puedo sentir la emoción de Audrey mientras me lleva a la habitación de nuestro pequeño hombre. Si tenemos un hombrecito. Me refiero a que todos los reyes y reinas han tenido un hijo como su primer hijo desde el principio de los tiempos. Quiero una princesita para mimar también. Espero que Audrey quiera más hijos.

Regresando al presente, miro la puerta frente a mí.

Sorprendentemente, la silueta de un lobo aullando también está pintada en la puerta, pero pintada en un verde pálido pero intenso.

"¡Tápate los ojos!"

Hago lo que dice, no queriendo molestar a mi pareja muy embarazada.

Se pone realmente aterradora cuando se enfada.

Es como cada dos días que su lobo toma su forma humana solo para asegurarse de que cualquier cosa que la moleste sea tratada. A veces no creo que Audrey se dé cuenta de lo que está pasando.

Siento un tirón en mi mano cuando Audrey me lleva a la habitación.

"¡Está bien! ¡Abre los ojos!"

Retiro mi mano y lo que se encuentra con mis ojos trae una sonrisa a mi rostro.

Un mural de montañas, bosques y lagos cubre la pared central en todos los tonos de gris. Una cuna de madera gris con sábanas de color azul claro está empujada contra la pared con una mecedora gris sentada al lado y un puf gris sentado al frente para usar como reposapiés. Una mesa con forma de tronco de madera se encuentra al lado de la silla con una lámpara antigua y un lobo de peluche negro sentado encima de ella. Una alfombra blanca y difusa cubre la mayor parte del piso, lo que le da a la habitación una sensación muy acogedora. Una biblioteca de troncos se encuentra contra la pared cerca del asiento junto a la ventana de esta habitación. Un baúl de juguetes, también hecho de madera, se encuentra en un rincón con juguetes dentro y animales de peluche tirados dentro y alrededor.

"¿Te gusta?"

Me giro hacia Audrey con la sonrisa más tonta en mi rostro.

"¡Me encanta, niña! ¡Hiciste un trabajo fantástico!"

Un pequeño chillido sale de la boca de Audrey mientras la giro alrededor de la habitación, sus brazos envueltos alrededor de mi cuello y mis manos en su cintura. Mientras la coloco en una oración que nunca pensé que escucharía salir de la boca de mi preciosa pareja.

"¡A los gemelos les encantará su guardería!"

Qué.

El.

Hoz de chocolate.

Hizo.

Ella.

Justo.

¿Decir?

"¿Lucas? ¿Sigues respirando? ¿Necesito llamar a Doc?"

No puedo encontrar palabras para decir. Estoy más que emocionada, pero todavía estoy sorprendida.

"¡Así que ayúdame, si me dejas solo para criar a estos dos niños, te levantaré de la tumba solo para matarte yo mismo! ¡Lucas James Knight! ¡Exijo que vuelvas a hacerlo!"

Rápidamente niego con la cabeza para despejar mis pensamientos errantes y dejo que las lágrimas que se estaban formando caigan. Audrey trata de limpiarlas, pero la agarro de las muñecas para evitar que haga contacto.

Pensando que las palabras parecen escaparse de mí, decido que las acciones siempre han hablado más fuerte que las palabras, así que me inclino y le doy un beso en los labios, que para mí disfrute, ella responde de inmediato.

Alejarme por la necesidad de esta cosa llamada oxígeno, que apesta porque preferiría seguir besando a mi pareja.

"¿Entonces no estás enojado porque van a ser dos?"

"¿Cómo podría estar enojado? En lugar de expandir nuestra familia por uno, ¡estamos agregando por dos! ¡Este es uno de los mejores momentos de mi vida!"

Solo unos meses más y tendré dos de mis propios hijos con el amor de mi vida.

no puedo esperar

Capítulo Final

Pocos meses después-

Durante los últimos meses, ese sueño de la Diosa de la Luna y yo en ese campo de flores se repite, generalmente después de un día largo o estresante. Lo extraño es que esperarías que el sueño fuera el mismo cada vez, ¿verdad?

¡Equivocado!

Cada noche estamos en el mismo lugar y ella me llama hija o querida, pero siempre hablamos de cosas diferentes, por lo general lo que me estaba preocupando durante el día.

Es la cosa más rara.

¡El sueño siempre se siente tan real! No le he dicho a Lucas sobre eso, principalmente porque es solo mi subconsciente ayudándome a superar lo que sea que haya sido mi lucha del día.

De todos modos, basta de mis sueños extraños.

Mi fecha de parto fue hace siete días y me he vuelto increíblemente irritable. ¡Estoy cansada de estar embarazada! Me duele todo el cuerpo y me niego a dejar que Lucas se vaya de mi lado. Kenna también ha estado nerviosa, lo que me pone nervioso.

Digamos que no he sido muy agradable estar cerca.

En este momento Lucas y yo estamos viendo *Enredados* mientras me como uno de esos botes grandes de mantequilla como si fuera un helado.

Llegamos a la parte donde Rapunzel y Flynn están en el bote mirando las luces flotantes cuando sentí un dolor agudo en el abdomen.

Un pequeño jadeo me deja cuando el dolor comienza a volverse más doloroso y ocurre con más frecuencia cuando siento que un líquido corre por mi pierna.

Mi fuente acaba de romperse.

Mi fuente simplemente se rompió.

"Lucas".

"¿Mmm?"

Miro hacia arriba y sus ojos están fijos en la televisión como si su vida terminara si parpadeara.

"¡LUCAS!"

Sus ojos se vuelven hacia mí cuando empiezo a hiperventilar.

"¿Qué pasa? ¿Estás bien? Respira hondo bebé. Vamos, respira hondo".

Hago lo que dice y me calmo lentamente. Entonces recuerdo por qué me estaba volviendo loco en primer lugar.

"Mi agua se rompió."

Lucas procede a mirarme como si su cerebro se hubiera derretido en su cráneo.

"¿No acabas de escucharme? Rompí fuente. Eso significa que tenemos que llegar al hospital estúpidos".

Lucas sigue mirándome como un idiota, lo que realmente me está empezando a molestar.

"¡LUCAS! ¡SÁLLATE! ¡ASÍ QUE AYÚDAME, DIOSA, TE PATARÉ EN EL TRASERO SI NO TE LEVANTAS Y ME LLEVAS AL COCHE!"

Eso pareció despertarlo cuando inmediatamente comenzó a ayudarme a tomarme en sus brazos para poder llevarme al auto.

Cuando me coloca en mi asiento, me golpea una contracción dolorosa y grito de dolor, agarrando la mano de Lucas con tanta fuerza que la escucho estallar.

"Está bien. Está bien. Esto está sucediendo. Déjame agarrar tu bolsa de ropa y vuelvo enseguida. No te muevas".

"¡TOMA MI MANTEQUILLA TAMBIÉN!"

Lucas vuelve corriendo a la casa y regresa en un abrir y cerrar de ojos, sale del camino de entrada y nos lleva corriendo al hospital mientras me entrega mi tarro de mantequilla.

Ni siquiera tres minutos, Lucas me lleva a las puertas del hospital y me coloca en una silla de ruedas mientras las enfermeras y el Doc se apresuran a preparar la suite Alpha para el parto de mis bebés.

"Por aquí Alpha. La habitación está preparada para ti".

Lucas me empuja detrás de Doc mientras nos lleva a nuestra habitación. Una vez en dicha habitación, Lucas me ayuda a ponerme la bata azul y a meterme en la cama.

Doc entra y pone mis pies en los estribos al final de la cama. Cuando levanta la vista me mira con una mirada extraña.

"¿Qué pasa doctor?"

"¿Qué estás haciendo Luna?"

Ah ya sé lo que es...

"Simplemente comiendo un tarro de mantequilla durante el trabajo de parto, como haces tú".

Las cejas del doctor se juntan mientras habla de nuevo.

"Luna, nadie ha hecho eso antes. Te sugiero que le des la mantequilla a Lucas antes de que empieces a empujar porque ya casi estás ahí".

Siento que mis ojos se llenan de lágrimas.

"Pero es mi mantequilla..."

"Audrey... Cariño, dame la mantequilla, por favor. Puedes tenerla más tarde si quieres. Por favor, solo dámela".

"Pero Lucas... es mi tina de mantequilla".

"Lo sé bebé, pero no vas a querer mantequilla en tus manos cuando tengas que empezar a pujar. Tal como dijo Doc".

"Mi mantequilla..." Dejé caer algunas lágrimas por haber perdido mi tarro de mantequilla.
"Puedo tenerlo después, ¿verdad?"

"Sí, cariño. Por supuesto que puedes tenerlo después".

Le entrego la tina de un galón medio vacía a Lucas cuando mis contracciones comienzan a empeorar.

Pasan cinco minutos de dolor extremo cuando Doc me dice que empiece a pujar.

Siento que Kenna avanza y toma mi forma humana para ayudarme a protegerme de todo el dolor. Tengo que recordarme a mí mismo darle las gracias más tarde.

Lo que se siente como horas pasan mientras sigo empujando.

Los doce minutos más largos de mi vida déjame decirte.

Un pequeño grito rompe mi pesada respiración trayendo una sonrisa a mi rostro. Hasta que cae cuando las temidas palabras salen de los labios de Doc.

"Lo siento Luna, pero tienes que empezar a empujar de nuevo. El segundo bebé está en posición".

Kenna llega por completo mientras empujo otros tres minutos y veintisiete segundos.

Vuelvo a tener el control total cuando otro pequeño grito llena la habitación.

Miro hacia arriba mientras Lucas suelta mi mano y se acerca a las dos cunas portátiles y las empuja hacia mi cama.

Uno de mis bebés está envuelto en una suave manta lavanda y el otro está envuelto en un verde relajante.

Mis bebés...

Mi princesita y mi principito.

"¡Felicidades Rey Alfa y Reina Luna! ¿Ya eligieron los nombres?"

Lucas me mira y sonrío mientras ambos decimos un suave sí mientras los dos bebés se quedan dormidos.

Lucas los levanta a ambos y los coloca sobre mi pecho mientras los sostengo cerca, sintiéndolos acariciarme.

Lucas sube para estar al otro lado de mí mientras Doc sale para darnos privacidad.

"Sabes... Nuestra princesita nació antes que su hermano... Eso significa que es nuestra heredera al trono".

"¿Nuestra princesita será reina algún día?"

"Toda la línea Alpha King ha tenido machos nacidos primero. Nuestra hija será más fuerte que todos nosotros juntos. Simplemente lo sé".

Treinta minutos más tarde-

Un suave golpe en la puerta hace que me levante de mi pequeña siesta, con cuidado de mantener a los bebés dormidos y despertar tranquilamente a Lucas.

Murmuro un 'adelante' en voz baja y veo que Doc entra con un portapapeles azul.

"¿Puedes darme los nombres de los nuevos príncipes y princesas? Estoy terminando sus certificados de nacimiento, luego Lucas y tú tendrán que firmarlos. De todos modos, ¿nombres?"

Miro a mi hija dormida, su cabello negro se parece tanto a su padre, sin duda recibiendo sus ojos también. Luego miro a mi hijo que tiene mi cabello castaño oscuro y mis ojos color ámbar también.

Lucas y yo compartimos una mirada antes de que él repita el nombre que decidimos para nuestros angelitos.

"El nombre de la princesa será Evelyn Lucille Ren Knight. El nombre del príncipe será Jasper Xavier Gray Knight.

Doc nos entregó el portapapeles y ambos firmamos los certificados antes de devolvérselo a Doc, quien luego salió de la habitación.

Un poco más tarde, la familia comenzó a visitarnos y a alabar a los nuevos miembros de la familia. Las mamás derramaron más de unas pocas lágrimas mientras los niños hablaban de lo que sea que hablen los niños.

Rápidamente me cansé y le dije a Lucas que dejara que los bebés durmieran en sus cunas mientras la familia comenzaba a irse.

Después de colocar a los bebés en sus cunas, Lucas volvió a meterse en la cama conmigo mientras caía en un sueño dichoso.

FIN